

AYOTZINAPA: UNA HISTORIA EN IMÁGENES

Rebeca Monroy Nasr



AYOTZINAPA:
UNA HISTORIA EN IMÁGENES

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria de Cultura



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Arturo Ávila Espinosa

Director General

AYOTZINAPA: UNA HISTORIA EN IMÁGENES

Rebeca Monroy Nasr

La autora fue acreedora en 2019 al premio INEHRM a la Trayectoria en Investigación Histórica
"Clementina Díaz y de Ovando" por las aportaciones de su trabajo
a la Historia Social, Cultural y de Género de México.

MÉXICO • 2023

Portada: © Raúl Pérez Alvarado. El "antimonumento" erigido *In memoriam*: +43 alumnos en la calle de Reforma en la Ciudad de México, como reclamo por la aparición con vida de los jóvenes desaparecidos y en el símbolo de una movilización social que exige al Estado el castigo a los culpables. 26 de abril de 2015. Cortesía del autor. AFRPA.

Primera edición en formato electrónico:

INEHRM, 2023.

D. R. © Luis Hernández Navarro, proemio.

D. R. © Gabriela Pulido Llano, prólogo.

D. R. © Rebeca Monroy Nasr, texto e investigación iconográfica.

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM)
Plaza del Carmen 27, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor, y en su caso de los tratados internacionales aplicables, la persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

ISBN: 978-607-549-411-1

HECHO EN MÉXICO

A quienes me formaron con conciencia.

A quienes me dotaron de valor.

A los amigos que siguen el camino.

A Luis Hernández Navarro.

A Gaby Pulido Llano.

*Sobre todo, a las madres y padres
de los 43 alumnos de Ayotzinapa.*

Índice

| | |
|---|----|
| Proemio: Rebeca Monroy Nasr y el olfato semiológico | 9 |
| <i>Luis Hernández Navarro</i> | |
| Prólogo: Ayotzinapa y el tratamiento fotoperiodístico | |
| del miedo social | 15 |
| <i>Gabriela Pulido</i> | |
| Introducción | 21 |
| Los estudios de la historia reciente | 27 |
| La fotografía: documento insoslayable | 31 |
| En búsqueda de la visualidad de los 43 | 35 |
| Un lugar sin límites | 41 |
| Ayotzinapa: una historia en imágenes | 45 |
| Una mirada desde el <i>Corazón de México</i> | 49 |
| La Noche de Iguala: los primeros momentos | 55 |
| Lo cultural: bidireccional | 59 |
| Una sociedad desgajada | 65 |
| La desesperación se hace presente | 67 |
| ¿Culpables o no...? | 79 |
| El otro lado de la moneda | 87 |
| La verdad histórica: fue mentira | 91 |
| Otros relatos visuales: una aproximación | 93 |

| | |
|--|-----|
| Un diario casi centenario: <i>El Universal</i> | 95 |
| El cosmos de <i>La Jornada</i> | 113 |
| En esos días... de largas jornadas | 117 |
| Con-textos inmediatos | 121 |
| La eternidad de la Noche de Iguala | 125 |
| De informes e informes | 149 |
| A modo de cierre | 159 |
| Fuentes consultadas | 173 |
| Agradecimientos | 183 |



Proemio: Rebeca Monroy Nasr y el olfato semiológico

*Luis Hernández Navarro**

A MILES DE KILÓMETROS DE DISTANCIA DEL MUNICIPIO DE TIXTLA, Guerrero, el eco de Ayotzinapa resonó en Cutral Có, localidad petrolera de la provincia del Neuquén, en Argentina, con poco más de 35 000 habitantes. Allí, el Instituto Superior de Formación Docente número uno dedicó su ciclo lectivo a los 43 estudiantes desaparecidos de la normal rural mexicana. Toda su comunicación salió con ese membrete.

En el instituto les causó una gran impresión una foto publicada en Infonews. En ella, 43 alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires (CNBA) de la Universidad de Buenos Aires (UBA), sentados en cuatro filas, ponen sobre sus pechos una serie de letras pintadas en blanco, con las que escriben el mensaje: “Vivos se los llevaron. Vivos los queremos. Ayotzinapa. CNBA. UBA”. Sobre las piernas de seis de los que están en primera fila penden las banderas de México y Argentina.

Al igual que en la UBA, en los rincones más sorprendentes del planeta se tomaron conmovedoras imágenes en las que se expresaron manifestaciones de apoyo, simpatía y solidaridad hacia los alumnos de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos. En la era de las *selfies* que entronizan la autorrepresentación y el culto al yo por encima de cualquier otra cosa, esas fotografías reivindicaban un lenguaje visual distinto en el que, a través de un retrato grupal, se pone en el centro a una comunidad imaginaria transnacional unida fraternalmente en la tragedia y la exigencia de justicia.

Según Fernando Buen Abad —experto mexicano en comunicación, casado con una argentina y profesor en Buenos Aires—, hasta antes de la Noche de Iguala, México estaba ausente en Argentina y apareció con la desaparición de los 43. Una parte muy importante de la sociedad argentina descubrió el México de 2014 mediante Ayotzinapa, y vio en esa tragedia todo contra lo que luchó durante años en el pasado inmediato.

* *La Jornada*.

Más allá de las palabras, las fotos mediante las que se rinde homenaje a los jóvenes desaparecidos construyeron esa autopista invisible que permitió comunicar las solidaridades de los pueblos. La tragedia de Ayotzinapa y la ternura con la que los parias de la tierra la envolvieron fueron (siguen siendo) un hecho visual. Enorme paradoja la de hacer visibles a quienes están desaparecidos, víctimas de un crimen de lesa humanidad.

Ayotzinapa: una historia en imágenes, de Rebeca Monroy Nasr,^{*} se toma en serio la enorme importancia que la fotografía tiene en la desaparición forzada de la Noche de Iguala y la analiza profunda y detalladamente. Se concentra en las instantáneas tomadas no para la denuncia, el fotodocumentalismo o el arte sino para el periodismo. Aunque muchos de los retratos publicados en la prensa hayan adquirido luego vida propia, convertidas en carteles, portadas de libros, tazas, camisetas o mantas de protesta, la investigación se limita a su momento de gestación: el periodístico.

Rebeca toma como objeto de estudio tres diarios de circulación nacional: *Reforma*, *El Universal* y *La Jornada*. Y, aunque se concentra en desmontar cada uno de ellos, realiza, también una especie de trabajo comparativo. Lo hace poniendo en práctica lo que Roland Barthes llamaba el olfato semiológico: captar el sentido de los acontecimientos donde otros sólo encuentran hechos, e identificar mensajes donde algunos no ven más que cosas.

Tanto la cobertura informativa como la interpretación de lo sucedido en Ayotzinapa ha estado atravesada, más que otros sucesos informativos, por la práctica de dos tipos de periodismo, descrita por el novelista sueco Henning Mankell en *La falsa pista*. Según el literato, hay dos tipos de escritores (periodistas). Uno es el que cava la tierra en busca de la verdad; está abajo en el hoyo sacándola. Pero encima de él hay otro hombre devolviendo la tierra; él también es periodista. Entre ambos siempre hay un duelo. Es la lucha de fuerza del tercer poder por el dominio que nunca acaba. Tienes periodistas que quieren informar y descubrir. Tienes otros que ejecutan los recados del poder.

Hay fotos que fueron tomadas y publicadas para justificar el relato de la verdad histórica del procurador Jesús Murillo Karam. A pesar de estar envueltas en perfumes elegantes y supuestamente pulcros, no pueden tapar el inconfundible aroma de las cañerías del poder de las que provienen. Pretenden ocultar la mentira con artificios de verosimilitud. Apuestan a que se haga realidad la ilusión de los poderosos: que el asunto se entierre, echando mano para ello de maquillajes fotográficos.

A lo largo de su investigación, leyendo más allá de las imágenes publicadas en los medios, Rebeca describe con gran elegancia la batalla campal que se dio entre quienes cavaban la tierra en busca de la verdad y los que trataron de ocultarla. En la pelea cotidiana por el sentido común y por definir quién y cómo se impuso la agenda informativa alrededor de la Noche de Iguala, la

* Dirección de Estudios Históricos del INAH.

doctora Monroy busca desentrañar en su ensayo dónde estaba la voz profunda del país en aquellos momentos trágicos.

Ayotzinapa *suscitó una enorme indignación*. Fue la gota que derramó el vaso, como en su momento y en otra escala sucedió con el asesinato del hijo del poeta Javier Sicilia. Sólo que ahora a una escala y con una rabia mucho mayor. En esta ocasión, los relatos de la saña policial contra un grupo de muchachos pobres, acosados y desarmados, y la imagen de los padres dolidos, conmovieron a otros padres que vieron en lo sucedido algo que les pudo haber pasado a sus hijos, creando una identidad instantánea y funcionando como elemento articulador de un descontento social hasta ese momento disperso. Simultáneamente, muchos jóvenes asolados por la delincuencia, sintieron que algo parecido pudo haberle acontecido a ellos.

En el sufrimiento de los padres de los 43, en su penar, se condensó la incertidumbre e inseguridad que muchos ciudadanos vivían en amplias regiones. A pesar del tiempo transcurrido, esa sensación sigue viva. En el destino de los normalistas se descubrió la sensación de vulnerabilidad que provoca ser joven en un país en el que los jóvenes son víctimas recurrentes de la violencia. En la historia de un alcalde a quien se dejó escapar se encuentran las evidencias del pacto de impunidad con que se cubría la clase política.

No son sólo 43 jóvenes desaparecidos. Detrás de ellos están más de 40 padres dolientes y sus familias extensas, en su mayoría de muy escasos recursos, que pasan las noches en vela esperando que sus hijos aparezcan. A su lado se encuentran decenas de comunidades, casi todas rústicas, que ruegan por el retorno con bien de sus paisanos.

Conocedora de que, en un periódico, una foto no es sólo una foto y no puede mirarse al margen del lugar que ocupa en la plana, de su cabeza y su pie, de si ilustra o ejemplifica o es la nota misma; sabedora de que el periodismo tiene una forma peculiar de percibir y reproducir los hechos ejerciendo su “derecho” al recorte legítimo de la realidad, la doctora Monroy analiza las imágenes como parte de un mapa que reproduce un territorio. Un mapa que nunca es igual a ese territorio sino una selección.

De esta manera, Rebeca sigue, por vía propia, las huellas de Umberto Eco, quien en su ensayo *Información, consenso y disenso*, escrito en 1979, señaló:

Un diario hace interpretación no sólo cuando mezcla un comentario con una noticia, sino también cuando elige cómo poner en página el artículo, cómo titularlo, cómo acompañarlo de fotografías, cómo conectarlo con otro artículo que habla de otro hecho; y sobre todo un diario hace interpretación cuando decide qué noticias dar. No son las noticias las que hacen el periódico, sino el periódico el que hace las noticias, y saber juntar cuatro noticias distintas significa proponerle al lector una quinta.

El periodista —según Eco— no tiene el deber de la objetividad, sino el de ofrecer un testimonio haciendo explícito lo que piensa. Debe advertir al lector que lo que dice no es la verdad, sino su verdad, una entre otras posibles. Con frecuencia, en *Ayotzinapa: una historia en imágenes*, la investigadora nos hace manifiesto ese código ético que debió aplicar el medio pero no necesariamente lo hizo.

Ayotzinapa marca un parteaguas en la historia del país. Hay un antes y un después en nuestra historia reciente a raíz de la desaparición forzada de los 43 jóvenes normalistas rurales. Desde entonces, comenzó el deterioro de la imagen presidencial de Enrique Peña Nieto y del *mexican moment* vendido por los mercados, que se profundizó imparablemente con el paso de los días. El nombre del mandatario pasó ya a la historia asociado con la Noche de Iguala.

Imposible huir de la sombra. De la misma manera en la que, a pesar de los años transcurridos desde 1997, la masacre de Acteal persigue al expresidente Ernesto Zedillo donde se presente; así, la sombra de la desaparición forzada de los estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos acompañará a Enrique Peña Nieto dondequiera que vaya.

Antes de que el debate sobre las *fake news* se volviera asunto de todos los días en la prensa internacional, el gobierno de Peña Nieto fabricó la *verdad histórica*. Necesitaba dar carpetazo a la tragedia. Fracasó estrepitosamente en el intento. Nunca pudo acreditar con seriedad su versión de los hechos. Su relato fue devorado, primero, por las llamas de la fogata de su propia inconsistencia y de las evidencias disponibles; luego, por los informes del GIEI y de los forenses argentinos, y chocó, además, con la incredulidad documentada de los padres de los muchachos desaparecidos.

En Ayotzinapa se sintetizan muchas de las violaciones a los derechos humanos existentes en el país desde hace décadas: desaparición forzada, tortura e impunidad. Lo que sucedió en Iguala el 26 de septiembre de 2014 no es algo que sólo ocurriera en Guerrero. Acontecía y acontece a lo largo y ancho del territorio nacional. Pero las barbaridades perpetradas esa noche contra los normalistas rurales y el comportamiento del gobierno federal de Peña Nieto alcanzaron un nivel inusitado.

En todo el mundo, gestos como el del Instituto Superior de Formación Docente número uno en Argentina y fotos como las de los 43 alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires se siguen realizando.

Ayotzinapa es una herida abierta. Han transcurrido ocho años y nueve meses desde la atrocidad y el agravio no cicatriza. ¿Cómo va a cerrarse si la verdad no llega? ¿Si no hay justicia? ¿Si el daño no se repara? Es la hora de la verdad. Al reconstruir magistralmente cómo se elaboró el relato fotoperiodístico en los primeros meses de la tragedia, *Ayotzinapa: una historia en imágenes*, de Rebeca Monroy Nasr, nos permite acercarnos, al menos un poquito, a esa terrible y dolorosa verdad. (Imagen 1).

IMAGEN I

¡Ayotzinapa vive!



©Raúl Pérez Alvarado, *Marcha de los 43 normalistas de Ayotzinapa a 43 meses de haber sido desaparecidos a manos de bandas criminales y policías federales y municipales del estado de Guerrero*, Ciudad de México a 26 de abril de 2018. Cortesía del autor, AFRPA.

Prólogo: Ayotzinapa y el tratamiento fotoperiodístico del miedo social

Gabriela Pulido Llano*

“Hijo, mientras no te entierre, te seguiré buscando”.

Frase impresa en las playeras de las madres
de los 43 estudiantes desaparecidos en Iguala, marzo de 2015.

EN EL LIBRO *AYOTZINAPA: UNA HISTORIA EN IMÁGENES*, Rebeca Monroy Nasr sigue el rastro del movimiento social constituido a raíz de la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa y su tratamiento fotoperiodístico principalmente en el periódico *Reforma* de México, y hace un ejercicio comparativo con otros dos diarios: *El Universal* y *La Jornada*.

No olvidemos que estos dolorosos y lamentables hechos ocurrieron los días 26 y 27 de septiembre de 2014 en Iguala, Guerrero. El crimen de Ayotzinapa movilizó a la ciudadanía en los ámbitos locales, regionales, nacionales y globales. En este movimiento social de amplio espectro, las demandas históricas de justicia y reparación fueron ocupando el primer plano en la sociedad, ante lo que significaba un agravio decisivo a los derechos humanos en pleno siglo XXI.

Rebeca Monroy Nasr reflexiona acerca de esta historia reciente a través de las imágenes y el tratamiento fotoperiodístico del periódico *Reforma*, donde destacaron en principio las posturas, demandas y miradas de protagonistas y cronistas, y cómo más adelante el mismo periódico tomó la decisión editorial de inclinarse por presentar la postura gubernamental como la válida. Para después, en un segundo y tercer momento, entrar en el análisis de los otros dos diarios y ver sus diferentes agendas político-ideológicas.

En este libro se describe también, de muchas maneras, la entraña del dolor y el miedo de la sociedad mexicana ante la desaparición forzada y la impunidad. En la inmediatez de los hechos, la sociedad se manifestó y al hacerlo planteó una posición política. En este relato vemos

* Oficina para la Memoria Histórica de México, Archivo General de la Nación.

cómo al paso de los días los familiares de los estudiantes se fueron organizando y construyendo a sí mismos como sujetos políticos y desde entonces hasta ahora encabezan un movimiento social que tomó como bandera el enunciado de los años setenta: “Vivos se los llevaron, vivos los queremos”.

Tras la desaparición de los 43 estudiantes, en el 2014 se hizo célebre la imprecisa y perversa “verdad histórica”, lo que nos hace voltear a ver este doloroso asunto justo en esa clave. En la inmediatez de los hechos el fotoperiodismo local, regional, nacional e internacional se dio a la tarea de dar un seguimiento cotidiano a los hallazgos que se iban exponiendo de manera mediática. En cierta cobertura fotoperiodística, desde el día cero, muchos de los hechos fueron tergiversados y las voces, tanto de los familiares como de las autoridades de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, invisibilizadas o alteradas. En algunas columnas de opinión se manifestaron pseudopolitólogos mejor conocidos como “opinólogos” para aportar sus puntos de vista. Algunos de ellos (como Luis González de Alba, otrora identificado como líder estudiantil de 1968) incitaron a colocar el reflector de la opinión pública en la supuesta “peligrosidad” de los estudiantes en lo individual y como sujetos colectivos. Por ejemplo, este opinólogo calificó al movimiento social organizado para exigir justicia “como un movimiento mediático” del que los padres se aprovecharon, y que los mismos estudiantes “andaban en malos pasos”. Las hipótesis que fueron construidas bajo la cobertura de “la verdad histórica” fueron siniestras y retorcidas. Las acompañaron, en aquellos años recientes, los “irritantes opinólogos” escribiendo en los medios impresos faltando a la ética, la verdad y siendo partícipes de la manipulación y de la desviación de las investigaciones. Las muy lamentables opiniones aludidas confundieron a sectores amplios que buscaban consolidar sus puntos de vista en estas miradas “intelectuales”. Lamentablemente este periodismo sólo hizo posible la consolidación de una cortina de humo como una estrategia dilatoria y para sembrar confusión en los datos —ya de por sí confusos—, que iban mostrando supuestas evidencias “objetivas” y hallazgos en vías de resolver el paradero de los jóvenes; todo orquestado por las autoridades de los gobiernos de Iguala, del estado de Guerrero y desde el poder ejecutivo federal.¹ Pero no todo el fotoperiodismo se comportó de esta manera, por lo menos no en los primeros momentos, como muestra este libro: fueron dándose diferentes giros informativos según la agenda de cada diario, con respuestas a veces sorprendidas por su crítica a las posturas oficialistas; si bien hubo quienes mantuvieron su mirada crítica desde un principio, otros se transformaron en el camino, como se verá.

El análisis que aplicó Rebeca Monroy Nasr a las fuentes del periódico *Reforma* y a los diarios *El Universal* y *La Jornada* —recopiladas por ella entre 2014 y 2015, acerca de los acontecimientos de Ayotzinapa y lo que da origen al brillante texto que ahora publica el INHERM— tiene como telón de fondo la práctica de una metodología intertextual. La autora estudió los conte-

¹ Gabriela Pulido Llano, “Ayotzinapa, la suma de todos los miedos”, *Con-temporánea. Toda la historia en el presente*, México, INAH, núm. 3, 2015.

nidos fotoperiodísticos tomando en el centro a la misma fuente, sin separar la imagen del texto ni de los pies de foto. Demuestra, como ella misma propone al inicio, “cómo el diario *Reforma* presentó a los grandes ausentes: los 43 y a sus padres, cómo se visibilizó la inconformidad de una sociedad civil, la cual fue recuperando poco a poco su presencia en las calles, en la vida política, social y cultural, que exigía justicia y deseaba ser considerada una sociedad adulta políticamente hablando, a la que ya no se le debía —ni debe— mentir ni engañar”.²

También expone cómo las imágenes de resistencia social analizadas en el contexto del fotoperiodismo pusieron de relieve la crisis política de septiembre de 2014, después de la desaparición forzada de los normalistas de Ayotzinapa, y hasta enero del 2015, cuando el gobierno mexicano puso fin a la investigación. Se aprecia cómo los sectores políticos, sociales y culturales se manifestaron para conocer la “verdad”, reclamando justicia y exigiendo la entrega con vida de los estudiantes; también cómo las expresiones de estos sectores fueron desplazadas en las páginas del periódico. Las palabras “desaparición forzada” y “homicidio” se utilizaron con reserva por parte de los periodistas. La revisión de las imágenes vistas en conjunto con los contenidos en las crónicas nos deja seguir en el libro las decisiones tomadas por los protagonistas, tanto del Estado como de la sociedad. También distinguimos la aportación de este diario en la construcción de una “verdad histórica a modo”, engañosa, inventada y embustera; una construcción tan enredada que ha sido muy complicado despejarla a lo largo de todos estos años.

Acercas de este crimen, deberíamos hablar en los medios de comunicación de manera cotidiana. Es una herida abierta que suma todos los miedos colectivos hacia un Estado que ejerció la violencia contra su población civil, durante más de medio siglo. Se aprecia en esta historia, contada desde el fotoperiodismo, cómo el Estado construyó una noción de miedo desarrollando dos de las conjeturas idóneas para esta fabricación: la presencia preeminente del narcotráfico en los hechos y el contexto histórico de violencia política en Guerrero. Los involucrados en presentar el seguimiento periodístico de manera cotidiana se encargaron de aportar en la construcción de la “verdad” dilatoria, fortaleciendo las versiones que hicieron posible que las autoridades “dieran carpetazo” al caso. Los medios impresos profundizaron en la argumentación acerca de los normalistas como víctimas del narcotráfico, sugiriendo su participación en la delincuencia organizada con Guerreros Unidos, siendo así que los mismos militares los entregaron para su exterminio.

Del libro de Rebeca Monroy Nasr podemos identificar la crisis política y social que provocó la desaparición forzada de los 43 estudiantes, exhibiendo a los culpables de ésta, como lo fue el entonces procurador general de la República, Jesús Murillo Karam. En el periódico *Reforma* se escribieron textos y noticias en espacios destacados. Como historiadora del presente y desde

² Un libro que muestra un universo amplio de imágenes de fotógrafos alrededor de Ayotzinapa, en sus marchas y eventos conmemorativos, es el coordinado por Francisco Mata que da cuenta clara de los momentos que han atravesado los padres y la sociedad civil, además de mostrar una iconografía de primera línea con imágenes sumamente reveladoras y atractivas. Véase Francisco Mata (comp.), Felipe Victorino (ed. y comp.), *et al.*, 43.

lo visual, la autora proporciona un recorrido visual complejo, en el que reconocemos la agenda política e ideológica del caso y la organización de los padres de los 43 normalistas desaparecidos, la cobertura que hizo el periódico *Reforma*, y el movimiento social que despegó, aunque se pretendió minimizarlo. Este medio de comunicación impreso, al incrementarse las protestas, tomó la decisión de quitar el foco del movimiento social inclinándose por exponer la postura gubernamental. Los historiadores tenemos una deuda con la sociedad, sin duda. Este libro de Rebeca Monroy Nasr lo corrobora. Debemos analizar y exhibir esta historia reciente desde todos los ángulos posibles, el de la manipulación de los medios impresos nos parece fundamental, y aportar nuestro grano de arena para sumarnos al grito: “Vivos se los llevaron, vivos los queremos”. (Imagen 2).



IMAGEN 2

¡HASTA ENCONTRARLOS!



© Raúl Pérez Alvarado, *Marcha en apoyo a Ayotzinapa*, Ciudad de México, 9 enero de 2015. Cortesía del autor, AFRPA.

Introducción

Rebeca Monroy Nasr

Dirección de Estudios Históricos del INAH

*Para los padres y madres de los 43,
por su resistencia activa y transformadora.*

*Para Andrea Noble: estudiosa del mundo
de las emociones y la imagen.¹*

MÉXICO HA VIVIDO UNO DE SUS MOMENTOS MÁS DIFÍCILES Y DOLOROSOS en términos de vida social, política y económica de los últimos años. La desaparición forzada de 43 estudiantes —de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, la noche del 26 al 27 de septiembre de 2014, realizada en la población de Iguala, Guerrero— puso en cuestionamiento al sistema político, social y de justicia de ese momento y reabrió heridas profundas de una sociedad, que llevó a cuestionar al Estado Mexicano y a sus representantes.

Este ensayo se inició como un breve artículo que buscaba una reflexión muy puntual a partir de documentos fotográficos generados en el diario *Reforma, Corazón de México*, en los meses siguientes a la Noche de Iguala y la desaparición forzada de los 43 alumnos de Ayotzinapa. La idea era observar cómo se mostraban las fotografías con sus titulares y pies de foto, tanto en las portadas como en los interiores de dicho diario, con la idea de hacer un relato correlativo a su agenda político-ideológica desde la perspectiva de la visualidad. Aquel artículo fue creciendo conforme más fuentes de información se hacían presentes y se añadían imágenes, notas, artículos y ensayos en el día a día. Para ello, también fue necesario vincular el análisis con algunos elementos y presencias culturales en el cine, la música, entre otros, que se forjaron justo

¹ La investigadora británica Andrea Noble incidió en los estudios sobre historia cultural, de las emociones y afectos. Mientras estaba en una estancia académica en México, murió un 10 de mayo de 2017, dejando un legado importante para los estudios de arte.

como consecuencia de un hecho tan desgarrador para la sociedad mexicana que cundió incluso hacia otros horizontes internacionales.

Aunado todo ello a la solicitud expresa de un lector-dictaminador de no sólo tener la referencia del diario *Reforma* sino la visión de otros dos diarios —aunque sea de manera somera—, que permitiese tener una perspectiva comparativa de los eventos visuales de aquellos primeros momentos. Y con ello contrastar cómo cada periódico fue trabajando la información en el día a día entre la imagen y los titulares, acorde a su agenda periodística y su acción ideológica, para tener otras vetas más de análisis ante los acontecimientos.²

Para realizar dicha tarea se seleccionaron los diarios *El Universal* y *La Jornada*, para abreviar desde dos miradas editoriales diferentes aunadas al periódico *Reforma*, que posiblemente podrían dar cuenta de manera contrastada de las noticias. Ese era el punto nodal para develar, pues en ese ejercicio comparativo de intertextualidad y de *transeditorialización* se quería analizar si había posturas más convencionales o conservadoras, vanguardistas, de izquierda o sólo pretendiendo mantenerse al margen sin tomar posición clara ante esos duros acontecimientos.

El ejercicio fue muy importante y clarificador, pues justo se partía de ideas preconcebidas de cada diario desde la perspectiva ideológica, pero el análisis iconográfico y textual de los otros dos periódicos, a partir de la afluencia de fotografías en primera plana y en interiores, dieron cuenta de la diversidad de posiciones que se fueron gestando conforme la historia se desarrollaba. Si bien este es un ejercicio académico quisquilloso y puntual para evitar el terreno de la subjetividad, también es una ardua tarea por la cantidad de información manejada con cada fuente —como se verá en su momento—, sin embargo, fue muy alentador por los resultados obtenidos.

Es necesario aclarar que el análisis de cada uno de los diarios sobre este tema particular merecería una obra completa, por ello se menciona que esto es una aproximación, una mirada, una reflexión partiendo del uso de la fotografía como documento histórico, social y estético, entendiendo por estético aquello que nos mueve, conmueve y que nos quita el aliento, ya sea por agrado, terror, miedo, desagrado o placer.³ Y porque se busca en este tenor de análisis comparativo dar cuenta de cómo se pueden mover los intereses editoriales ante las posturas gubernamentales y la sociedad en general. Porque estas noticias fraguaron en el ánimo de la sociedad una cantidad de emociones que son importantes de anotar, siguiendo las formas de análisis que la doctora Andrea Noble abriera en el mundo entre la estética y la fotografía.

² Agradezco a David Fajardo Tapia su ayuda para localizar información y la lectura profunda del presente texto.

³ La definición de estético como aquello que nos conmueve y nos mueve proviene de Alexander Gottlieb Baumgarten, realizada en su libro publicado en 1753, en donde considera el arte como lenguaje que estudia la estética, como el vehículo para compartir el conocimiento de los sentimientos, los proyectos y los valores en busca de la verdad y de la belleza. Baumgarten se concentra en mostrar cómo la perspectiva estética implica una decidida opción por darle a la sensibilidad reflexiva un significativo lugar dentro de la comprensión que tiene el hombre de sí mismo y del mundo en el que está inmerso. Alexander Gottlieb Baumgarten *et al.*, *Belleza y verdad: sobre la estética entre la Ilustración y el Romanticismo*, en Julio del Valle, “La dignidad de la imaginación. Alexander Baumgarten y el contexto de nacimiento de la Estética”.

Por ello, en este texto se parte de la idea de considerar las imágenes como fuentes documentales e instrumentos de análisis en y de la representación. Lo que fue muy significativo en su momento y aún ahora, ante la necesidad de identificar a aquellos jóvenes estudiantes de la normal Raúl Isidro Burgos, es analizar esas *imágenes de la ausencia* que se gestaron en los primeros meses, desde la Noche de Iguala entre el 26 y el 27 de septiembre de 2014 hasta el 31 de enero de 2015, cuando el gobierno consideró que podía dar por terminada la búsqueda de los 43, ante la presión social y política que vivía, pero no ha sido así, como bien lo sabemos.

Es importante comprender cómo se difundieron, en el diario *Reforma* en primera instancia y de manera más puntual en *El Universal* y *La Jornada* en un segundo momento más aproximado, esos eventos desde la perspectiva de la historia social, historia cultural e incluso la historia de las emociones.⁴ Para ello se analizan las agencias de los diarios, aunado a la puesta en página de imágenes y textos, lo que brinda pistas claras de cómo se fue elaborando una supuesta “verdad histórica”, en la versión gubernamental y cómo lo condujeron los diarios desde la perspectiva de la necesidad informativa alineada a sus propias agendas político-ideológicas.

También porque es necesario develar si acaso los diarios más conservadores respetaron lo que la versión gubernamental pretendía mostrar, o bien la fuerza de los eventos tan definitivos hicieron que se abrieran grietas informativas que se permearon por encima de las versiones oficiales. Tal vez pudieron, o no, cuestionarse las posturas oficialistas con las imágenes, los titulares o los pies de foto desde la parte editorial de los diarios; o bien, si pudieron mantenerse independientes de la visión gubernamental o se alinearon con el discurso de lo que se quería refrendar por parte del Estado ante la opinión pública, que cada día se exaltaba más por la falta de resultados y versiones creíbles. Tal vez esos diarios fueron rebasados por la necesidad de dar cuenta clara a la población de los eventos, posturas y reclamos sociales o tal vez no. Eso es lo que en el camino de las imágenes y los textos se analizará.

Asimismo, se busca revisar el nivel informativo de las noticias que se presentaban y si pudiesen develar algunas anomalías ante los discursos no apegados a derecho, a la mínima justicia, a la urgente necesidad de saber dónde estaban los 43 normalistas. Analizar además si ello se evidencia en las páginas de los diarios, entre líneas, entre textos y entre imágenes.

Al observar la información visual desde la intertextualidad se pretende mostrar también el manejo emotivo de las notas visuales y textuales para convencer, alentar o incidir en la sociedad al advertir los giros informativos aunados a la sorpresa, la desolación, el miedo y/o la solidaridad. Esas imágenes que no se tienen de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, y que han sido sustituidas por sus retratos de ovalito o tamaño infantil, nos brindan un referente claro de cómo y a qué se enfrentaron los padres, en un primer momento, y después, la sociedad mexicana e

⁴ Es necesario aclarar que en este caso se presentarán las imágenes que se publicaron en el diario *Reforma*. *Corazón de México*, que generosamente las aportaron sin cobro alguno, incluso reproducidas de sus propios archivos; en el caso de *El Universal* no se presentan porque cobran sumas cuantiosas impagables para una fotohistoriadora, pero que existe el recurso de verlas en línea si se desea. Por ello las citas puntuales de los diarios para su fácil localización.

internacional ante las posturas que variaban entre la indiferencia, la indecisión, la proclama de mano firme y el arrepentimiento que se daba en las autoridades federales, el presidente de la nación y las autoridades locales como los gobernadores y los agentes municipales, o bien, como el alcalde de Iguala. Además de advertir a la par cómo recorrió, se salió de control y conmocionó al mundo la noticia de la desaparición forzada de los 43.

Un primer emplazamiento visual era el no tener referencia corporal de los normalistas, supimos y sabemos de ellos por las imágenes creadas posteriormente, se les dotó de materialidad a pesar de la ausencia de los rostros y de los cuerpos de los 43 estudiantes, gracias a los retratos que sus padres proporcionaron. Esa identificación oficial sirvió de semilla para visibilizarlos, a cada uno de ellos, incluso al más invisible de todos: Julio César Mondragón, el descarnado. Por ello el interés en trabajar el mundo de la imagen con este tema tan particularmente borroso y fuera de foco.

Así se plantea revisar esta historia y sus primeros meses de desarrollo en tres tiempos, es decir, con tres fuentes hemerográficas. Si bien de los eventos posteriores al 26 y 27 de septiembre han presentado una amplia gama de narrativas visuales, oficiales, oficialistas aunado a otras detractoras de esa supuesta “verdad histórica”, muchas de ellas alternativas, que viven en las redes sociales, que detonan las conciencias, recorren el presente de manera temporal y se convierten en historia efímera muchas veces, pero nos permiten penetrar en el mundo de la visualidad en otra dimensión informativa, las cuales aunadas a las periodísticas corroboran y confirman la existencia de los 43, presentan la lucha y la exigencia familiar y social, muestran los tiempos y destiempos sociales y políticos, se alinean y desatan para mostrar el mosaico de posibilidades de información en imágenes fijas, móviles, videos, memes, Instagram, WhatsApp, entre muchas otras creadas de manera independiente.

La idea es poder mostrar esta historia así en tres tiempos y con tres diarios, con la posibilidad de dar a conocer desde otras perspectivas la misma noticia, identificando similitudes y diferencias, pero sobre todo identificando a esos 43 normalistas que nos faltan —aunque se diga que son 42— pues de ellos nos falta su presencia, la esencia de cada uno de ellos, porque lo importante es declarar que sí han estado y están presentes a pesar de su ausencia, a pesar de querer invisibilizarlos y desmoronarlos entre cenizas y pequeñas partículas óseas. Sobre todo, que la pretensión es mostrarlos en ausencia, se han convertido en imágenes icónicas ahora, por ello es importante abrir la puerta para dejar correr el viento, que resople, se forjen y consoliden sus presencias y que sepa el mundo entero que los 43 y sus familiares ¡no están solos! (Imagen 3).



IMAGEN 3

¡Nos faltan 43!



©Raúl Pérez Alvarado, *Cientos de personas marcharon en la Ciudad de México en apoyo a los familiares de los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa, Ciudad de México, 26 de junio de 2015. Cortesía del autor, AFRPA.*

Los estudios de historia reciente

DESDE LOS AÑOS SETENTA SURGIERON EN FRANCIA los estudios de historia del tiempo presente, al igual que otras vetas de análisis de la historia que rompían los límites convencionales de los marcos referenciales, las metodologías y conceptos que permitían abrirse a nuevos estudios del pasado. Este término es usado por los estudiosos para poder abordar los temas de actualidad con una metodología particular, como bien lo señala Federico Lorenz.¹

En México, este tipo de estudios se han realizado sobre todo a partir de la recuperación de la memoria de eventos como el movimiento estudiantil del 68, la represión sistemática de los gobiernos priistas en los años setenta y ochenta, la desaparición forzada de militantes de izquierda, la guerra sucia del Estado en los años setenta, el “halconazo” del 10 de junio de 1971, los recientes feminicidios y la violencia del narco, entre otros estamentos históricos de gran importancia. Eugenia Allier, gran estudiosa del tiempo presente nos indica que:

Las nuevas formas de hacer y escribir historia encontrarían un espacio relevante en la historiografía mundial: La historia de la memoria, la historia cultural, la historia de la vida cotidiana, la historia de las mujeres, la historia de la historia (conocida como el giro historiográfico), la historia desde abajo, la nueva historia política, la historia oral, y para los que nos interesa, la historia del tiempo presente.²

¹ Hernán Bacha, “Entrevista con Federico Lorenz. Desafíos historiográficos en la historia del pasado reciente”, *Quinto Sol*, p. 1.

² Eugenia Allier Montaño, “Balance del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico”, *Revista Estudios Sociales*, pp. 100-112. En este caso no entraré a la discusión de los términos utilizados por diferentes corrientes historiográficas: historia presente, inmediata, reciente, vivida, actual, coetánea, pues son términos surgidos bajo otras necesidades y contextos diferentes, algunos de ellos provienen del Cono Sur posdictaduras y eventos traumáticos que han llevado a historiarlos. A ello dedica la autora importantes reflexiones en este texto, aunque sale por completo de la reflexión e intención de este artículo.

Es por ello que este texto se aborda desde el marco de la historia presente que permite trabajar el pasado inmediato, ahora más que nunca necesario en nuestras historias particulares. Esta parcela histórica, como la llama Eugenia Allier,³ es fundamental en este momento a pesar de que ciertas instituciones de gran prestigio académico —como el Colegio de historia de la UNAM— aún cuestionan este quehacer porque consideran que en los acontecimientos demasiado recientes no hay perspectiva histórica, de los sujetos y objetos, y menos si se es testigo de los hechos o “la existencia de la coetaneidad entre la perspectiva vivida por el historiador y el acontecimiento del que se ocupa [...]”,⁴ lo que podría afectar la capacidad de análisis y objetividad científica del investigador. Esa tarea se la dejan a los sociólogos u otros estudiosos de las ciencias sociales, así como la parte emocional la decantan en los psicólogos. Sin embargo, existe la necesidad de revisar las huellas de la historia del presente como una “categoría dinámica y móvil, identificada con el periodo cronológico en el que existen actores e historiadores”.⁵ E incluso, una de sus características es la “perspectiva multidisciplinaria del campo” y “la presencia de demandas sociales por historiar el presente, particularmente respecto a las temáticas de violencia, trauma y dolor”.⁶ Por ello, los estudios sobre memoria histórica han tenido una gran difusión y repercusión en la actualidad y están estrechamente vinculados, en países como Chile, Argentina, Uruguay y Brasil, entre otros países latinoamericanos, dada su importancia en el ámbito social, político, histórico y cultural.⁷

Hay eventos como el de Ayotzinapa, que a la distancia de casi una década, aún no se han resuelto y es importante trabajarlos desde la mirada del fotohistoriador, precisamente porque la imagen revela otras magnitudes del evento. Se trata de un acontecimiento que denota cómo han vivido por décadas en uno de los estados más conflictivos del país: Guerrero. Además de que con ello se evidencian algunos momentos críticos de la corrupción, de la infiltración del narcotráfico en nuestro sistema político, social y económico, aunado a los contubernios entre gobiernos estatales, locales y el poder federal con otros grupos de poder, así como la falta de justicia que privó por años en el sistema judicial y más en este estado.

Si bien éste es un asunto que se conoce en la opinión pública y parece haberse convertido en un elemento cotidiano en la historia nacional, no ha sido factible medir o detener el alcance de esta descomposición social y política, que requiere de un análisis cada vez más puntual, no

³ *Ibid.*, p. 101.

⁴ *Ibid.*, p. 110.

⁵ *Ibid.*, p. 103.

⁶ *Ibid.*, p. 111. Para más información véase Ilám Semo, “Historia y tiempo presente. La zona de la experiencia desnuda”, en Eugenia Allier, César Iván Vilchis Ortega y Camilo Vicente Ovalle (coords.), *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*.

⁷ Carlos Barros Guimeráns, “Historia Inmediata”, pp. 193-196. En este ensayo se analiza la importancia y los puntos que se han generado a partir del movimiento *Historia de Debate*, en el ámbito Latinoamericano. Actualmente hay una historiografía muy amplia sobre el tema, se puede consultar, por ejemplo, a Josefina Cuesta Bustillo, en *Historia del presente*; también a María Elena Hernández Sandoica, *Sobre la historia actual: entre política y cultura*.

sólo desde una revisión contextual, social, política sino desde una perspectiva emocional, que detona conciencias, agota esperanzas y devela frustración.⁸

Estamos conscientes del desafío que supone trabajar con estos materiales dado que significa analizarlos desde el marco de la historia del tiempo presente, con un sentido reflexivo y razonado aunado a la delimitación temporal, a las vivencias de las diversas generaciones que coexisten en este momento de manera coetánea o contemporánea, con la conciencia histórica que emerge de los acontecimientos, que nos hace partícipes y a la vez narradores conscientes del evento; pero, en este caso, será con el sesgo claro de revisarlo desde la visualidad.

Es importante trabajar esta historia del tiempo presente desde la imagen, dado que permea un ángulo diferente, pues se devela información diversa con la fotografía de prensa. Aún más, la puesta en escena en los diarios y los titulares o pies de imagen son material de análisis que las fuentes convencionales de la historia no brindan del todo al estudioso social.

De esta historia de tiempo presente es importante dejar una memoria escrita de la reflexión y análisis puntual del evento desde la huella o el índice gráfico como lo llama Philippe Dubois.⁹ Es importante trabajar el tema desde este ángulo y también desde la historia de la visualidad, dado que cada día millones de imágenes se presentan en los diarios y en las redes sociales, sin un resguardo que acote su presencia, archivado y cuidado. Dejar una reflexión sobre este tema en este momento es importante porque la interacción, la interpretación y la forma de análisis pueden contribuir más adelante a un examen sustancial de éste u otros eventos.¹⁰ Es posible decir que el intento es hacer historia del tiempo presente con las imágenes, lo que complejiza el proceso y lo hace más interesante y atractivo.

Es decir, este ensayo busca mostrar cómo se comportó el diario *Reforma* en el devenir de los acontecimientos de Ayotzinapa y si fue modificando su manera de presentar los hechos a partir de las imágenes publicadas, con la posibilidad de reconocer el uso de la imagen y la postura de editores y fotógrafos.

Si bien las fotografías del diario *Reforma* buscaban mostrar un lado “objetivo de la realidad”, el sesgo se fue definiendo en el camino, al no dar visibilidad a ciertas notas en primera plana conforme fue pasando el tiempo, o bien, al dejar de lado, minimizar o agrandar ciertos aspectos de los eventos que siguieron a la Noche de Iguala del 2014. Pero para poder tener un parámetro, desdoblaremos una parte de las representaciones y las acciones de los diarios tam-

⁸ Es importante señalar que las primeras luces de este ensayo se presentaron en el homenaje a Andrea Noble, titulado Coloquio *Visualidades en conflicto*, organizado por el doctor Iván Ruiz en el Centro de la Imagen el 27 y 28 de octubre de 2018. En ese momento, una gran parte de los estudios y artículos sobre Ayotzinapa aún no se publicaban, por lo que fue necesario recorrer los pasos andados y retrabajar el presente texto con una serie de materiales que han surgido en los últimos años enriqueciendo los estudios y acercamientos desde diferentes perspectivas. Es un tema abierto por lo que día con día se incrementa la información y los estudios académicos. Este es sólo un afluente de una historia en imágenes.

⁹ Philippe Dubois, *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*, p. 187.

¹⁰ En este tipo de trabajos de historia reciente, presente, inmediata, también es importante la historia oral en estrecha relación con la fotografía, para ello véase Alexander Freund y Alistair Thomson, *Oral History and Photography*, p. 252.

bién de manera somera con el diario *El Universal* y *La Jornada* para complementar la visión y el análisis de las notas informativas y tener otros parámetros iconográficos respecto a las fotografías del diario *Reforma*.

Es importante comprender en esta historia las múltiples miradas documentadas por los diarios y el papel que juegan las imágenes, en particular la fotografía, dentro del conjunto de los titulares, balazos, notas, ensayos y artículos en los diarios, para reconocer cómo esas fuentes condujeron el discurso informativo entre la gramática visual y la intertextualidad.

La condición que ahora imponen las redes sociales permite articular de otra manera y desde otro ángulo la posibilidad de mostrar la información y de hacerla llegar más lejos de la mirada oficialista, partidista y tendenciosa del mismo gobierno, con lo cual se muestra la diversidad de ángulos informativos que surgen, muchas veces contradictorios ante la versión de la oficialidad. Las más de las veces dan la nota de inmediato evitando la deformación histórica del evento y, por lo general, proporcionan información que en su momento brinda mayor claridad sobre lo acontecido. Sin embargo, se ha decidido realizar el análisis desde la perspectiva de tres diarios y su impacto visual, porque me parece que, en la línea de tiempo, se puede trabajar mejor con estos medios hemerográficos. Sin embargo, la labor de análisis de los medios alternos, digitales y las redes, será cuestión de un trabajo posterior y con otras herramientas metodológico-conceptuales.



La fotografía: documento insoslayable

EN ESTE CASO SE ANALIZARÁN LAS IMÁGENES DE LA NOCHE DE IGUALA y de los 43 alumnos de Ayotzinapa, en los primeros meses seguidos a su desaparición forzada, para comprender cómo se fueron manifestando las noticias visuales en el día a día y de qué manera se fue configurando el evento, la presencia de los padres y el apoyo de la población civil, con la finalidad de comprender la agencia que tuvo el diario en su discurso visual y textual —o en intertextualidad—,¹ con los pies de foto, los balazos o titulares en su momento, durante los días siguientes de la noche del 26 de septiembre de 2014, hasta la proclama de la “verdad histórica” del gobierno de Enrique Peña Nieto a fines de enero del 2015. Con ello se busca reconocer si la postura del diario *Reforma* en particular, y de *El Universal* y *La Jornada* de forma más general, se fueron modificando o no, según se dieron los acontecimientos.

La intertextualidad de la imagen con ciertos textos del diario, se abordarán desde la presencia del *signo*, retomado de Jean Baudrillard, cuando manifiesta que: Ver y ser vistos, esa parece ser la consigna en el juego translúcido de la frivolidad. El así llamado momento del espejo, precisamente, es el resultado del desdoblamiento de la mirada, y de la simultánea conciencia de ver y ser visto, ser sujeto de la mirada de otro.²

En este caso, la invisibilidad de los estudiantes es el elemento que sobresale, y por supuesto bajo ningún signo de frivolidad, sino para la concordancia de la conciencia histórica del evento. Boris Kossoy señala sobre la fotografía:

¹ Entendiendo por intertextualidad el diálogo que se establece entre el discurso visual y el textual de las imágenes, si se acompañan, se contradicen o bien no tienen relación alguna, para más información véase W. J. T. Mitchell, *Teoría de la Imagen. Ensayos sobre representación verbal y visual*, p. 376.

² Jean Baudrillard, *El otro por sí mismo*.

Se tiene así, un documento especular de apariencia, producto de un proceso de creación/construcción, ambiguo por excelencia. Se presta como evidencia documental de algo que ocurrió en la realidad concreta; sin embargo, no significa que sea un registro fidedigno de la realidad o una realidad absoluta. Se trata apenas de una *verdad iconográfica*...³

En este sentido se pretende anotar la verdad iconográfica que buscaron los diarios *Reforma*, *El Universal* y *La Jornada*, al proponer determinadas representaciones y de qué manera se presentaron para satisfacer la necesidad de veracidad y verosimilitud de sus lectores, y con ello, posiblemente generar una opinión pública con determinados rasgos o posicionamientos editoriales.

A su vez, comprendemos que el mundo de las imágenes de prensa, en el marco de un evento como el de Ayotzinapa, puede ser confrontado o complementado con aquello que circuló en las redes sociales y en la red de internet, lo que daría otras perspectivas de análisis importantes en los trabajos de la historia de la visualidad; sin embargo, sale de los linderos de este objeto de estudio, como ya se comentó, aunque se retoman sólo algunos ejemplos notables.

Por su parte, utilizaremos elementos de los aspectos formales, temáticos e ideológicos de los tres diarios, aunado a lo que las imágenes pueden connotar (contener en significado) o denotar (mostrar el significante), acorde al momento en que fueron publicadas, el tamaño que se presentan en las páginas y la prioridad o no de los textos que las acompañen.⁴ Al usar el contexto como marco general se podrá profundizar en los elementos en juego de índole temática, para lo cual, se han establecido algunos momentos icónicos de esos meses posteriores a la desaparición forzada de los 43, para llevar a cabo el análisis. De acuerdo con Diana Castillo Mata:

En ese contexto, se considera que los medios de comunicación son transmisores de ideologías provenientes de instituciones legítimas y de actores sociales específicos. Por lo tanto, cuando la noticia reinterpreta la interacción o conflicto entre los sujetos, modifica la percepción de un público sobre un acontecimiento informativo determinado, de ahí la importancia de su análisis.⁵

³ Boris Kossoy, *Os tempos da fotografia. O Efêmero e o, Perpetuo*, pp. 44 y 45. Traducción de la autora.

⁴ Elementos de análisis que provienen de la teoría de los estructuralistas franceses, pero que han dejado una huella importante en los estudios de la fotografía como una gramática visual. Véase Roland Barthes, *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*, p. 207; entre otros.

⁵ Diana Castillo Mata, “La producción periodística del Caso Ayotzinapa: Un estudio sobre las rutinas de producción informativa de los corresponsales de prensa de *La Jornada* y *El Universal*”, p. 46.

En un primer momento se analizan las notas en secuencia visual y cronológica del diario *Reforma*,⁶ el cual muchas veces se muestra como un diario de denuncia por acciones del Estado o de los gobiernos en turno, pero que también mantiene algunas formas y estilos normativos de la información.

Los documentos visuales en prensa que se revisaron van desde el 27 de septiembre de 2014 hasta el 31 de enero del 2015, contabilizando un número aproximado de 400 a 450 fotografías de diferentes formatos publicadas por el diario *Reforma*, pero de ese mar de iconos sólo se han elegido unas cuantas a modo de ejemplo. En *El Universal* es menor la cantidad de imágenes porque su base está más en los titulares, balazos y las notas, pero también deben rondar las 300 o 350 imágenes. *La Jornada* supera este número, pues Rosa Casanova reporta más de 476 imágenes apenas en noviembre del 2014, lo que evidentemente será mayor para enero del 2015, calculando tal vez un número de 600 imágenes, aunque hay momentos en que en todos los diarios baja la presencia de la imagen, según las noticias del momento y la algidez de la situación, y en otras evidentemente surgen en portada e interiores por la importancia de las notas.⁷

Es cierto que estos eventos que han dado la vuelta al mundo provienen de cámaras fijas y móviles, celulares, tabletas, así como todo tipo de artefactos que permitieron reproducir los sucesos, las contiendas, los desencuentros, las manifestaciones de los padres, la desesperación de la sociedad en su conjunto, con las filias y las fobias que han desatado las entrañas de los acontecimientos y en ello sitúo el análisis, justo por lo inimaginable.

Es decir, sin imaginarios ni representaciones corporales de su paradero después de la noche del 26 al 27 de septiembre, sea en forma de detenidos, prisioneros, alzados, masacrados o en su calidad de desaparición forzada, término usado y que ha peleado como figura legal creado desde las desapariciones en los años sesenta en México, y el cual se ha aplicado también a las dictaduras latinoamericanas de los años setenta del siglo pasado.⁸ A pesar de todo ello, los padres han realizado una labor de visibilización de ellos para humanizarlos y evitar el olvido. (Imagen 4).

⁶ Para este libro se analizan las notas y los encabezados de los diarios, así como su puesta en página, para tener una idea clara del día a día en las noticias del momento, no es factible poner todas ellas y sólo se presentan las más icónicas.

⁷ Es muy difícil ir evaluando cuantitativamente las imágenes de los diarios, sobre todo cuando empiezan a surgir en otras secciones que van más allá de la nota política y se va a lo cultural, a los espectáculos, lo religioso o lo deportivo. Este estudio analiza las imágenes desde lo técnico-formal, temático-ideológico más en el terreno de lo cualitativo. Rosa Casanova, "Como ramas y frondas", en *Revista Con-temporánea*.

⁸ Según la *Declaración sobre la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas*, proclamada por la Asamblea General en su resolución 47/133, de 18 de diciembre de 1992, como conjunto de principios que deben ser aplicados por todos los Estados en México. *Resolución aprobada por la Asamblea General*, en el 470. periodo de sesiones de la Asamblea. Naciones Unidas. 12 febrero de 1993.

IMAGEN 4

Identities forged



©Raúl Pérez Alvarado, *Marcha de los 43 normalistas de Ayotzinapa, a 43 meses de haber sido desaparecidos a manos de bandas criminales y policías federales y municipales del estado de Guerrero*, Ciudad de México, 26 de abril de 2018. Cortesía del autor, AFRPA.



En búsqueda de la visualidad de los 43

ES ASÍ COMO TODAS LAS PROCLAMAS LOS EVOCAN: “Vivos se los llevaron, vivos los queremos”, frase surgida con las desapariciones forzadas en las dictaduras latinoamericanas desde los años setenta y retomada como bandera de lucha por la señora Rosario Ibarra de Piedra, cuando demandaba en esos años la presentación de su hijo Jesús Piedra Ibarra, desaparecido por el ejército en Monterrey en 1975.

A modo de recuento, la fotografía que abajo se presenta es una de las dolorosas historias de desaparecidos y sus madres en lucha. Reconoce Rubén Ortiz Rosas por su trabajo sobre el tema (Imagen 5):

Madres de desaparecidos pertenecientes al Comité de Lucha Eureka, con la Sra. Ibarra de Piedra. 31 agosto- 1º sept. de 1978, México, D. F. La mujer de mayor edad que toma a la niña de los brazos es Lucina Henestrosa López, madre de Víctor Pineda Henestrosa, desaparecido el 11 de julio de 1978 en Juchitán, Oaxaca. La niña podría ser la hija de Víctor: Irma Pineda Santiago. Ella es poeta zapoteca, firma como Irma Yodo. La mujer joven junto a la niña es Cándida Santiago, esposa de Víctor y madre de Irma. Lucina fue miembro del Comité *¡Eureka!* Ahora sólo su hija, y hermana de Víctor, Luz Pineda Henestrosa continúa como parte del Comité. La otra doña de brazos cruzados, parece que es Doña Elena Sánchez, era la mamá de dos desaparecidos y suegra de una desaparecida embarazada: Juan de Dios Herrera Sánchez e Ignacio Tranquilino Sánchez, a la vez esposo de Cristina Rocha Manzanares, desaparecida cuando tenía tres meses de embarazo. Todos detenidos el 1º y 2 de julio de 1976 en Sinaloa.¹

¹ Le agradezco la información de la identidad de las mujeres en la foto a Rubén Rosas Ortiz, especialista en el tema. Comunicación cibernética del día 27 de mayo del 2021. Para más información véase Rubén Ortiz Rosas, “Fragmentos del terror. El complejo contrainsurgente a través de las fotografías de los agentes de la Dirección Federal de Seguridad en la década de 1970”, p. 231.



©Rebeca Monroy Nasr, *Madres de desaparecidos pertenecientes al Comité de Lucha Eureka, con la Sra. Ibarra de Piedra, México, D. F., 31 de agosto-1 de septiembre de 1978.* AFRMN.

Retomemos el tema de Ayotzinapa, con la claridad proporcionada por los antecedentes de décadas anteriores. Ahora bien, las escenas fotográficas de los diarios dan cuenta de la ausencia de los 43 con imágenes alternas, de otros eventos, de otros lugares, de otros descarnados o mutilados, asesinados o secuestrados, imágenes de nota roja o mejor dicho color carmín encendido, las cuales se incrementaron exponencialmente desde el gobierno del presidente Felipe Calderón (2006 al 2012) que implementó la política de enfrentar a los grupos armados y los cárteles de las drogas con su proyecto de Guerra contra el narcotráfico y que tuvo continuidad bajo la presidencia de Enrique Peña Nieto (2012 al 2018).²

Por otra parte, la población civil llenaba la ausencia de los 43 con sus fotografías tamaño credencial que provenían de sus papeles escolares. Los dibujos interpretados por artistas y activistas como Ai Weiwei, por aficionados en las calles, en los carteles y sus nombres enaltecidos por la familia partían de esas imágenes realizadas en el estudio de algún fotógrafo de Guerrero: tamaño credencial (de óvalo o *mignon* cuyas medidas son 3.5x5 cm, o de tamaño infantil de 3x2.5 cm).

En principio, esas representaciones funcionaron como elementos de registro e identificación y se convirtieron en representaciones sustanciales para visibilizarlos, para humanizarlos y darles forma y sentido al mostrarlos con nombre, apellido y rostro. De esta manera se materializan, dejan de ser un número o un referente vago, pues cobran vida sus rostros y con ellos, las familias de cientos y cientos de desaparecidos en el país.³

Un elemento común en las escuelas públicas fue el colocar sillas vacías semejando un salón de clase en los patios y utilizar los retratos en fotocopias que suplantaban a los 43. El silencio sepulcral de las autoridades gubernamentales, la ausencia de justicia de logros y de credibilidad se acentuaba en cada imagen y noticia que emitían. Además, de ese acto simbólico se realizaron paros escolares en solidaridad con los 43.⁴

Por su parte, los fotodocumentalistas y fotoperiodistas independientes recabaron imágenes de muestras de la lucha, de la solidaridad y la combatividad de la sociedad civil. Al no tener agencia editorial inmediata documentaron con mayor libertad los eventos, pues eran testimoniales directos sin agenda específica. Es el caso de fotógrafos independientes como Raúl Pérez Alvarado, Hugo Cruz, Luis Barrón y Carlo Maruri, entre muchos otros; seguramente, sus imágenes pueden dar cuenta desde otras perspectivas de los eventos posteriores a la desaparición forzada de los 43. (Imagen 6).⁵

² Uno de los textos que da grandes haces de luz sobre lo que se vive en los diversos estados del país y la violencia generalizada desde diversas perspectivas de análisis es el de Carmen Chinas y Jaime Preciado (coords.), *Reflexiones sobre Ayotzinapa en la perspectiva nacional*, p. 378.

³ Benito Jiménez, “Está repleto de muertos”. “Aseguran vecinos que era evidente el movimiento de criminales y policías en los cerros de Iguala; según notaron, subía mucha gente y bajaba poca”, *Reforma*, p. 5.

⁴ ENAH, UNAM, UAM, UACM, las escuelas del INBA, entre otras. El Politécnico se vinculó porque además estaba en su lucha particular por cambio de rector(a) y el mejoramiento de los planes de estudio, se fue a una huelga con resultados a favor de los estudiantes. Mirtha Hernández y Jesús Guerrero, “Agita Ayotzinapa a Universidades”, *Reforma*, pp. 4-7.

⁵ Será importante dedicar un análisis profundo a ese tipo de imágenes que responden a otro tipo de intereses y objeti-

IMAGEN 6



©Rebeca Monroy Nasr, *Leer los nombres de los 43 alumnos y tener sus rostros presentes permite mantener su identidad y reclamar su presencia. ¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!*, octubre de 2014. Escuela Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Ausencia es presencia, ante la falta de los cuerpos, de evidencias claras de la desaparición forzada, el imaginario colectivo buscó sustituirlos con elementos simbólicos propios de los muchachos. Las sillas en fila con los retratos cubriendo esa ausencia incapaz de ser sellada por la justicia, la esperanza inerte, porque el dolor experimentado rebasaba con mucho las posibilidades de una fantasmagórica visualidad.

La imagen que publicó el diario *Reforma* del cartel publicitario que mandó a hacer el estado de Guerrero señalaba: “(Un millón de pesos 100/00) Recompensa #hasta encontrarlos... Llámanos”. El pago por la información de los 43 tampoco tuvo éxito, pero el diario lo presentó en foto en la página 8, tomada por *Staff*. Ahí se visibilizaban los rostros de cada uno de ellos —excepto de uno—, pero los demás estaban ahí pendiente de un espectacular a la espera de su posible encuentro.⁶

Así fue la solución en este sector de la sociedad para representar la ausencia de sus hijos. Lejos de cualquier opción digital o cibernética, usaron lo que tenían a la mano para su visua-

vos desde la perspectiva independiente, las cuales merecen un espacio propio. Por lo pronto, agradezco a Raúl Pérez Alvarado que me permite usar sus imágenes para redondear el concepto de la visualidad, pero desde la mirada de un fotodocumentalista independiente.

⁶ Es importante presentar algunos de los fotografías del diario *Reforma* que cubrieron las notas visuales y los fotorreportajes de los eventos en torno a los 43 estudiantes de Ayotzinapa, entre ellos están: Rafael Baena, Francisco Barón, Miguel Fuentes, Jesús García, Borja González, Héctor Raúl González, Benito Jiménez, Jesús Martínez, Tomás Martínez, Alejandro Mendoza, Abel Miranda, Óscar Mireles, Leonardo Sánchez, Jesús Trigo, y sólo una mujer: Paola Urdapilleta. En otras ocasiones aparece el nombre de alguno de ellos junto al de *Staff*. De las Agencias aparecen: NTX (Notimex), AFP, Cuartoscuro y Presidencia. En caso de que se omita alguno, ha sido no intencional.

lización: retratos tamaño infantil, de “ovalito” —mejor conocidos como credencial— de los 43 estudiantes, a la espera de que se les presentase con vida.

Es importante señalar que el primero en retomar los retratos de “ovalito” y trabajarlos desde una perspectiva más icónica para localizarlos, para recuperarlos física y visualmente, para no perder de vista su fisonomía, fue el profesor de artes gráficas de Ayotzinapa, de nombre José Tlatelpas, señala Luis Hernández Navarro: “Él junto con varios alumnos, hicieron los primeros grandes retratos”, lo cual es muy importante de tener en cuenta en este recuento histórico.⁷



⁷ Entrevista electrónica con Luis Hernández Navarro con la autora, el martes 16 de mayo del 2023.

Un lugar sin límites

UBICADO EN EL ESTADO DE GUERRERO, la Escuela Raúl Isidro Burgos, conocida como la escuela Normal Rural de Ayotzinapa, se encuentra en el municipio de Tixtla. Señala Luis Hernández que de las nueve escuelas normales públicas que existen en el estado de Guerrero, sólo Ayotzinapa es normal rural, en donde los alumnos residen en una estancia cotidiana, comen, duermen, se alimentan —escasamente porque la cuota diaria es miserable— y estudian. Tienen talleres y dormitorios con muchas necesidades, pero es de las pocas posibilidades educativas para esos jóvenes estudiantes de origen campesino. Ellos van en búsqueda de mejorar sus condiciones de vida, de sus familias y de su comunidad. Las autoridades de la escuela —comenta Luis Hernández— cada año hacen una selección de alumnos en donde “vigilan que sean hijos de campesinos pobres y que sepan trabajar el campo”, la matrícula escolar es de unos 500 alumnos. Señala el periodista que, además, cada alumno que entra tiene el consentimiento de la sociedad de alumnos. Esta escuela es un internado, porque de otra manera no podrían estudiar los alumnos que provienen de diferentes partes del estado de Guerrero. Pero su presupuesto es muy acotado y las instalaciones cuentan con varias décadas, necesitan ser actualizadas y modernizadas. Lo cual ha sido una demanda de los alumnos para tener una mejor calidad de vida y desarrollo educativo. Es decir, si para el 2014 tienen una cuota de 35 pesos diarios para las tres comidas al día, escasamente podrán ser adecuadamente alimentados. Y estas han sido peticiones que llevan años solicitándose a las autoridades locales y federales.

Por su parte, es importante saber que la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa es el lugar en donde estudió uno de los más combativos líderes revolucionarios y guerrilleros en los años sesenta y setenta: Lucio Cabañas, quien fue un maestro, líder estudiantil y jefe del grupo armado llamado Partido de los Pobres, el cual tuvo gran influencia en la Costa Grande de Guerrero.⁸ Lucio Cabañas trabajó profundamente con la gente del campo, creando la guerra de guerrillas

⁸ Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, p. 271.

tan famosa en esos años y fue asesinado por el Estado el 2 de diciembre de 1974, de su cadáver existen algunas imágenes. Y al parecer el dirigente sindical Othón Salazar estuvo en Ayotzinapa y terminó la carrera en la Nacional de Maestros.⁹

Es importante señalar que Guerrero es un estado del suroeste mexicano que ha luchado por años, su gente vive en una pobreza extrema, entre las montañas y el mar, por otro lado, se ubica el puerto de Acapulco, lugar caracterizado por el derroche de grandes fortunas nacionales e internacionales. El resto del estado tiene graves problemas de salud, vivienda, educación y trabajo. Ayotzinapa vive ligado como un señuelo a la religión católica, se caracteriza por un empobrecimiento notable producto de las autoridades corruptas desde hace décadas, donde la única posibilidad de los jóvenes es estudiar la escuela normal para buscar una mejor calidad de vida.

Durante varios años aumentó el desdén generalizado por las autoridades, a pesar de la desaparición forzada de muchos de sus jóvenes, de cientos de mujeres muertas,¹⁰ niños con hambre y hombres sin trabajo. El estado de Guerrero se ha empobrecido de manera dramática, son varios factores los que han intervenido, pero sobresale la falta de apoyo al campo, la gran gama de desinterés de las autoridades locales por mejorar la economía de la región y más aún, la filtración del narcotráfico en el estado por las rutas para entrada y salida de las sustancias, han permeado a las autoridades y diversas comunidades. Pero también suele haber “levantados”: jóvenes y mujeres que son secuestrados, obligados a trabajar y muchas veces sus familias los pierden de vista por años. Muchos de ellos no son localizados, lo cual es inaudito y doloroso, porque están en fosas clandestinas.

Se ha profundizado la desesperación en la población, que se siente desprotegida y abandonada en múltiples formas, porque cada vez es más violenta la vida en estos lugares, pues se sabe que muchas veces pasan de los delitos a la locura personal como aquel individuo al que se le permite besar cabezas de mujeres asesinadas, o bien, descarnar con un cuchillo el rostro de un joven inocente y sacarle los ojos de la manera más violenta e inconcebible posible.¹¹

Es ahí en donde los culpables se desvanecen y por esta razón se ha proclamado como un crimen de Estado, porque los culpables forman parte del poder, pero también de la corrupción y maltrato local imperantes, así como de la vida coludida entre la ambición, el dinero, el deseo de dominio y la locura por poseer, por contender y no por el compromiso social ineludible. (Imagen 7).

⁹ Por años se ha creído que el líder sindical del magisterio Genaro Vázquez se formó en la Normal Rural de Ayotzinapa y que incluso dio clases ahí, pero al parecer no fue así.

¹⁰ S. A. “Feminicidios en aumento”, *Reforma*.

¹¹ Hay una escena de una mujer descabezada a la que sus captores besan en los labios después de haberla torturado, violado y matado. Ese juego macabro aparece en la película *Retratos de una búsqueda*, la cual sigue la vida de 3 madres desaparecidas: Guadalupe Aguilera, Dalia Cruz Calderón y Guadalupe Guerrero, vista en el Festival de Cinelatino, Toulouse, Francia, martes 24 marzo 2015.



©Raúl Pérez Alvarado, *La figura de Enrique Peña Nieto con una nariz roja fue llevada por un contingente de estudiantes para responsabilizarlo de la desaparición de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa.* Ciudad de México, 20 de noviembre de 2014.
Cortesía del autor, AFRPA.

Ayotzinapa: una historia en imágenes

LA PUESTA EN PÁGINA DE LOS TRES DIARIOS MEXICANOS mencionados ha sido revisada y estudiada desde diferentes ángulos, en este caso la idea es dar elementos del acontecer y de la evolución de esos eventos que impactaron más allá de fronteras, indignando a la sociedad en su conjunto. Algunos estudiosos han revisado la producción periodística y fotográfica de periódicos como *El Universal* y *La Jornada* con diversas perspectivas y metodologías, pero el diario *Reforma* hasta el momento no ha sido estudiado desde el mosaico visual creado bajo la lupa de Ayotzinapa.

En este caso se decidió analizar más a fondo el diario *Reforma Corazón de México*,¹ dado que es uno de los diarios con mayor tiraje nacional, con 142 086 —aunque hay fuentes que indican que su tiraje no es mayor de 40 mil ejemplares con todo y suscriptores—; el *Metro*, que es el diario de nota roja del *Reforma*, parece tener niveles superiores que llegan a 201 892.² En el caso de *El Universal* su tiraje diario es de 130 307 ejemplares, el de *La Jornada* es de 105 000, aunque no sólo por ello fue elegido, pues en su momento se consideraron otros factores.

Desde que surgió el diario *Reforma*, en noviembre de 1993 ha sido un espacio de lectura e información que procura, si bien desde un plano de centro derecha, ser crítico y promover una lectura informada con contenidos sólidos de autores de diversas tendencias ideológicas, además de denunciar la corrupción y el ejercicio inadecuado del poder, como ellos mismos lo apuntan.

El diario *El Universal*: “ha sido catalogado como un periódico de centro derecha, cercano a la clase política, aunque crítico de los excesos de los poderes públicos”, como lo señala Samantha Figueroa Cortés en su estudio, y para ella este diario presenta una postura más neutra ante los eventos. Aunque en el caso que me ocupa de la imagen, me parece que, al contrario,

¹ Es importante señalar que las fotografías del diario *Reforma* han sido cortesía de éste, agradezco su apoyo para la realización y publicación de sus materiales.

² *La Jornada* tiene un tiraje de 105 000, *unomásuno* de 45 000, *Excélsior* de 120 540 y *El Universal* de 130 307, por citar algunos. Instituto Electoral Ciudad de México, *Catálogo de Medios Impresos, Digitales, Electrónicos, Virtuales, Internet y Redes Sociales 2021*.

esa neutralidad puede leerse como toma de distancia para evitar tocar el tema o bien enaltecerlo por las enormes proporciones políticas y sociales ante un gobierno cada día más frágil.³ Lo cual será revisado más adelante con el matiz de que, desde el análisis del uso ideológico, político y estético de la imagen, es una muestra de la incidencia de cada uno de los diarios en el conflicto de Ayotzinapa, para comprender la inserción entre la imagen y el texto en la presentación de las noticias, pero se hará con una mirada panorámica más que puntual, porque el tema versa más sobre el diario *Reforma*, dado que los otros dos ya han sido estudiados desde perspectivas similares. Aunque se consideró pertinente analizarlos desde la historia del arte y su método comparativo, para revisar las agencias editoriales e ideológicas de cada uno y observar si se mantienen semejanzas, diferencias, si se aprecian desencuentros profundos o quizás existan cercanías informativas o visuales en ciertos puntos nodales de los eventos.⁴

Por su parte, La Jornada se creó en un contexto totalmente diferente a los antes mencionados. En 1976 el periodista Julio Scherer, director del periódico *Excélsior*, rompió el cerco informativo creado desde el alemanismo (1946-1952), con un juego de poder que condicionaba a la prensa a estar alienada al poder presidencial, usaban elementos de corrupción y censura para evitar una prensa transparente y veraz. Al abrir espacios de información más verídicos, al propio presidente Luis Echevarría no le gustó la actividad periodística que realizaba y le cerraron la puerta y realizaron un boicot en su contra. Por lo que el periodista salió del diario con un grupo importante de colaboradores, como Granados Chapa, Manuel Becerra Acosta, Vicente Leñero, Carlos Monsiváis, entre otros intelectuales y periodistas de gran talento. En ese primer momento surgió la creación de la revista *Proceso* (el 6 de noviembre de 1976, la cual salió al mundo con 100 000 ejemplares en su primer tiraje), siendo su director Julio Scherer. Poco después se crearía el diario *unomásuno* bajo la dirección de Manuel Becerra Acosta, con fecha del 14 de noviembre de 1978. Y para el 19 de septiembre de 1984, se creó el diario *La Jornada*, que vino a dar esa vuelta de tuerca fundamental para el periodismo nacional y para un gran sector de lectores que no teníamos un afluyente de dónde abreviar y, como se verá en su momento, su presencia en el medio editorial nacional transformó la manera de mirar, de ver, de leer y de crear las noticias.⁵

La Jornada es un diario que se proclamó de izquierda desde un principio, que vino a revolucionar el formato, el diseño, la tipografía, la presentación en portada y contraportada, con

³ *El Universal* y *La Jornada* analizados por Samantha Figueroa, “La cobertura periodística previa a jornadas electorales. El caso de los 43 normalistas desaparecidos en Ayotzinapa”, en *Revista Panamericana de Comunicación*, p. 7. (N. de la A.: en 2023 este artículo y enlace ya no existen.) También, Diana Castillo, *op. cit.* El caso del papel de las redes sociales como Facebook y Twitter ha sido estudiado por Juan Manuel Ávalos, “¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos! Acciones globales por Ayotzinapa y activismo político juvenil en Guadalajara”, en *Intersticios Sociales*, pp. 247-281.

⁴ Sale del alcance de este texto el análisis puntual de fotografías, ensayos o artículos, pies de foto de los diarios *La Jornada* y *El Universal* sobre Ayotzinapa y la Noche de Iguala, lo que merecería un libro dedicado al tema, pero se presenta un acercamiento sólo para considerar estos medios con posturas divergentes y posicionar de esta manera al diario *Reforma*, que es el tema que nos ocupa. Y analizar posibles puntos de contacto o de ruptura al dar la nota informativa y el manejo de la imagen.

⁵ Para más información véase Rebeca Monroy Nasr, *Con el deseo en la piel. Un episodio de la fotografía documental a fines del siglo XX*, pp. 43-53.

ciertas formas de presentación de los titulares, los ensayos, artículos y notas, aunados a las fotografías y las caricaturas como medio expresivo visual, a las cuales les dieron un gran espacio y una gran prioridad periodística.

Respaldado por un sólido grupo de intelectuales, académicos, periodistas y fotoreporteros que le dieron sustento, junto con los fotógrafos y caricaturistas; porque si algo ha caracterizado al diario es su manera de trabajar la imagen, muchas veces independiente del texto, creando su propia gramática visual, además de respetar el derecho de autor, premisa incorporada por sus fotógrafos y bajo la mirada aguda de Pedro Valtierra en su momento. Es por ello que analizar este diario, en el contexto de la Noche de Iguala y los 43 normalistas de Ayotzinapa, nos dará posiblemente otro referente, noticioso, comprometido y alternativo. Ese es el reto, observar la puesta en página de las fotografías para advertir si hay diferencias, similitudes, continuidades o rupturas con los otros diarios de cepa más tradicional. En ello analizaremos el día a día de igual manera que con el diario *Reforma* y *El Universal*. (Imagen 8).

IMAGEN 8



©Abel Miranda/Reforma, Imagen de la escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, es notable el retrato del Che Guevara a la entrada de ésta, y más aún que ocupe la primera plana, *Reforma*, lunes 20 de octubre de 2014, “Nacional”, p. 8.



Una mirada desde el Corazón de México

ES IMPORTANTE CARACTERIZAR AL PERIÓDICO *REFORMA. Corazón de México*, para ver cómo y por qué muestran las imágenes y las notas de cierta manera, cuál es su papel en el diarismo nacional y cómo se ha comportado para penetrar el mercado inicial de la Ciudad de México.

El diario *Reforma* nació el 20 de noviembre de 1993, con la idea de ganarse al público de la Ciudad de México; se creó bajo la dirección de Alejandro Junco, heredando una tradición del diario *El Norte* —de Monterrey— que dirigía en esos años, pero que había surgido desde 1938, procurando ser un diario imparcial y de altos contenidos noticiosos.¹ Es importante ver que el perfil de este periódico heredó en gran medida los contenidos de sus antecesores, los diarios regiomontanos *El Sol* (1922) y *El Norte* (1938), que fueron inaugurados tempranamente en el siglo XX. Y su fundador y director el señor Rodolfo Junco de la Vega procuró mantenerse al margen de los gobiernos locales y de las prebendas que ofrecía el gobierno federal. Lo cual al parecer no fue del agrado de los presidentes en turno. Esto implicó no someterse a Productora e Importadora de Papel, S.A. (mejor conocida como PIPSA), que era la que controlaba el papel para impresión de los diarios desde el gobierno y que significaba de alguna manera depender de su distribución para que se imprimieran.

PIPSA fue fundada por el presidente Lázaro Cárdenas para ayudar a los diarios a no verse sometidos a los precios que las papeleras transnacionales y nacionales les imponían y, por lo tanto, a depender de los costos que ellos proponían a su arbitrio. Ese manejo por parte del gobierno, de ser mediador para contener los intereses extranjeros y poner precios fijos, ayudó en gran

¹ Según su propia historia *El Norte* proviene del diario *El Sol*, inaugurado por Rodolfo Junco de la Vega el 2 de abril de 1922, un diario que costaba cinco centavos y tenía tan solo ocho páginas. Por su parte se inauguró el diario *El Norte* el 15 de septiembre de 1938 y se publicó con 8 páginas y 15 000 ejemplares. En 1973 dos nietos de don Rodolfo, Alejandro y Rodolfo, retomaron los diarios *El Norte* y *El Sol*, aglutinando ambos diarios bajo la editorial Sol. Lo que se transformaría con los años, integrando a otros diarios como *Metro* en Grupo Reforma. Véase <<https://gruporeforma.reforma.com/quienessomos/reforma/>> (Consultado: 10/04/2023).

medida y en su momento a los diarios a tener cierta estabilidad, dado que el decreto señalaba que garantizaría el “aprovisionamiento y distribución del papel destinado específicamente a los periódicos”.² Sin embargo, con los años se convirtió en una camisa de fuerza al tener sometidos a los diarios nacionales bajo los designios presidenciales, que imponían desde diferentes oficinas públicas sus criterios editoriales, de otra manera se les cancelaba la aportación de papel. En el caso del diario *ELNorte*, su director no se sometió a esas condiciones de la “guerra de papel” impuestas para ejercer el control y la censura y por ello tuvieron varios descabros, pero lograron salvarlos y mantenerse independientes. Ese fue el gran acierto de esos diarios que trabajaron bajo la mirada de los Junco, y que además el *Reforma* retomó, fue un importante logro al mantenerse en un papel más balanceado, al contar con opiniones de diferentes articulistas que tenían posturas políticas diversas, lo que a los lectores les confirió la confianza de que el diario mantendría una postura más centrada o por lo menos presentaría o tendría la opción de leer, ver y acercarse a las dos caras de una misma moneda. Aunado a ello, *Reforma* también proclamó ejercer la práctica de sus otros diarios al proponer Consejos Editoriales, los cuales según indican sus creadores: “están integrados por lectores, líderes de opinión y expertos que se reúnen semanalmente para sugerir temas, enriquecer enfoques y evaluar el trabajo del periódico”.³ Grupo Reforma como se le conoce, además ha publicado el diario *Palabra* en Saltillo (20 de noviembre de 1997), el nacional de nota roja llamado *Metro* (5 diciembre 1997) y *Mural* (20 noviembre de 1998) en Guadalajara. Y desde el 2000 todos ellos pueden ser consultados digitalmente.

Es así como el diario inició en 1993 con una tirada de 35 000 ejemplares y con tan sólo 12 páginas, la consigna era que se separara su división comercial del periodismo, para evitar las influencias y las prebendas en las noticias. Además, a los periodistas y a los fotoperiodistas se les prohibió aceptar dinero, para que no entraran en la dinámica del “embute” y el “chayote” que era “dinero extra” que les llegaba a sus casas en sobres amarillos, algo muy común desde la época de Miguel Alemán, que implicaba que no se revelaran aspectos de las noticias que no deseaban ni que se difundieran ciertas fotos de los gobernantes en turno con características críticas.⁴

Por ello, se ha decidido, en un primer análisis, acercarse a este diario y a sus contenidos sobre los eventos alrededor de la desaparición forzada de los estudiantes de Ayotzinapa, con el sesgo de la perspectiva visual desde donde presentaron los acontecimientos; para abordar, de esta manera, la agenda ideológico-política del diario, que se deriva de las imágenes, observar su discurso visual en esos primeros meses informativos y, si acaso, decantaron en alguna postura o línea editorial.

² Armando Zacarías, “El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación, consultable” en *Comunicación y Sociedad*.

³ *Idem*.

⁴ Para ello, véase Julio Scherer, quien lo describe muy bien en su libro *Esos años*. También se puede encontrar una amplia definición del “chayote y el embute” en Enrique Serna, *El vendedor de silencio*.

Comenta Diana Castillo Mata que un diario: “puede adecuarse a los fines ideológicos de la empresa cuando las organizaciones informativas emprenden una cruzada contra gobiernos nacionales y locales, la práctica informativa es una ideología en acción”.⁵ Por lo que, con base en ello, buscaremos analizar si esa práctica fotográfica se convirtió a su vez en ideología en acción. Justo por encontrarse en el tramo medio del camino, entre la crítica y la tradición, como un diario moderno gestado a fines del siglo XX, leído por una gran parte de la población sobre todo de clase media, es que se consideró adecuada su lectura desde la imagen en correlación a los textos. Definir cómo fue su presencia, su camino y su desarrollo acorde a los eventos de Ayotzinapa es la meta por lograr, pero desde la imagen.

Por su parte, *Reforma*, en los años noventa, fue sumamente atractivo porque salió con portada e interiores a color, poco después los otros diarios empezaron a trabajar de la misma manera o por lo menos imprimían a color su portada, *La Jornada* conservó sus interiores en blanco y negro, por lo general, y *El Universal* sí cambió totalmente y con sus más de 100 páginas impresas al color, como ya se anotó.

El éxito del diario *Reforma* al surgir, a mi leal parecer y entender, se sustentó en su intento de mantenerse en el centro de las noticias, con articulistas de diversas tendencias políticas de derecha e izquierda, con lo que captó a un público mayoritariamente de la clase media, maestros/as, estudiantes, académicas/os, políticos, jefes de familia y amas de casa. Y fue tal el éxito que para fin de su primer año ya estaba imprimiendo 100 000 ejemplares con un número aproximado de 84 páginas.⁶

Por ahora, para este texto, se tendrá en cuenta lo que informó y mostró el *Reforma* de las noticias de ese evento, dado que no responde directamente a la consigna estatal, pero tampoco es un diario de izquierda que propone y pone en la mesa de manera clara las demandas de los padres de los alumnos de la escuela Normal Rural de Raúl Isidro Burgos y los sucesos de la Noche de Iguala, como se verá más adelante. Pero advertir si tiene rasgos importantes de deslinde de la figura presidencial y de los políticos de ese momento histórico, justo es lo que se busca analizar a partir del uso de la imagen como elemento detonador en intertextualidad con las notas o pies de foto, lo que permite analizar si las prácticas fotográficas y su puesta en página dan fe de esa ideología en acción.

La propuesta de este análisis es ver en qué medida el diario *Reforma* presentó a los grandes ausentes: los 43 estudiantes, y cómo se visibilizó la inconformidad de sus padres además de la sociedad civil, nacional e internacional, la cual fue recuperando poco a poco su presencia en las calles, en la vida política, social y cultural, que exigía justicia y deseaba ser conside-

⁵ Diana Castillo Mata señala lo anterior con base en Gaye Tuchman, “Professionalism as an Agent of Legitimation”, *Eric Journal of Communication*, p. 108.

⁶ Véase <<https://gruporeforma.reforma.com/quinessomos/reforma/>> (Consultado: 10/04/2023).

rada una sociedad adulta políticamente hablando, a la que ya no se le debía —ni debe— mentir ni engañar.⁷

Además, es importante revisar a fondo el diario *Reforma* ya que tiene una gran incidencia nacional y se pueden evaluar las formas en que se generó la información, en este caso la visual, para esa población que deseaba obtener certidumbre, respuestas claras, indagaciones certeras, en esos momentos de álgida violencia en el ámbito nacional, pues como señala Diana Castillo Mata:

analizar de una manera crítica el tratamiento informativo de la violencia resulta importante para comprender la construcción de un imaginario social de los hechos ocurridos en el Caso Ayotzinapa, específicamente en lo relacionado con la violencia ejercida contra los estudiantes normalistas, las actividades de los padres de los desaparecidos y la actuación de las autoridades.⁸

Desde esa mirada se desea analizar las imágenes creadas por el diario pues: “En esta perspectiva, el punto de partida es que no hay *una* imagen icónica de Ayotzinapa, sino una multitud de imágenes. Aspecto fundamental desde la visualidad y la tendencia hacia las series y la multiplicidad de encuadres sobre un mismo hecho, lo cual conduce a considerar también los posicionamientos políticos y sociales desde donde se producen y se miran las fotografías”.⁹

Además, a partir de ese enfoque abundaremos el análisis para evaluar las formas de representación que se publicaron en los primeros meses del evento desde septiembre del 2014 a principios de 2015, observaremos qué formas y contenidos, evidentes o simulados, nos brindan desde el aspecto denotativo (explícito) y connotativo (implícito) para analizar la información sobre el caso que nos ocupa; en concordancia con sus pies de foto, los titulares o balazos que las puedan acompañar o enmarcar.

Después del análisis realizado con los materiales del diario *Reforma. Corazón de México*, y de ver algunas otras manifestaciones culturales, se revisarán los trabajos editoriales e informativos realizados por los diarios *El Universal* y *La Jornada*, en ese mismo lapso, para tener un parámetro más amplio de las noticias y las agencias ideológico-políticas de cada uno. La idea de este trabajo comparativo desde la historia del arte es darle al lector una visión más amplia de los eventos, las imágenes y las puestas en página acordes a los intereses de dichos diarios para ver de qué manera se transforman, se mantienen o se agudizan, con el encuadre histórico de estos

⁷ Un libro que muestra un universo amplio de imágenes de fotógrafos alrededor de Ayotzinapa, en sus marchas y eventos conmemorativos, es el coordinado por Francisco Mata, que da cuenta clara de los momentos que han atravesado los padres y la sociedad civil, además de mostrar una iconografía de primera línea con imágenes sumamente reveladoras y atractivas. Véase Francisco Mata (comp.), *op. cit.*

⁸ Diana Castillo Mata, *op. cit.*, p. 5.

⁹ Rosa Casanova, *op. cit.*, p. 5.

acontecimientos, como se ha dicho, desde la perspectiva de la historia del tiempo presente y sus significados actuales.

En este sentido se analiza en un primer momento el diario *Reforma*, pensando en observar ciertas conductas editoriales y ver cómo se aborda el tema desde su propia agencia de trabajo. Pero acorde a una segunda lectura, se revisarán los otros dos diarios, *El Universal* y *La Jornada*, pensando en un análisis comparativo y así dilucidar la conducta editorial de cada diario, su ideología en acción y obtener, si es el caso, parámetros referenciales.



La Noche de Iguala: los primeros momentos

EN EL DIARIO *REFORMA* PODEMOS OBSERVAR cómo en los meses que siguieron al evento —entre el 27 de septiembre de 2014 y enero de 2015— aparecen en primera página algunas imágenes relativas a la desaparición forzada de los alumnos de Ayotzinapa. Conforme las investigaciones del diario avanzaban, sustentaban con números el gran desempleo de los egresados de las escuelas rurales, así como la falta de recursos económicos en la zona.¹

A su vez, aparecieron las notas con los resultados parciales de la investigación y la posible culpabilidad del matrimonio Abarca en el marco de los eventos de la Noche de Iguala; la información indica que la pareja ordenó la desaparición de los normalistas. Además, exponen los nexos que al parecer tenía la esposa del presidente municipal de Iguala, José Luis Abarca, con el crimen organizado. En ese momento apareció María de los Ángeles Pineda como: “la verdadera jefa de Iguala. Las decisiones de ella estaban por encima del Presidente Municipal. Los igualtecos identifican a Pineda desde 2012 como ‘La Guerrera’. Su marido se puso en segundo plano, incluso como edil, pero sus negocios se vieron fortalecidos gracias a su esposa, quien quería sucederlo en la Alcaldía”.²

Las notas de primera página van sucedidas por otras en los interiores que aparecen en las secciones “Nacional” y “Los Estados”; incluso, van acompañadas de fotografías de los trabajos de búsqueda de los 43, así como de los encuentros con otros cuerpos en fosas clandestinas.³ Era la ola de violencia en Iguala, en Teloloapan, en Chilpancingo, en Cocula, entre otras entidades

¹ En donde se consigna que el subsecretario de Educación Básica Lorenzo Gómez Morín comenta sobre las normales rurales y su estado en ese momento. Se comenta que 9 de cada 10 normalistas rurales buscan ser maestros de primaria, porque no hay primarias rurales. El *Censo de Maestros, Alumnos y Escuelas de Educación Básica* (CEMABE) de 2014 indica que en México hay 513 021 estudiantes en primarias indígenas y 109 000 matriculados en primarias comunitarias de la Conafe (Consejo Nacional de Fomento Educativo). Un dato adicional es que entre 2000 y 2013 la matrícula en primaria aumentó sólo en 3 122 alumnos de acuerdo con el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE).

² Benito Jiménez, “La jefa de Iguala”, *Reforma*. Foto editorializada.

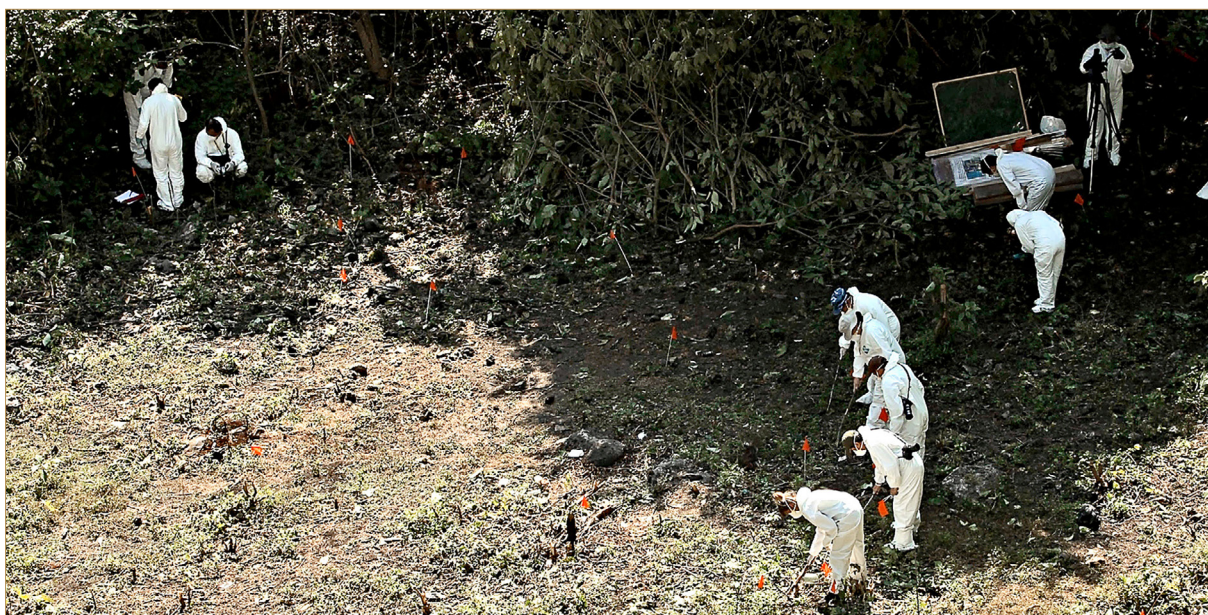
³ S. A., “Más fosas en Iguala”, *Reforma*, p. 7.

del Estado de Guerrero,⁴ éste último, en donde se argumenta que levantaron a 30 jóvenes en el 2013. Así, aparecen noticias de más fosas en Iguala, Guerrero. Pero de los 43 no hay noticia.⁵ (Imagen 9).

Las fotografías vienen a mostrar que se está trabajando con equipos especializados de profesionistas de la materia, pero también se evidencian los pocos elementos y el escaso equipo que se tiene para el rastreo. Algunos uniformes, máscaras, cubrebocas, pero en realidad, no hay un instrumental adecuado aún. Las imágenes aparecen en las páginas interiores, sobre todo en la parte de la página par, en donde tiene menos impacto visual la presencia de las notas y las fotografías. Como señala Lucy R. Lippard, son “Caballos de Troya”, pues: “Nuestra percepción de la información recibe una influencia significativa, aunque subliminal, del contexto: en el caso de los periódicos, por la extensión, la posición y la yuxtaposición en la página, pero en el conjunto de un número completo, habría que incluir las relaciones con otros artículos, las fotografías y la publicidad”.⁶ (Imagen 10).

Aquí la fotografía cumple con el objetivo de informar y registrar el hecho. No precisa detalles sobre las fosas y los cuerpos encontrados (28), se trata de una nota gráfica meramente informativa.

IMAGEN 10



©Óscar Mireles/Agencia Reforma, “Más fosas clandestinas aparecían en Guerrero, pero de los 43 no había huella ni índice de su presencia”, *Reforma*, miércoles 29 de octubre de 2014, primera plana.

- ⁴ Benito Jiménez, “Registra Teololoapan una ola de violencia. Reportan tres muertos en municipio guerrerense”, *Reforma*, p. 7.
- ⁵ París Martínez, “Revelan secuestro masivo en Cocula. Difunden el hecho TV de Francia. Fueron 30 jóvenes relata una madre; en el lugar dicen que ocurrió en 2013”, *Reforma*.
- ⁶ Lucy R. Lippard, “Caballos de Troya: arte activista y poder”, en *Fotografía y activismo. Textos y prácticas (1979-2000)*, p. 87.



©Benito Jimenez/Agencia Reforma,
"Más fosas en Iguala", *Reforma*, viernes 17 de octubre de 2014, p. 7.

Lo cultural: bidireccional

AL ANALIZAR LA SECCIÓN “INTERNACIONALES”, se observa la presencia de los eventos que se realizan en el extranjero a favor de los estudiantes de Ayotzinapa: marchas, protestas, obras de teatro, presencias musicales, carteles, todo con la exigencia de la presentación de los chicos desaparecidos, lo cual hace evidente que en el extranjero fue un evento que tuvo largos alcances y movió las conciencias ciudadanas.

Por otra parte, en la sección “Cultura” aparecen aquellos reclamos que van haciendo los literatos como la escritora Elena Poniatowska; el escritor y periodista Juan Villoro; el ensayista y escritor Jorge Volpi; la novelista Sandra Lorenzana; los grupos musicales como el de Café Tacuba; pintores como Gabriel Macotella; actores como Gael García Bernal o bien Pablo Fernández Christlieb, entre muchos otros. Ante la ausencia de respuestas claras y contundentes sobre los hechos acaecidos, sobre quiénes fueron los responsables de la desaparición forzada de los estudiantes y al no encontrar verosimilitud en las versiones oficiales, el sector cultural se manifestó y lo hizo público y notorio, de ello dio cuenta el diario.¹

En este caso, es posible advertir que los artistas e intelectuales de tintes democráticos estaban mostrando su postura ante la falta de respuestas claras y contundentes. Ello se deja ver en el mundo de los sentimientos y los afectos, en este caso de la solidaridad con los padres de los 43 desaparecidos en la Noche de Iguala, algo que el medio cultural hizo evidente bajo la noción de: “*Los sentimientos* son las emociones culturalmente codificadas, personalmente nombradas y que duran en el tiempo. Secuelas profundas de placer o dolor que dejan las emociones en la mente y todo el organismo”.² Andrea Noble y Giovanni Algarra lo explican así:

¹ Jorge Ricardo, “Acompañan creadores dolor por Ayotzinapa. Convoca movilización a diversos gremios de la comunidad cultural”; Francisco Morales, “La idea: ‘Salir a las calles con arte’”; Silvia Isabel Gámez, “Reconoce Villoro a sus cómplices”, *Reforma*, p. 26.

² Anna María Fernández Poncela, “Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos”, *Revista Versión Nueva Época*, pp. 1-24. Agradezco a David Fajardo Tapia este material, gracias a su tesis doctoral que tiene un rasgo muy significativo en este terreno. *Fotografiar el daño: representaciones del dolor y el sufrimiento en México, 1910-1952*, p. 257.

Si bien la capacidad para experimentar las emociones se entiende como algo universal, también queda claro [...] que se tienen que insertar los factores, que inciden en los estados y experiencias emocionales en distintos marcos, tanto globales, regionales como locales [ya que] aun siendo universales, las emociones no se experimentan ni se expresan de manera uniforme, y que las condiciones que la ocasionan varían según el contexto cultural y el periodo histórico.³

Para los padres era importante la presentación de sus hijos. Era también innegable el dolor y la desesperación que vivían ante la ineficacia del gobierno estatal y federal. Aunado a ello, los sentimientos de una nación parecían ponerse en juego ante la carencia de pruebas claras del evento y de conocer a los verdaderos culpables. La percepción de engaño, dolor, malestar e injusticia se dejaban sentir en el ambiente nacional e internacional, sobre todo, la falta de respuestas claras generaba desconfianza y un malestar que se traducían en frustración generalizada. De eso dieron cuenta esos eventos y las manifestaciones artísticas les dieron voz a los desaparecidos y a sus padres, a la sociedad en general, que se manifestaron en plena solidaridad en cada lugar que se realizaban. (Imagen 11). Fuera *ballet*, poesía, teatro, música, arte callejero, muestras de cine independiente o conciertos, el mundo entero participó con alguna manifestación artística clara. (Imagen 12).

IMAGEN 12



©Borja González Andrés/"Cultura", "El artista visual Macotela pintando el rostro de los 43 en las calles", *Reforma*, "Cultura", viernes 24 de octubre de 2014, p. 26.

Por su parte, la participación de los músicos extranjeros fue notable cuando el 23 de octubre el grupo Puertorriqueño Calle 13 dedicó su concierto a los desaparecidos de Ayotzinapa, comen-

³ Giovanni Algarra y Andrea Noble, "Transportamos sentimientos", en Cecilia Macón y Mariela Solana (eds.), *Pretérito indefinido. Afectos y emociones en las aproximaciones del pasado*, p. 47.

tando: “Nos faltan 43”. En la clausura del Festival Internacional Cervantino (del 26 de octubre), Rubén Blades dedicó el tema “Desapariciones” a los normalistas de Ayotzinapa, mientras en la pantalla parecían esas fotografías tamaño credencial, aquellas que circularon con los rostros de los normalistas por todo el mundo.⁴

IMAGEN 12



©Héctor Raúl González/diario Reforma “Nacional”, *Reforma*, jueves 6 de noviembre de 2014, p. 2.

En todo momento, además han estado las visiones alternas de expresiones de solidaridad en las redes sociales en donde se hicieron circular carteles como “AYOTZINAPA RESISTE”, “Los queremos vivos, los queremos en casa”, en el *Facebook* de Multiforo Alicia y Andrés Mario Ramírez circularon su cartel. Omar Izunza (Alias Gran OM) propuso su cartel como propaganda “Ayotzinapa, su lugar los espera” en donde coloca justamente una silla dorada con una vela encendida en el asiento y señala “Ayotzinapa, su lugar los espera. Vivos se los llevaron y así los queremos ¡vivos!”. Por su parte, el contingente Gráfica en Lucha realizó un cartel en donde señalaba: “¡Presentación inmediata con vida! Ayotzinapa duele”, y señalan ellos mismos: “Para compartir, imprimir, pegar...”.⁵ Los carteles contienen elementos de suyo muy atractivos, sintéticos, con pocos elementos que atraen la mirada y la tipografía denota la importancia de su presencia. Esa circulación en los medios, en las redes, en internet, fue lo que les permitió llegar a sectores más juveniles, estudiantiles y a los miles de ojos que ahora circulan por ahí. El diario *Reforma* tuvo a bien, en una sección muy pequeña y en interiores, reproducir algunos, con lo que dio cuenta también de lo que circulaba en las redes.

⁴ Agradezco la información a Juan Sebastián Switalski Monroy, 30 octubre 2014. La nota de Blades apareció en *Reforma*, 27 octubre, 2014, primera plana.

⁵ S.A., “Expresiones de solidaridad”, *Reforma*, p. 26.

Tenemos entonces así varias puestas en escena, el periodismo, el fotoperiodismo, el documentalismo con fotografías independientes y las redes en una misma nota creada por el diario *Reforma*, sin embargo, la colocación en página par y en el doblez del diario hacen que pierda presencia del tema en las redes sociales que son bien críticas y duras contra el gobierno en turno, aunque se hacen presentes para aquellos lectores que no tienen contacto con ese tipo de redes sociales, lo que me parece también un acierto. Dado que éstas se sostienen por sí mismas, entre los estudiantes, los jóvenes y las ligas internacionales dan una idea de unidad e información muchas veces más certeras, claras, pero sobre todo inmediatas.

IMAGEN 13



Foto que apareció en las redes sociales de Julio César Mondragón y su familia.

Doloroso saberlo desollado poco después, en: https://www.google.com/imgres?imgurl=https://lasillarota.com/images/2021/09/22/julio-cesar-normalista-1_1.jpg&tbnid=UlkqEJog3Wk8oM&vet=1&imgrefurl=https://lasillarota.com/metropoli/2021/9/22/julio-cesar-el-normalista-chilango-emboscado-en-la-noche-de-iguala-297476.html&docid=oabuYclZ7rQZKM&w=750&h=1000&itg=1&hl=es-MX&source=sh/x/im/m5/3#imgre=1Ib6tmzY2SGayM&imgdii=vCN5pdHKtV6gEM

Para este momento circulaban no sólo los carteles defendiendo a los estudiantes, exigiendo su presencia, sino también se mostraba el rostro descarnado del estudiante ejecutado. Es una imagen muy dura, por la crueldad con la que fue torturado pues le quitaron los ojos y le desollaron el rostro mientras estaba aún vivo. En las redes circularon dos imágenes, la de Julio César Mondragón con su esposa y su hija, con una gran sonrisa, y la de él después de ser cruelmente torturado y asesinado. (Imagen 13). El pie de imagen en la red reza:

2 de octubre de 2014.- Encontré esta historia de Julio César Mondragón, el compañero de Ayotzinapa que fue desollado. Pongo la foto, no para el morbo, sino para que tengamos presente que vivimos en el horror y para que lo sintamos en nuestras vísceras, para que este rostro sin rostro, desde esa imagen de horror, reciba una respuesta de nuestra parte.⁶

Es en las redes sociales en donde realmente se busca forjar conciencia y hacer un trabajo de base con la sociedad civil. La imagen contrasta el momento de vida con la muerte, gesta una culpa civil que procura el involucramiento de la sociedad. La imagen descarnada relata la crueldad, se ve el cuerpo de la cintura para abajo desnudo, con una camiseta roja, que resuena con lo rojo de los músculos del cráneo y rostro del joven Julio César. Es una foto inolvidable y doblemente mortal, para él y para el espectador.



⁶ Disponible en: <<https://desinformemonos.org/informe-sobre-ayotzinapa-no-aclara-caso-de-julio-cesar-mondragon-denuncian-familiares/>> (Consultado: 07/09/2023). Julio César Mondragón posó con su esposa y su hija antes de que lo asesinaran y lo descarnaran, evento inusual y detonante de las conciencias.

Una sociedad desgajada

ERA UN MOMENTO EN QUE APARECÍA DE MANERA CRUDA LA CORRUPCIÓN de los políticos, sus vínculos con el narcotráfico, la solidaridad de la sociedad civil y en las páginas del diario se mostraba parte de estos eventos. La diagramación y el tamaño de las imágenes nos manifiestan la intención editorial del diario de resaltar o no la noticia. En el caso de los familiares de los 43 poco a poco fueron cobrando mayor presencia. Por ejemplo, en una fotografía del día 20 de octubre del 2014, los publican en gran tamaño en una página non, que es mucho más visible que las pares.¹ Están en el momento en que desplegaron una gran manta frente a la basílica de la Villa de Guadalupe —una de las más importantes de la ciudad de México—, con sus demandas y la súplica a la Virgen María de que regresen con vida sus hijos. La foto realizada por Tomás Martínez denota la condición católica de los padres y la solicitud expresa de las madres de los estudiantes y expresa la intención mística para el encuentro milagroso de sus hijos.² Es factible que con ello el diario también buscara connotar a su vez la condición social y cultural de los padres de origen campesino, pero sobre todo dotaba a los familiares de un rostro de “no violencia”, y de la persistencia de la vida religiosa. Pero sobre todo se hace evidente la necesidad de encontrar a sus hijos. (Imagen 14).

Otra de las imágenes publicada en ese mes del fotorreportero Tomás Martínez, busca destacar los rostros y la condición social de los padres de familia, quienes aparecen en primer plano, con unas velas y en plano oblicuo los coloca en una composición con el punto de fuga hacia la izquierda. El relato visual se pierde por lo pequeño de la imagen, además pierde importancia al estar presentada en páginas interiores y en tamaño de 5 x 8 cm, aproximadamente.³ Con lo cual se diluye la presencia de los padres individualizados e identificados con su dolor; es decir, se

¹ Para comprender mejor sobre la edición de diarios y su importancia en las páginas nones y pares, la diagramación, el uso de titulares, balazos, entre otros, véase Ulises Castellanos, *Manual de fotoperiodismo. Retos y soluciones*, p. 132.

² S.A., *Reforma*, 2 de octubre, 2014, p. 9.

³ S.A., *Reforma*, domingo 30 de noviembre, 2014, p. 11.

deja de lado la parte emotiva de la nota. Es el momento en que aparecen con más frecuencia los retratos de los políticos, sobre todo del titular de la Procuraduría General de la República Jesús Murillo Karam y eventualmente del presidente Peña Nieto porque salió del país en esos días. En ese momento, dicen comprometerse a “encontrar y castigar a los culpables”.⁴ (Imagen 15).

IMAGEN 14



©Jesús Martínez/publicado en el diario Reforma, “En esta foto aparece en un cuarto de página a gran escala a diferencia de otras que vienen en un formato menor, pero muestran el uso de las velas, las flores y los retratos que no dejan de estar presentes, tal vez, también por subrayar la condición religiosa de los padres de los 43”, *Reforma*, 20 de octubre de 2014.

IMAGEN 15



©Tomás Martínez/publicado en el diario Reforma, “Esta imagen fue presentada en una escala menor que la anterior, aquí es donde se visualiza mejor a los padres de los 43”, *Reforma*, lunes 20 de octubre de 2014, “Nacional”, p. 9.

⁴ Erika Hernández, “Estamos a prueba advierte Peña Nieto. Confía presidente en encontrar a normalistas”, *Reforma*, p. 6.

La desesperación se hace presente

LA VIOLENCIA FUE UNO DE LOS TEMAS MÁS PROCLAMADOS por la prensa mexicana en general y el diario *Reforma* no fue la excepción. Si bien se mostraron imágenes de los cierres de carreteras en Guerrero y las movilizaciones de la sociedad civil, en donde se evidencia el descontento con los actos de los gobiernos locales y federales, se intensificaron las acciones de la sociedad en lo que respecta al usar vehículos para el cierre de calles y autopistas, ello con el afán de que fuesen atendidas sus demandas, principalmente para presentar a los culpables.

Se solicitó la renuncia del gobernador del estado de Guerrero, Ángel Aguirre, por su supuesta responsabilidad dada la nula capacidad de resolver la situación ante el crimen de los estudiantes. Se exigió su renuncia desde el 17 de octubre, se quemó el palacio de gobierno y el diario *Reforma* dio cuenta de ello en primera plana: “Queman Palacio a Aguirre”. La foto muestra el edificio en llamas al fondo con algunos de los participantes de espaldas a la cámara y frente al Palacio de gobierno. Dicha imagen parece estar tomada con teléfono a distancia, en un plano general que da idea clara del evento; el tamaño de la publicación, 10x15 cm señala la importancia de la nota en primera plana. Sin embargo, sí es una nota visual que enfatiza la violencia. (Imagen 16).

El día 15 de octubre aparece en primera plana: “Se tambalea Aguirre”, mientras una foto acompaña el texto y señala: “Normalistas de Ayotzinapa tomaron una estación de radio en Chilpancingo para emitir un comunicado en el que exigen encontrar con vida a sus 43 compañeros desaparecidos”.⁵ La imagen ampliada también a un cuarto de página fue realizada por unos chicos guerrerenses que tomaron previamente la radio local para informar al pueblo sobre los acontecimientos. Es una imagen reveladora porque permite ver la diversidad de acciones emprendidas por los estudiantes y los jóvenes de la localidad; no obstante, apare-

⁵ Jesús Guerrero, Érika Hernández y Mayolo López, “Se tambalea Aguirre. Afirma el PRD que el Gobernador debe evaluar si continúa. Demandan Panistas desaparecer poderes en el Estado; arrecian protestas”, *Reforma*, miércoles 15 octubre, 2014, primera plana.

cieron con los rostros cubiertos para evitar la represión selectiva tan conocida en Guerrero. Otro titular anuncia: “Orillan a Aguirre a decidir renuncia”,⁶ la cual se lleva a efecto el día 23 de octubre y aparece la noticia el 24 del mismo. La última nota sobre el gobernador es el pie de foto: “Ángel Aguirre se adelantó al PRD al anunciar que dejaba el cargo”.⁷ (Imagen 17). Enseguida por supuesto se presenta el: “Ahora se pelean por la sucesión”,⁸ y para el día 26 ya tenían el nombramiento por parte de los legisladores locales. Era el exsecretario general de la Universidad Autónoma de Guerrero, Rogelio Ortega, de quien dicen está “vinculado a movimientos sociales y estudiantiles, ayudará a distender la situación de conflicto en Guerrero”.⁹ De él, apenas un retrato pequeño (3x5 cm), aparece en la primera página del lado medio izquierdo, es decir, se le otorgó poca importancia a la puesta en escena del gobernador interino, únicamente se señaló su calidad académica y sus vínculos sociales. En ese momento, en el *Reforma* comenzaron a surgir más notas gráficas referentes a los políticos que propiamente del movimiento social por los 43 de Ayotzinapa, cuyas imágenes destacaron la violencia de los seguidores o simpatizantes. (Imagen 18).

IMAGEN 16



©Abel Miranda/Reforma, “La nota señala que ‘El Estado de Guerrero está al rojo vivo’”, *Reforma*, martes 14 de octubre de 2014, primera plana.

- ⁶ Claudia Guerrero, Jesús Guerrero y Roberto Zamarripa, “Orillan a Aguirre a decidir renuncia”. “Le exigen opositores y perredistas definirse pronto”. “Genera conflicto el tema en el PRD”. “Amagan algunos con dimitir al partido”, viernes 17 de octubre, 2014, primera plana. Acompaña una encuesta de *Reforma*, “Lo desaprueban”. “Gobierno de Aguirre: bien/mal. Gobierno del Presidente Peña: bien/mal”, viernes 17 octubre, 2014, primera plana.
- ⁷ El PRD es el Partido de la Revolución Democrática, el que hasta ese momento era la alternativa de la izquierda mexicana, conteniendo con Morena, con la cual López Obrador gestó un nuevo partido y opción de izquierda. S.A., Chilpancingo, “Se va Aguirre. Solicita licencia al cargo Gobernador de Guerrero. En su despedida, defiende su actuar ante la desaparición de los normalistas”, *Reforma*, primera plana, “Nacional”, lunes 24 de octubre, 2014, pp. 6-11.
- ⁸ *Reforma*, sábado 25 de octubre de 2014, primera plana.
- ⁹ Jesús Guerrero, “Hallar a normalistas es prioridad. Ortega”, *Reforma*.

IMAGEN 17



©Paola Urdapilleta/Reforma, el pie de imagen señala “Se tambalea Aguirre”.
El pie de foto habla de los normalistas de Ayotzinapa que tomaron una estación de radio.
Reforma, miércoles 15 de octubre 2014, primera plana.

En ello vemos a las fuerzas vivas del Partido de la Revolución Democrática (PRD), buscando salidas negociadas para evitar que se use este acontecimiento en su contra. El diario persiste en mostrar los vínculos del matrimonio Abarca con otros miembros del Partido de la Revolución Democrática o exmilitantes del mismo partido. En ese momento buscaban relacionar a Andrés Manuel López Obrador—actual presidente de México— con los Abarca, y de manera visual hacen el juego en la plana para desprestigiarlo a él y su movimiento llamado Morena (Movimiento de Regeneración Nacional). En este caso presentan la foto de López Obrador junto a otro militante y conocido líder de Morena: Martí Batres, ambos en una charla en una de las manifestaciones del Zócalo capitalino. Una imagen sin referencia alguna a los Abarca, pero que con el pie de foto intentan establecer el vínculo: “Niega AMLO liga con Abarca... Nunca en mi vida he establecido relaciones de complicidad con nadie, dijo el político”.¹⁰ (Imagen 19). De tal suerte que incluso el periodista Sergio Sarmiento realizó un artículo en el mismo diario, argumentando lo vacío de esa maniobra política, de los errores al querer mostrar relaciones entre los militantes y gobernantes, ya que se podría inferir erróneamente. Los Abarca para ese momento eran apodados: “pareja imperial” y se asegura que: “Abarca es acusado por la PCR de ser el autor intelectual de la desaparición de 43 normalistas de Ayotzinapa”.¹¹

¹⁰ *Reforma*, domingo 26 octubre, 2014, interiores.

¹¹ “Pidieron a AMLO no apoyar a Abarca. Sabía López Obrador de sus nexos con el crimen. Ignoró en 2012 alerta de periodistas sobre el candidato a Alcaldía en Iguala”, *Reforma*, domingo 26 octubre, 2015, primera plana.



©Abel Miranda/Reforma, “Apenas un pequeño retrato de Rogelio Ortega se publicó en la primera plana”,
Reforma, lunes 27 de octubre de 2014, primera plana.



©Tomás Martínez/Reforma, AMLO Zócalo, Por las notas se buscaba involucrar a AMLO con los Abarca.
López Obrador señaló: “Nunca en mi vida he establecido relaciones de complicidad con nadie”,
Reforma, lunes 27 de octubre de 2014, primera plana.

En ese momento van poniendo en la palestra las propiedades de los Abarca en Iguala, su incidencia con otros políticos, la estrecha relación con el narco por parte de los hermanos de ella, las declaraciones de su madre y de otros miembros cercanos a la pareja, que incluso quedaron vetados del trabajo que realizaban en la administración local. Cuauhtémoc Cárdenas señalaba: “Yo creo que han sido, en el mejor de los casos, decisiones tardías”,¹² pues la presencia de los Abarca y sus nexos con el narco afectó profundamente la imagen del PRD. Finalmente, ante el silencio y la falta de pruebas claras la situación se agudiza, el gobierno de Peña Nieto decide cancelar el desfile del 20 de noviembre a razón del cúmulo de marchas y protestas que suenan en el ambiente. Y ante todo ello, surge la renuncia del ingeniero Cárdenas al partido que fundó el 5 de mayo de 1989.¹³

IMAGEN 20



©Leonardo Sánchez/Reforma, en esos años empezaron a circular los mensajes escritos en cartulinas entre los grupos de narcotraficantes, sobre los cuerpos muertos de sus enemigos. Una nota roja ya de color carmín que mostraba una gran descomposición política, social, económica en el país. Era la alerta de la caída de las instituciones gubernamentales, *Reforma*, 24 de octubre de 2014, “Nacional”, p. 6.

¹² S.A., “Crítica Cárdenas reacción del PRD”, *Reforma*, primera plana.

¹³ Reforma/Staff. “Ordenan contener. Alistan PF y Policía del DF a 5 mil elementos para resguardar las marchas de hoy”; Benito Jiménez, “Cancelan desfile”, *Reforma*.

El verdadero juego político en este periodo representativo se caracterizó por la falta de acuerdos, búsquedas nebulosas de los aparentes responsables, las contradicciones entre gobernantes y gobernados, todo ello aunado a la ofensa para los padres de familia que la sociedad hizo enfática. (Imagen 20).

Finalmente, aparecen las imágenes de fuego luego del incendio de la puerta Mariana de unos de edificios de gobierno más significativos: el Palacio Nacional, en donde el presidente Peña Nieto atiende sus asuntos políticos. Además, se presentan otras imágenes de grupos de hombres encapuchados incendiando la estación Ciudad Universitaria del sistema Metrobús. Estas imágenes junto a las del incendio del Palacio de Gobierno de Chilpancingo, las de las marchas, mítines, cierres de carretera, junto a los retratos de los 43, funcionan en al menos dos sentidos: 1) para desprestigiar el movimiento social y evitar que crezca, al mismo tiempo que poner a la opinión pública en su contra; 2) para inducir el miedo en la población en general con las acciones vandálicas que se muestran a toda plana, y no se plantean que sean el producto de la incapacidad del gobierno de responder a las demandas del movimiento social más fuerte que se suscitó en la segunda década del siglo XXI en México. Las imágenes insertas en la primera página de la sección de “Ciudad” abarcan casi media plana en su reproducción y contienen títulos como: “Ahorcan Insurgentes”.¹⁴ (Imagen 21).

IMAGEN 21



©Miguel Fuentes/Reforma. Entre líneas y con la imagen también se hace la promoción del miedo, *Reforma*, viernes 24 de octubre de 2014, “Ciudad”, p. 1.

¹⁴ *Reforma*, miércoles 5 de noviembre de 2014.

IMAGEN 22



©Miguel Fuentes/Reforma, publicada en el diario *Reforma*, jueves 6 de noviembre de 2014, primera plana.

IMAGEN 23

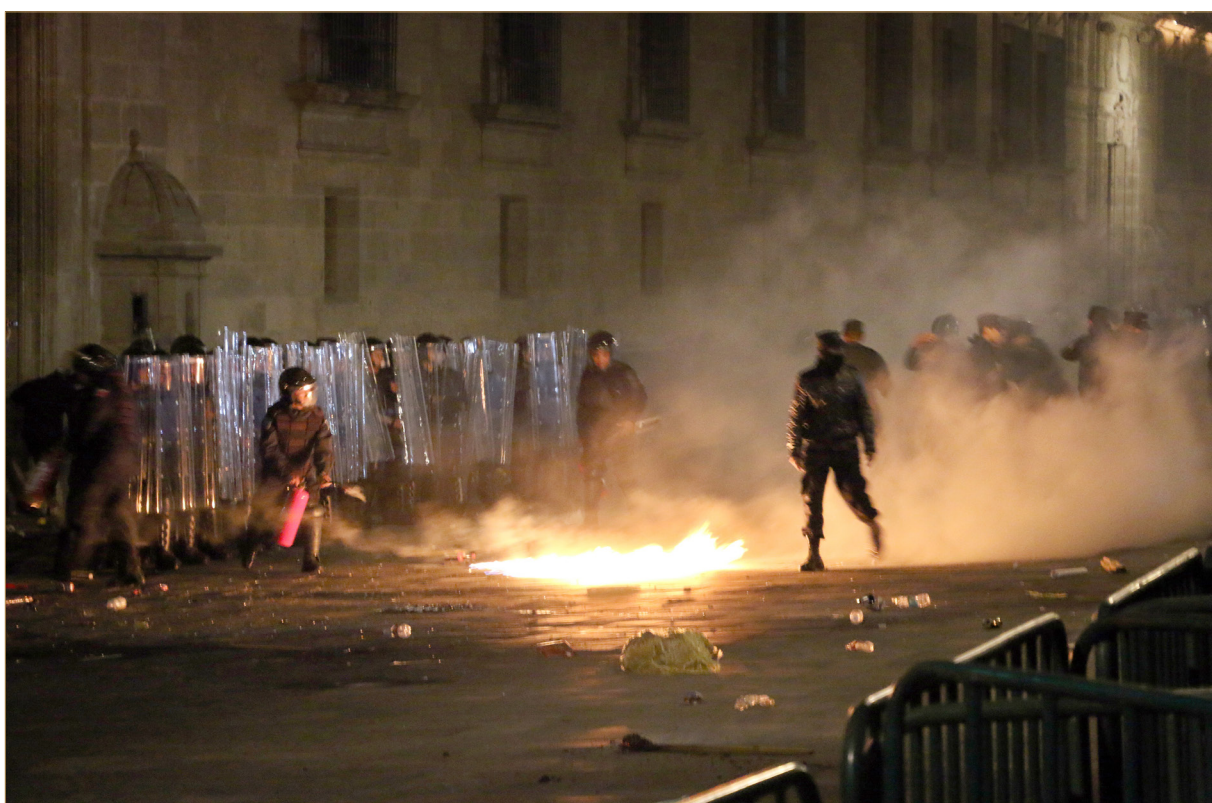


©Óscar Mireles/Reforma, "Fuego en la Puerta Mariana de Palacio Nacional", *Reforma*, domingo 9 de noviembre de 2014, "Nacional", p. 6.

La quema de la puerta Mariana, una puerta histórica en el Palacio Nacional de la Ciudad de México, llevó al extremo a las autoridades: los cuerpos policiacos y militares “levantaron” a todos aquellos que estaban cercanos al mitin, aunque fueran sólo mirones. (Imagen 22). Las consecuencias se dejarían ver de inmediato con mayor número de protestas. Finalmente, se logró la liberación de los civiles inocentes acusados de participar en un atentado que no habían llevado a cabo. Una fotografía que circuló en las redes sociales señalaba aparentemente a uno de los incendiarios ubicado como uno de los provocadores, pero la imagen evidenció que no era así. (Imagen 23). El miedo, el temor y el horror ante los estudiantes fue la moneda de cambio que procuraba mostrar el gobierno a la ciudadanía, para desprestigiar el movimiento, lo cual los llevaría a no verse rebasados dada su incapacidad de resolver las demandas y porque la sociedad civil ya no se creyó el cúmulo de verdades a medias y promesas incumplidas, como en el pasado.¹⁵ (Imagen 24).

IMAGEN 24

¡Por un México sin violencia!



©Raúl Pérez Alvarado, *La policía intentando mitigar el fuego de la Puerta Mariana en Palacio Nacional*, Ciudad de México, 8 de noviembre de 2014. Cortesía del autor, AFRPA.

¹⁵ La quema de la puerta Mariana aparece en medios impresos y en línea como *La Jornada*, *El Universal* y *Excélsior*. En donde se pueden confirmar las diferentes versiones para implantar el miedo, desligarse del movimiento o para informar lo más verazmente posible, disponibles en: <<https://www.jornada.com.mx/2014/11/09/politica/006n1pol>>, <<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/los-ataques-la-puerta-mariana-de-palacio-nacional/>> y <<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/11/09/991346>>.

Otro recurso que salvó la vida o evitó la desaparición de un estudiante fue la circulación de un video tomado en el momento en que fue detenido de manera ilegal, justo afuera de la UNAM. El día 28 de noviembre a las cinco de la tarde Sandino Bucio fue “levantado” en los alrededores de Ciudad Universitaria por agentes encubiertos del gobierno. Gracias a un transeúnte presente en el momento del secuestro, se difundió un video tomado con su celular en donde se aprecia a Bucio gritar su nombre y el delito del que era objeto. Este video circuló de inmediato en las redes sociales y gracias a ello la denuncia fue muy efectiva: Bucio fue liberado con vida. En este caso, las redes sociales funcionaron para denunciar y contener otro crimen de los agentes de seguridad.¹⁶ Por otra parte, en el diario *Reforma* se muestra una fotografía del joven en el momento de estar lanzando un proyectil. Es un retrato de perfil y el pie de foto lo involucra con el movimiento anarquista. Es posible observar las distintas funciones de la imagen —fotografía y video—, y la capacidad de manipulación de ambas dependiendo del uso. En este caso específico, las imágenes contribuyeron a denunciar y contener la probable desaparición forzada de otro estudiante más. (Imagen 25).

IMAGEN 25



Gracias a las redes, Sandino Bucio alumno de la Facultad de Filosofía y Letras no fue desaparecido, aunque sí levantado, imagen tomada de <https://www.facebook.com/sandino.buciodovali/?locale=es_LA>; véase la nota periodística en: <<https://www.animalpolitico.com/2014/11/detienen-policias-federales-estudiante-de-la-unam>>.

Por su parte, en el diario se muestra de manera clara la infiltración en el Auditorio Justo Sierra de la Universidad —mejor conocido como *Che Guevara*—, en donde una cámara captó en el inte-

¹⁶ El video que se ha difundido en las redes sociales es posible verlo en: S.A., “Secuestran. Detienen a Sandino Bucio poeta y activista de Ayotzinapa y del movimiento Yo soy 132”. La periodista Carmen Aristegui entrevistó a Sandino Bucio, “Acepta Sandino Bucio que participó en agresiones vs policías. Teníamos que defendernos, dice...”. De su salida de la cárcel está el video: “Liberación y declaración de Sandino Bucio y su madre”, 29 de noviembre de 2014.

rior una de sus asambleas, esto implicó que acusaran a los alumnos de hacer: “bombas molotov o aparatos explosivos para las movilizaciones, igual los acusan de guardar drogas y distribuir-las”; y en este caso, se dan también los nombres de los que participaron en la Asamblea. Es decir, un infiltrado que tomó imágenes delata a sus “compañeros”, y sobre todo, acusan a Jorge González García como participante en diversos eventos ilícitos. Esto forma parte del desprestigio del movimiento, y en este caso la imagen cobra un valor sustancial con el tendencioso y contundente balazo del diario: “Fichan a vándalos”, el cual ocupa toda la parte del centro del diario. La imagen fue amplificada a casi un cuarto de página y a pesar de que fue tomada con un celular, muestra una excelente calidad. Lo más notable es que la toma la realizó alguno de los “colegas”, quien desde el fondo del auditorio tomó el video de espaldas para no ser descubierto. Este personaje se hizo pasar por alumno, disparó su silente cámara y con ello dio a conocer las identidades de más de una veintena de muchachos, exponiendo sus vidas ante la sociedad y los cuerpos policiacos.¹⁷



¹⁷ La imagen publicada en el diario muestra el titular que señala: “Fichan a vándalos. Salen libres bajo fianza once rijosos”, pero la imagen es tomada por un *insider*, lo que causa gran curiosidad, véase en *Reforma*, sábado 22 de noviembre de 2014, primera plana.

¿Culpables o no...?

LOS ESPOSOS ABARCA FUERON ACUSADOS de dar la orden del asesinato contra los normalistas. Para este momento se centró en la denuncia de Noemí Berumen Rodríguez, hija de Salvador Berumen Jaramillo, vinculado con sus padres al Partido de la Revolución Democrática, que era la alternativa política y partidista de izquierda en ese momento.¹ (Imagen 26).

Las fotos de los esposos Abarca, ahora conocidos como la “Pareja imperial”, son poco significativas en términos iconográficos, pero en términos de iniciar su proceso a partir de su aprehensión son muy importantes.²

Él, aparece de lado y agachado, es muy pequeña la imagen, con muy mala resolución, se ve muy *pixelada*, a pesar de ello, ocupa el centro de la página y el pie de foto señala: “Abarca no opuso resistencia”; de ella, quien parece ser la más fuerte y dominante de la pareja, se muestra en apariencia más firme. La foto está realizada en la casa donde se supone que los aprehendieron, misma que destaca por un muro color rosa mexicano. A ella se le ve de frente, una foto del tipo de registro carcelario y el pie de foto señala: “Pineda se mostró altanera”. Esta noticia es usada para acabar de desprestigiar el movimiento tan popular, como el de la nueva izquierda con el PRD, así como de la suma de las manifestaciones que se realizaban en todo el país. Si bien se captaron algunas imágenes de ellos en el momento de la aprehensión, la cual se presume “duró 20 minutos”, también se usan imágenes de la joven Berumen, quien los ayudó en diferentes momentos; incluso en el diario usan fotos de ella, mismas que provienen de su perfil de Facebook.³ En este caso la red social

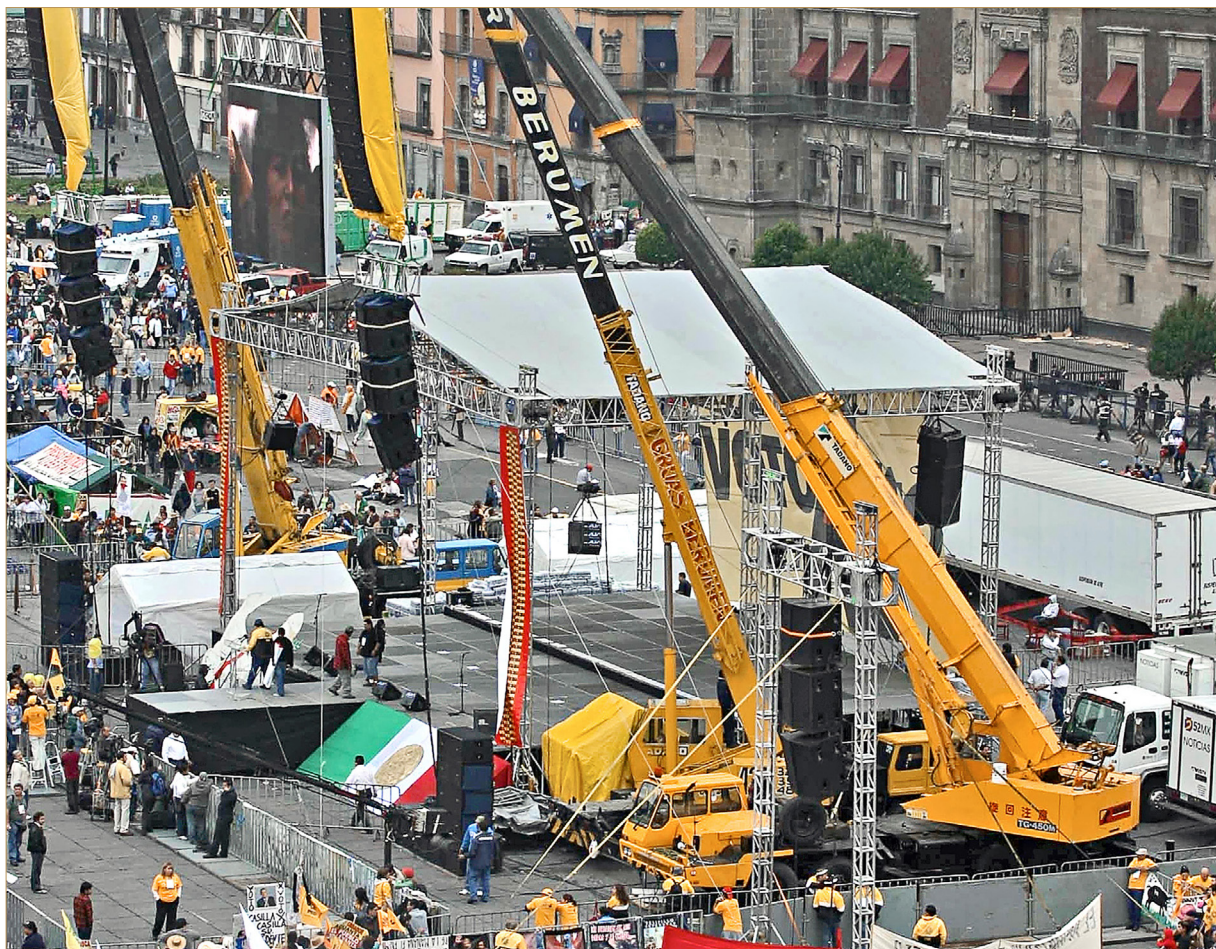
¹ Al parecer los Berumen tienen nexos con el PRD a través de Juan Carlos Beltrán, que es uno de los miembros de los “Chuchos”, corriente a la que pertenece el entonces dirigente Nacional Carlos Navarrete, esto explicará el por qué Cárdenas le pide su renuncia. Rolando Herrera, Abel Barajas y Antonio Baranda, “Esconde a Abarca proveedor del PRD. Refugia hija de contratista a matrimonio de Iguala. Vinculan a dueño de Grúas Berumen con la corriente Nueva Izquierda”, *Reforma*, primera plana. Para ello, el jueves 6 de noviembre se asegura en el diario en un artículo de Mayolo López y Claudia Guerrero, “Ahora los Chuchos acusan un complot. Asumen su responsabilidad por postular a Abarca; deploran campaña en su contra. Señala Ortega ‘maniobra grotesca’ contra su corriente”, *Reforma*, primera plana. La imagen de Noemí Berumen, como aparecía en Facebook, se puede ver en el diario *Reforma*, del 5 de noviembre de 2014, “Nacional”, p. 7.

² Autor no identificado. Especial. La “pareja imperial” capturada. *Reforma*, miércoles 5 de noviembre 2014, primera plana. Es una foto oficial que circuló en los medios, pues los tres diarios presentaron estos mismos retratos de los esposos Abarca.

³ *Reforma*, miércoles 5 de noviembre de 2014, primera plana. A la par. Imágenes del sepelio del general Ricardo Niño

delata las actividades de la chica; por ejemplo, sus gustos por la ropa y otros elementos de su perfil se convierten en elementos para criticar su personalidad y acusarla de ser cómplice de los Abarca.

IMAGEN 26



©Fabián García/Reforma. Imágenes del proveedor y contratista Grúas Berumen que ha trabajado con el PRD, *Reforma*, 5 de noviembre de 2014, primera plana.

A la par de ello, se denotan ciertas declaraciones de *Guerreros Unidos* —un cártel del narcotráfico— que fueron aprehendidos, y en las páginas del *Reforma* se reconoce cómo van instrumentando el discurso para dar la estocada final en enero del 2015. Las diversas declaraciones de *Guerreros* mencionan el secuestro, tortura y traslado de los estudiantes a un predio fuera de la ciudad de Iguala, en donde afirman que los mataron para después incinerarlos. Estas declaraciones se van re colocando en el día a día de la prensa acompañadas con pequeñas imágenes de los aprehendidos. Otro recurso utilizado es la realización de cuadros sinópticos, líneas del tiempo y mapas conceptuales que muestran los hechos que pretenden aclarar de manera oficial.⁴ La imagen de los aprehendidos es pequeña, inocua, no se ven bien los rostros, apenas se perciben sus señas generales, de igual modo, no aparecieron en ningún medio televisivo para ser (re)conocidos.

Villarreal junto con su esposa Flora Pineda Orozco, acribillado en la carretera libre entre Monterrey y Matamoros, por el crimen organizado.

⁴ Abel Barajas, “Quedan sólo cenizas. Integrantes del grupo Guerreros Unidos confesaron cómo asesinaron a normalistas de Ayotzinapa el 26 de septiembre. Quemaron los cuerpos y tiraron sus cenizas al río San Juan”, *Reforma*, p. 6.

Por su parte, Peña Nieto va a manifestarse en contra de la sociedad civil que está buscando medidas muy drásticas para hacerse notar. Y con una frase desestima todo el proceso que procura la aparición de los 43 normalistas: “Buscan desestabilizar”.⁵

Por su parte los padres seguirán insistiendo en darles identidad a sus hijos y no descansar hasta encontrarlos. (Imagen 27).

IMAGEN 27



©Luis Castillo/Reforma, Nacional. Los padres no olvidan ni olvidarán, la presentación de la identidad de sus hijos con sus retratos, ahí colocados en una manta, al igual que otros alzados o desaparecidos de la región. Elemento que los acompañó a diversos lugares, para presentarlos y humanizarlos evitando la desmemoria, 1 de noviembre de 2014, “Nacional”, p. 5.

En noviembre de 2014, próximo a la celebración de día de muertos en México (1 y 2 de ese mes), la respuesta del Estado se caracterizó por su inconsistencia y ambigüedad, provocando la incredulidad de los padres de los 43 alumnos. (Imagen 28).

Ellos no aceptaron la confesión de los inculcados pertenecientes al cártel de narcotraficantes y golpeadores llamado Guerreros Unidos. Finalmente, aparecen estas declaraciones en el día a día, reconstruyendo lo que después sería el golpe final. No hubo más fotografías de aquellos aprehendidos, lo cual, a diferencia del sexenio anterior, fue sintomático pues eran presentados en la televisión o captados en videos que posteriormente eran publicados.⁶ En este caso sólo aparecen los rostros de los individuos en primer plano, el tamaño credencial parece imperar. Publicados en el diario, nuevamente esos rostros se mantienen ocultos entre las letras de la prensa que señala cómo los encontraron, de qué manera los aprehendieron y resalta la actuación de la policía federal.

⁵ El pic de imagen señala Foto NTX. Peña Nieto asegura que las protestas violentas buscan desestabilizar a la nación. *Reforma*, miércoles 19 de octubre de 2014, primera plana.

⁶ El caso de la *Barbie*, por ejemplo, cuyo nombre es Édgar Valdez Villarreal, uno de los narcotraficantes más temidos de México, detenido en el periodo de Calderón y expuesto ante las cámaras, mientras él mostraba una sonrisa socarrona y burlona ante el público, 5 de julio de 2015: <www.youtube.com/watch?v=pedoCTrM8aE>.



©Raúl Pérez Alvarado, "Otro ángulo de la marcha por Ayotzinapa", Ciudad de México, Marcha el día 23 de octubre de 2014. Cortesía del autor, AFRPA.

La lectura visual busca establecer algunos equilibrios de la información, pero en todo caso el discurso textual es relativamente más contundente que el visual. Es el caso de la imagen de Peña Nieto publicada el 13 de noviembre, la cual está reproducida en un formato realmente pequeño, casi podemos señalar como el conocido por tamaño “infantil”. A pesar de que el titular es contundente: “Estoy afligido”, la imagen de Peña Nieto pierde fuerza en el discurso visual y no tiene una relación armónica con lo textual, por lo que, en lugar de reforzarlo, parece estarlo poniéndolo en entredicho. Incluso la imagen de su entonces esposa Angélica Rivera, tiene mayor espacio en la primera página, por ende, se ve mucho más contundente y con mayor presencia que la del propio presidente.⁷

Por otro lado, en otra portada señala la nota informativa del 22 de noviembre, en primera plana: “La sociedad está harta con razón. EPN”.⁸ Y en eso sí tenía razón.

Finalmente, por esos días de noviembre llegan los peritos argentinos y esto abrió la esperanza de saber “la verdad”. El presidente Enrique Peña Nieto se comprometió de la siguiente forma: “Agotaré el diálogo”, y asegura que usará todas las instancias antes que la fuerza.⁹ En este caso las imágenes son del presidente mirando de frente a la cámara y con una actitud de decisión. El pie de foto señala: “El presidente llegó anoche a la Ciudad de México”. A un lado de ésta se observa la calle de Insurgentes cerrada, es de día, con algunos encapuchados caminando: piedras, sillas, conos, de todo en el pavimento a la altura del Metrobús. El “diálogo” de las imágenes habla de una incapacidad mostrada en el terreno de la negociación, pues se advierte más que nada actos represivos con los órdenes policiacos. Peña Nieto aducía:

Luego de llegar de Australia, emplaza a actuar a gobiernos locales. El gobierno federal agotará todas las posibilidades de diálogo, frente a los incidentes violentos antes de usar la fuerza para restablecer el orden, dijo anoche el Presidente Enrique Peña Nieto. Consideró, además, que la responsabilidad de poner orden no es exclusiva de la Administración federal sino de todos...¹⁰

Al lado de esa imagen, la de los policías enfrentando a los manifestantes en Ciudad Universitaria, en donde el pie de foto señala: “Para replegar a manifestantes que le prendieron fuego a un vehículo, cerca de 500 agentes ingresaron a Ciudad Universitaria”.¹¹ Y el diálogo... en fin, las muestras o las muescas del poder.

⁷ ©Agencia NTX. *Reforma*, jueves 13 de noviembre de 2014, primera plana.

⁸ *Reforma/Staff*, “Fichan a vándalos. Identifica gobierno federal a ocupantes del auditorio ‘Che Guevara’. Violentan marchas y utilizan el edificio para fabricar bombas, según informe”, primera plana.

⁹ Roberto Zamarripa, “Agotaré diálogo...”. “Luego de llegar de Australia, emplaza a actuar a gobiernos locales”, primera plana.

¹⁰ La foto proviene de Presidencia. Peña Nieto insiste en señalar que agotará el diálogo, mientras entra la policía a Ciudad Universitaria. *Reforma*, domingo 16 de noviembre de 2014, primera plana.

¹¹ *Reforma*, domingo 16 de noviembre de 2015, primera plana.

De esa manera, el Procurador General de la República Murillo Karam da la versión de que los jóvenes sí fueron secuestrados y bajo el engaño de que pertenecían al grupo *los Rojos*,¹² fueron entregados, los llevaron a los Guerreros Unidos. En ese momento, los padres y la sociedad claman la verdad, se enardecen las acciones y se levanta la ciudadanía; por su parte, los cuerpos colegiados que han venido trabajando en conjunto se vuelven a involucrar. Algunos jóvenes estudiantes inocentes fueron aprehendidos y se generó un escándalo internacional para desviar la mirada hacia ellos: “Quedan impunes los hechos de vandalismo en el Zócalo. Liberan a los II... no hay culpables”.¹³

La estocada final al asunto vino cuando Murillo Karam dio la terrible noticia y el titular del día es contundente: “Quedan sólo cenizas”. (Imagen 29).

La imagen que captó el fotógrafo Francisco Barrón, del diario *Reforma*, parece revelar su dolor, conmoción o incomodidad, porque en esos momentos parece que derrama una lágrima que limpia con su mano izquierda. Una imagen usada con el propósito de mostrar a un Karam empático. A un lado de ésta, la imagen de huesos y cenizas, terrible despertar: “Restos óseos calcinados”, reza el pie de una foto, que de otra manera parecería incomprensible.¹⁴ Ese retrato de Karam Murillo muestra a un político sensible, conmovido por la situación, al ser colocada en primera plana parece señalar su verdadero malestar. (Imagen 30).

IMAGEN 29

Quedan sólo cenizas

ABEL BARAJAS

Los 43 normalistas detenidos por policías municipales en

Integrantes del grupo Guerreros Unidos confesaron cómo asesinaron a normalistas de Ayotzinapa el 26 de septiembre. Quemaron los cuerpos y tiraron sus cenizas al río San Juan

©Foto Staff, “La estocada final, quedan sólo cenizas...”, *Reforma*, sábado 8 de noviembre de 2014, “Nacional”, p. 6.

“Marchan miles, de todos los sectores, en demanda de la presentación de los normalistas. Reclama sociedad en paz. Hay movilizaciones en 20 entidades, así como varias decenas de países”.¹⁵ Las protestas siguen, los padres no ceden ante la invisibilidad de sus hijos y la falta de pruebas y las palabras de Murillo Karam lo hundieron frente a la opinión pública cuando afirma “Ya estoy cansado”.¹⁶ (Imagen 31).

¹² Abel Barajas, “Indaga PCR nexos Rojos-normalistas. Surge de jefe de Guerreros Unidos la versión de la supuesta liga. Sustenta acusación contra responsable de caso Iguala con este testimonio”, *Reforma*, miércoles 29 octubre 2014, primera plana.

¹³ Benito Jiménez, “Liberan a los II... Considera juez que no estaban sustentadas las acusaciones”, 30 de noviembre de 2015. Rebeca Pérez, “Clama FIL por Ayotzinapa”. “Activo. Sandino Bucio, detenido sin orden de aprehensión, fue captado encapuchado en la quema de la puerta de Palacio Nacional y en las protestas del AICEM del 20 de noviembre. Ayer quedó libre”, *Reforma*, primera plana.

¹⁴ *Reforma*, sábado 8 de noviembre de 2014, primera plana.

¹⁵ *Reforma/Staff, Reclama sociedad en paz...*, viernes 21 de noviembre de 2014, primera plana.

¹⁶ París Martínez, “Ya estoy cansado de sus regaños”, *Animal Político*.

IMAGEN 30



©Francisco Barrón/Reforma, *Reforma*, sábado 8 de noviembre de 2014, primera plana.

Las frases vanas de “Habrá justicia” también rodaron por tierra. El 28 de enero del 2015 lapidaron textualmente el caso con la frase: “Cerrado: son 43 muertos”.¹⁷ En algún momento las protestas se dejaron sentir, no era para menos.

IMAGEN 31



©Raúl Pérez Alvarado. Estas mantas confrontaban claramente al entonces Procurador General de la República con su cansancio y exigen su renuncia, Ciudad de México, 23 de octubre de 2014. Cortesía del autor, AFRPA.

¹⁷ *Reforma*, 27 enero, 2015, primera plana.

La imagen del diario muestra al titular de la PGR un gesto que parece limpiarse las lágrimas. Ante ello, las redes sociales y el uso del ciberespacio no pararon y dieron a conocer las muertes y los descarnados, las desapariciones forzadas en la Ciudad de México, la intromisión de la policía y los disparos en Ciudad Universitaria, las películas y videos muestran esos “retazos de la realidad”, como llama Ariel Arnal a las imágenes fotográficas. Y es gracias a ese equilibrio informativo entre las fuentes impresas y las redes sociales que se puede tener una noticia más fidedigna de los acontecimientos. Finalmente, las redes sociales dieron paso a que se conocieran los hechos desde otro punto de vista y con ello se recuperó información alternativa útil para evitar la detención ilegal de más personas. Son, seguramente una parte importante de la información actual, junto con lo documental, lo testimonial, la historia oral, las nuevas fuentes de información que contrastan, complementan y dan un aliento a la información acotada por los intereses periodísticos e informativos desde hace años. (Imagen 32).

IMAGEN 32



©Rafael Baena/Reforma, “Las marchas y el cierre de carretera se dejaron sentir después de la declaración de Murillo Karam”, *Reforma* el sábado 15 de noviembre de 2014, primera plana.

El otro lado de la moneda

VALE LA PENA MENCIONAR OTRAS FUENTES DOCUMENTALES caracterizadas por la riqueza de sus posturas; por ejemplo, el colectivo *Cine por Ayotzinapa* y el *Colectivo Revolución 1341* con su cortometraje “Los disparos de Ayotzinapa”. Otros más como *Artistas por Ayotzinapa* aportan importantes testimonios y elementos de análisis. De igual modo, el cine de ficción, el documental o el docuficción han aportado elementos de suyo importantes para el análisis de este evento. Lo simbólico y el discurso por revelarse están intrínsecamente forjados desde las vertientes técnico, formal, temático e ideológico de quien lo hace, lo edita y difunde. Actualmente estas producciones se pueden ver en el mundo entero. Las películas producidas sobre el tema lo han analizado desde la perspectiva de la imagen móvil, sus contextos y problemáticas actuales, más cuando es cine independiente, Eduardo de la Vega nos señala que:

los documentales, docudramas y cortos de ficción iniciados o proyectados en el transcurso de ese lapso anual tuvieron que ver con el caso Ayotzinapa y sus secuelas políticas, sociales y culturales [...]. Entre otras cosas, todos esos títulos evidenciaron que el cine nacional, que ahora se realiza y difunde en formatos vinculados a lo que genéricamente se denomina “nuevas tecnologías” (cámaras y proyectores digitales, exhibición vía YouTube y otros sistemas similares), reaccionó con prontitud ante la tragedia ocurrida en los alrededores de Iguala la noche del 26 de septiembre de 2014.¹

¹ Un gran número de materiales filmicos cuyos títulos reporta el investigador: *Un día en Ayotzinapa 43*, de Rafael Rangel; *Ayotzinapa, crónica de un crimen de Estado*, de Xavier Robles; *Ayotzinapa, el pozo de la tortuga*, de Enrique García Meza; *La noche de Iguala*, de Jorge Fernández Menéndez y Raúl Quintanilla; *Mirar morir. El ejército en la Noche de Iguala*, de Coizta Grecko; *Marchas por Ayotzinapa, de la indignación a la digna acción*, de Arnulfo Arteaga García, Rodrigo Coronel Navarro e Israel Velazco Ramírez, y *Ayotzinapa 26*, antología de cortos filmados por un colectivo de realizadores apoyados o promovidos por la organización Amnistía Internacional. Eduardo de la Vega Alfaro, “El inmediato impacto del caso Ayotzinapa en los cines mexicano e internacional”, en Carmen Chinas y Jaime Preciado (coords.), *Reflexiones sobre Ayotzinapa en la perspectiva nacional*, pp. 279-308.

David Wood ha hecho lo propio al analizar el filme *La noche de Iguala* y logra desentrañar de manera sistemática los intereses de quien lo escribe, realiza, financia, promociona y señala: “La naturaleza difusa del límite entre ficción y documentación se explotó con todo cinismo en *La noche de Iguala* (2015), película dirigida por Raúl Quintanilla, director del Centro de Formación Artística, academia de actuación perteneciente a TV Azteca, la segunda televisora más importante del país”. Y narra las consecuencias de su exhibición. Es menester analizar otras películas que también tienen un cariz independiente y otra forma de ver el acontecimiento pues coadyuvan para construir el imaginario nacional mediante un abanico de películas surgidas de un análisis puntual.²

También hay otras fuentes no convencionales para la historia; por ejemplo, al igual que la fotografía, están los videos, la historia oral, las redes sociales, los memes, Facebook, Instagram y YouTube, entre muchas otras que surgen en el día a día de la era cibernética. Con estos elementos es factible trabajar, analizar, realizar una crítica de fuentes más profunda como historiador de la imagen, ello con la finalidad de rescatar y analizar el pasado de tiempo presente y construir una visión más global, completa y compleja de la realidad tangible que nos rodea.

Finalmente, Boris Kossoy comenta al respecto: “Las imágenes revelan su significado cuando ultrapasan su barrera iconográfica; cuando recuperamos las historias, que, en su forma fragmentaria, traen implícitas. A través de la fotografía aprendemos, recordamos y siempre creamos nuevas realidades”.³

Durante varios meses y al grito de ¡Justicia!, los mexicanos circulaban en las redes imágenes, carteles y memes en contenido de YouTube, entre otras manifestaciones texto-visuales. Hasta ahora apenas empiezan a mostrarse algunos de los hechos de ese momento, todo ello ha incrementado la sed de justicia y paz tan prometidas que nunca llegaron. Las imágenes han sido el espacio simbólico de la muestra clara de lo que este país busca desesperadamente: la verdad, el castigo, la justicia, y quienes lo han manifestado de manera textual y gráfica con el deseo de que algún día se logre. (Imagen 33).

Como lo señala David Fajardo Tapia: “El dolor y el sufrimiento son experiencias complejas que se viven de diversas formas por cada individuo, en gran medida son interiorizadas, pero la forma en la que se transmiten y comunican recurren a diversos elementos como las palabras, los gestos, sonidos, expresiones y miradas”.⁴

² Debo decir que este no es el espacio para analizar las películas producidas por los eventos de Iguala y la desaparición forzada de los 43, pues responde a otra metodología de trabajo de la imagen fija. El artículo de David Wood es claro en este sentido y brinda una gran información al respecto: “Nombrar lo ausente. Cine documental y la ‘verdad histórica’ después de Ayotzinapa”, en *Cine político en México, (1968-2017)*, pp. 125-141.

³ Boris Kossoy, *op. cit.*, p. 147. Traducción de la autora.

⁴ David Fajardo Tapia, *op. cit.*, cap. I.



©Jesús García, “Los padres y madres de los estudiantes de Ayotzinapa al salir de una conferencia, ellos tenían la certeza de que no habría justicia”, *Reforma*, sábado 8 de noviembre de 2014, “Nacional”, p. 3.

La verdad histórica: fue mentira

JESÚS MURILLO KARAM ASEGURÓ EN LA LLAMADA “VERDAD HISTÓRICA” que los 43 normalistas “fueron privados de la vida, incinerados y sus cenizas arrojadas al Río San Juan”, y “di por cerrado el caso, señaló son 43 muertos”. Terrible momento para los padres de familia y en la nota a un lado del retrato de Murillo Karam que parece limpiar una lágrima del rostro, el presidente aparece sentenciando: “Pide Peña no quedar atrapados en la tragedia”. Palabras llenas de insensibilidad frente al dolor de los padres de no tener certezas de ningún tipo y de que los dieran por muertos. Por ello, con una imagen pequeña de los padres a un lado de esa nota remarca: “Y padres lo rechazan” junto al titular “Cerrado: son 43 muertos”, las palabras que abrían más las heridas y la urgente necesidad de saber más del evento y de encontrar a los estudiantes de Ayotzinapa. Una verdad que sonaba a mentira y que requería de mucho más.¹ (Imagen 34).

Con los años, esta llamada “verdad histórica” se vendría abajo, dicha afirmación empezó a desggranarse desde el primer informe del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes. Ayotzinapa (GIEI), presentado en septiembre del 2016.² La verdad comenzó a emerger poco después, no obstante, los estudiantes aún permanecen en calidad de desaparecidos. Aún con el último informe rendido en julio de 2023, no se pudo esclarecer del todo porque señalan ellos que no todos los archivos fueron abiertos para su consulta como deberían haberse compartido y quedan dudas insolubles en la medida que no se abran y compartan de manera clara y transparente. Como lo veremos más adelante, pero hubo avances sustanciales porque se pudieron dar cuenta de cómo se establecieron las redes informativas esa noche y cómo hubo intervención de las fuerzas del orden en diferentes niveles.³

¹ *Reforma*, miércoles 28 de enero de 2015, primera plana.

² Rubén Moss, “¿Qué es la verdad histórica del caso Iguala? Esta es la historia de la frase de Murillo Karam”.

³ Véase Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), *Informe Ayotzinapa. Investigación y primeras conclusiones de las desapariciones y homicidios de los normalistas de Ayotzinapa*.

IMAGEN 34



©Alejandro Mendoza/Agencia Reforma, *Reforma*, miércoles 28 de enero de 2015, primera plana.

Hoy ya colectivizados, internalizados y compartidos esos sentimientos necesitamos tener certeza clara de que la impunidad no sea la moneda corriente, que la corrupción y la ambición desmedida tengan límites firmes, claros y castigables. Estamos a la puerta de saber lo que pasó en realidad, por lo menos sabemos que la “verdad histórica” de Murillo Karam y de Peña Nieto fue una absoluta mentira, como lo muestran los restos de ADN de uno de los alumnos llamado Christian Alfonso Rodríguez Telumbre, el cual fue identificado por la Universidad de Innsbruck. Sus restos fueron encontrados a 800 metros del basurero de Cocula donde dijeron los habían calcinado y desechado, por esta razón sabemos que la “verdad histórica” de Peña Nieto y Murillo Karam fue, en efecto, una mentira más.⁴



⁴ Gustavo Castillo García, “Identifican por el ADN a alumno de los 43 de Ayotzinapa”, *Diario La Jornada*.

Otros relatos visuales: una aproximación

LÍNEAS ARRIBA YA SE HA FUNDAMENTADO por qué se eligió el diario *Reforma* frente a los otros diarios nacionales para tratar el tema de Ayotzinapa y la Noche de Iguala, sin embargo, es importante recapitular sobre la actuación de dos de los diarios que mantienen posturas ideológicas diversas, y poder acotar si éstas se mantuvieron conforme iban avanzando los eventos, con base en la práctica informativa como una ideología en acción. Para ello, se revisa de manera somera —porque implicaría un tomo más para cada diario si se realiza un análisis profundo, lo cual que se puede desarrollar en otro espacio textual— el diario *El Universal* en primera instancia y después *La Jornada*, y como se ha consignado se hace fundamentalmente a partir de las imágenes publicadas desde el 27 de septiembre de 2014 hasta el 31 de enero de 2015, la lectura se mantiene en intertextualidad con los titulares, balazos y pies de foto, lo que sea más detonador o característico de la imagen.

De manera sistemática se revisaron las primeras planas en *El Universal* y en *La Jornada*, para ver si publicaban desde un inicio o de qué manera se fue creando el espacio para dar la noticia con los titulares, los balazos, los artículos, las notas, las fotografías y observar de qué manera se insertó la imagen si a plana completa o no, si había imagen con las notas o funcionaron autónomas, así como detectar cuándo se incrementó el número de fotografías publicadas o bien cuándo disminuía la información visual y textual. También se procuró hacer un registro de los fotógrafos y las agencias noticiosas que participaron a lo largo de esos cuatro meses y advertir en qué momentos aparecían o no las notas e imágenes en portada e interiores. Con ello se busca analizar de manera más sistemática, si esto responde a las necesidades editoriales, o bien a intereses políticos o inercia informativa que sustenta la ideología en acción de cada uno de estos dos diarios. (Imagen 35).

IMAGEN 35

Silencio rotundo frente al payaso



©Raúl Pérez Alvarado, *A seis meses de la desaparición de los normalistas La Asamblea Nacional Popular, madres y padres de los 43 normalistas, estudiantes de la Escuela Normal Raúl Isidro Burgos y sociedad civil marcharon el día de hoy del Ángel de la Independencia al Monumento a la Revolución, Ciudad de México, 26 de marzo de 2015. Cortesía del autor, AFRPA.*

Un diario casi centenario: *El Universal*

POR SU PARTE, EL PERIÓDICO *EL UNIVERSAL* —el primer diario contemporáneo fundado en 1916 por Félix Palavicini, es decir, un diario centenario— responde más a intereses “caracterizado más bien por su conservadurismo político”, como ya se mencionó.¹ Y aunque se ha modernizado en su presentación editorial, por ejemplo ya publica todas sus secciones a color, desde las portadas, contraportadas y anuncios, al parecer ha mantenido una alianza notable con el poder, aunque a veces da el quiebre y busca mantenerse neutral, no en todos los casos lo logra y da rienda suelta a una serie de articulistas que, como bien señala Gabriela Pulido en la introducción, suelen ser “opinólogos”. Finalmente, y aunque maneja una importante cantidad de imágenes en sus más de cien páginas impresas al día (que van de 80 a 110 aprox.), su sustento, más que en la visualidad, se da en términos informativos en los titulares, balazos y notas. Es su parte mucho más fuerte, descriptiva y llamativa, como se verá más adelante.²

Este diario me parecía —por mi experiencia en trabajarlo desde los años veinte del siglo pasado— que tenía más nexos con el sentido gobiernista y que podría estar más acorde con las pos-

¹ Lorenzo Meyer *et al.*, *Una historia contemporánea de México*, p. 408. Para profundizar en las posturas de los diarios se recomienda la lectura de Silvia González Marín, *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*. Y el de Ana María Serna, “Se solicitan reporteros”, *Historia oral del periodismo mexicano en la segunda mitad del siglo xx*.

² Hacer un análisis profundo y comparativo de los diarios *La Jornada* y *El Universal*, ante el *Reforma*, con el tema expuesto, significaría rebasar con mucho el planteamiento de este libro, pues cada uno de ellos merece un libro particular, con sendos análisis completos y complejos. Sin embargo, se hará una revisión desde la intertextualidad de estos dos diarios ante el periódico *Reforma*, después de una revisión detallada de cada uno de ellos, y así tener una panorámica más amplia de lo que cada uno representó y significó desde su visualidad sobre los acontecimientos de La Noche de Iguala y los normalistas de Ayotzinapa en su momento, sin pretender ser totalitario ni absoluto. Le recordamos al lector que no hay imágenes sobre el particular de *El Universal*, debido al costo que estos diarios solicitan para la publicación de las imágenes. En el caso del diario *Reforma* y *La Jornada*, un enorme agradecimiento porque permitieron la publicación de sus imágenes de manera generosa. Ahora bien, en el caso de *El Universal* y de *La Jornada* también es factible consultarlos en línea. A su vez se agradece a la Agencia Cuartoscuro su apoyo para la publicación de la imagen que aparece en este libro. A Pedro Valtierra, como siempre, gracias por su solidaridad. Y también a Raúl Pérez Alvarado, fotógrafo independiente que me ha compartido sus imágenes captadas en el momento de los eventos. Es importante señalar que sin la voluntad colectiva este libro no habría sido posible.

turas que emitió el gobierno en su momento, por lo que su revisión asomó también interesantes posturas editoriales que se fueron modificando con los eventos, como se verá en su momento.

El diario *El Universal* ha mantenido su prestigio y su presencia nacional desde 1916, año en que fue inaugurado, ha seguido su camino trazado por más de un centenar de años. Y, como se ha mencionado, fue creciendo en páginas, notas, secciones y por el hecho de que se manejan cotidianamente una gran cantidad de materiales, noticias y fotografías, se ha convertido en un diario de largo aliento, además de su duración y por la cantidad de información y secciones, además en los fines de semana o por algún evento especial —como el llamado “Buen Fin”— se engrosa su publicación. Más o menos cotidianamente publica alrededor de 80 a 110 páginas y es mayor su paginación si hay eventos especiales o los domingos con suplementos.

El Universal maneja diferentes secciones entre las que resaltan: “Nación”, “Estados”, “Opinión”, “El Mundo”, “Metrópoli”, “Deportes”, “Espectáculos”, “Cultura”, “Aviso Oportuno” —que ha sido una de sus características editoriales—, “Empleos”, “De última”, “Motos”. Y después de la revisión de este diario es posible decir que por lo menos en ocho de estas secciones hubo noticias sobre Ayotzinapa.

Por ello su revisión no es tan sencilla, aunque hay secciones que se sabe no serán indispensables para esta investigación, siempre el manejo de un periódico tan amplio y además de un formato mucho mayor que *La Jornada* —cuyo tamaño tabloide es de 29x26 cm de ancho con 5 o 6 columnas por página. En el caso de *El Universal* y el diario *Reforma* miden 56x32 cm de ancho y cuentan entre 6 y 8 columnas, lo que los hace más complicados en su manejo espacial y por supuesto en su lectura al tener una gran cantidad de secciones, también así son más complejos incluso para la toma de fotografías para su registro y análisis posterior.

Pero lejos de ello, en general podemos decir que se llevó a cabo la consulta de los 126 días considerados en la cronología preestablecida, calculando *grosso modo* alrededor de unas 12 600 páginas sólo de este diario. Es posible que en el camino se hayan omitido algunos datos por lo mismo, pero sin ánimo de tener ningún sesgo por parte de la que esto escribe.³

Ahora bien, en lo que se refiere a las notas de la Noche de Iguala y de Ayotzinapa, podemos advertir que el día 28 de septiembre aparece la primera noticia de Guerrero: “Indagan presunta desaparición de 58 normalistas. Detienen a 22 policías en Guerrero”, decía la nota en primera plana, con una foto que da cuenta del chico futbolista muerto en la Noche de Iguala, presenta el féretro de David Josué García quien aparece rodeado de sus amigos: “Uno de los seis muertos durante los ataques”, señala el pie de foto que sólo da el crédito a Christofer Rogel. Y a la par

³ Ha sido interesante advertir que una parte de las fotografías en el diario no tienen crédito autoral, pero las que sí tienen presentan a los fotógrafos entre los de *El Universal*: Anuar Delgado/Universal, Jair Cabrera/Universal, Anel Ojeda/Universal, Fernando Ramírez/Universal, Jorge Serratos/Universal, Alberto Torres/Universal. Además, están: Katia D’Artigas, Christopher Roger y Lenin Ocampo. Por parte de las agencias están: Isaac Esquivel/Cuartoscuro, Saúl López/Cuartoscuro, Hilda Ríos/Cuartoscuro; Jorge Méndez/EFE, Jorge Dan López/Reuters, Claudio Vargas/Reuters, entre otros.

en esa primera plana se da la noticia: “Asesinan a líder panista en Acapulco”, lo que va dando cuenta del polvorín social, político y económico en que se ha convertido ese estado del país.

Y en los días siguientes tendrían primera plana las noticias: “Hay evidencia de desapariciones”, dice el titular; “Vandalismo. Estudiantes irrumpieron en el Congreso Estatal, rompieron vidrios del inmueble, realizaron pintas y quemaron algunos archivos de la biblioteca”, señala el pie de la foto de un hombre tapado del rostro, captado de espaldas que lanza una piedra, foto también de Christofer Rogel. La imagen hubiese sido muy elocuente de la desesperación y la urgente necesidad de tener respuestas, pero con el calificativo de “vandalismo” ya está señalando el evento a la par de generar un rasgo de temor entre los lectores, porque va más allá de la nota al calificar el hecho.

Por su parte, el 1 de octubre mostraron en *El Universal* otros aspectos pues empezaban los festejos por los 98 años del diario. Sin embargo, se señala en la portada: “Ante presión, alcalde pide licencia. Iguala: acusan a 22 policías de asesinato”, y en la nota interior: “Hallan a 14 estudiantes; 13 de ellos con vida: Iñaky Blanco. PCJE: 43 normalistas aún desaparecidos”, es ahí cuando dan cuenta del número concreto de desaparecidos y la nota hace referencia a que los policías municipales además de dispararles a los estudiantes, rafaguearon el camión del equipo de fútbol de tercera división llamados los Avispones, jóvenes jugadores de Chilpancingo.⁴

El 2 de octubre, el diario pone en primera plana: “Prófugos, alcalde de Iguala y titular de seguridad”, “Confirman secuestro de los estudiantes de Guerrero”, la foto que acompaña estos titulares es de los militares en la zona buscando a los 43 normalistas. Es una foto de Saúl López de la agencia Cuartoscuro, que muestra fundamentalmente el despliegue de las fuerzas armadas en el lugar, con un joven militar en primer plano y al fondo los demás caminando detrás de él en un campo despejado. Lo que será recurrente en las imágenes que muestre *El Universal* alrededor del tema, muchos primeros planos y tomas generales con los militares y los federales en la zona. Pero la nota más importante por el tamaño de letra es que llama la atención en esa primera plana que indica: “Capturan a ‘El H’, líder de los Beltrán”.⁵ Y conforme pasan los días las notas van cobrando mayor importancia igual que las fotografías en portada. Por las características del tamaño del diario, es posible en su primera plana colocar varios títulos de las notas, ensayos, artículos con imágenes distinguiéndolas por lo general con el formato y el tipo y tamaño de letra. Sin embargo, en el mes de octubre la información sobre el caso Ayotzinapa empieza a cobrar cada vez más interés y, por lo tanto, espacio.

Aparece la opinión, por ejemplo, de importantes académicos y portadores de la cultura que hacen sus comentarios a plana completa sobre Ayotzinapa, entre ellos están Francisco Toledo, Elena Poniatowska, Alfredo López Austin, Eduardo Matos, Rodrigo Moya, Mario Lavista Gabriela Ortiz, entre otros.⁶ Emplazados a doble página con sus retratos, otra nota se-

⁴ *El Universal*, 1 de octubre 2014, “Estados”, p. A15.

⁵ Las primeras notas sobre Ayotzinapa tendrán su desarrollo en “Estados”, p. A16.

⁶ *El Universal*, viernes 10 de octubre de 2014.

ñala: “Crece reclamo de justicia por Iguala”. Para ello se publicaron varias fotografías, entre las que destaca por su tamaño e iconografía una tomada frente al Ángel de la Independencia, es un personaje vestido de negro con una máscara de la muerte y un cartel que dice: Ayotzinapa terrorismo de Estado”.⁷

EL 15 de octubre presentaron en la portada la imagen ya recurrente del Procurador General de la República, Murillo Karam, con sus dos manos juntas frente al rostro, que parecen cubrirlo para pedir perdón, el balazo señala “PCR: restos de 5 fosas no son de normalistas. Detienen a 14 policías que entregaron a los alumnos al crimen”, y aun lado de la foto otro encabezado: “Confirma CNS [Comisión Nacional de Seguridad] suicidio de líder de ‘Guerreros Unidos’”. Lo que destaca de esta primera plana es que el retrato de Peña Nieto aparece a un lado de la foto de Murillo Karam, pero de un tamaño muy pequeño, casi infantil, sin darle aire ni un buen espacio y sólo ponen su decir... “El Estado tomará medidas para evitar que eventos como el de Iguala se repitan. Enrique Peña Nieto, presidente de México”, aparece empequeñecida su presencia visual en esa primera plana.⁸ Aún peor es su imagen cuando declaró el entonces presidente de la nación: “Inaceptables ligas de gobernantes con el crimen: Peña Nieto”, lo cual fue publicado el día 11 de octubre del 2014, pues para ese momento su imagen descendía en credibilidad notablemente,⁹ ya que todo este montaje se iba a craquelar con el tiempo, como se ha visto.

Interesante cuando le destinan una página completa a Rosario Robles Berlanga y señala: “Urge reconstruir el tejido social... unir a México”, después de que aparece en varias imágenes retratada con Peña Nieto, en este caso está presentado su retrato a media página, lo cual es un gran privilegio periodístico, *Chayito*, como se le conocía en el medio político, vio terminadas sus aspiraciones pocos años después, pues irse al Partido Revolucionario Institucional (PRI), después de militar en la izquierda y de hacerse presente con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) con cargos como el ser Jefa de Gobierno sustituta del entonces Distrito Federal (29 de sept. 1999 al 4 de diciembre del 2000); para luego ser presidente(a) del PRD entre el 2002 y el 2003, y renunciar al partido en el siguiente año y estuvo fuera de los puestos políticos hasta su regreso con Peña Nieto en el 2012. Era muy notable que una mujer con tanta experiencia en el trabajo de la izquierda se fuera a abrazar al priisimo con el puesto de secretaria de Desarrollo Social (Sedesol) del 2012 a 2015, y luego fungir como secretaria de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, de 2015 a 2018. Es inevitable advertir esa imagen por el espacio conferido a la fotografía y a la nota que la acompaña. Caro habría de pagar Chayito después su desliz político.¹⁰

⁷ *El Universal*, jueves 9 de octubre de 2014, “Nación”, A8 y A9.

⁸ *El Universal*, miércoles 15 de octubre de 2014, primera plana.

⁹ *El Universal*, sábado 11 de octubre de 2014, primera plana.

¹⁰ Fue en 2019 cuando se le encontraron irregularidades financieras a Rosario Robles y se le adjudicó el presunto delito de ejercicio indebido de la función pública. Fue llevada al Cereso de Santa Martha Acatitla, además se le inhabilitó por diez años para desempeñar empleos en la función pública. La inhabilitación fue ratificada el 21 de agosto de 2021. *El Universal*, “Preparan expediente de ex esposo de Robles”, 21 octubre de 2021. Y Diego Badillo, “Teja ratifica inhabilitación por 10 años impuesta a Rosario Robles”, *El Economista*.

En ese mismo día aparecen de nuevo fotografías de los policías federales en la zona, sin crédito alguno. Y del otro lado, una fotografía de los padres de los normalistas en misa, después realizar una marcha en Chilpancingo. Es una contrapicada muy interesante donde se pueden ver a los padres, las veladoras en el suelo y sobre todo una gran cantidad de fotógrafos que están en el evento en la parte del púlpito haciendo sus fotorreportajes. La fotografía es de Jorge Dan López, de la Agencia Reuters.¹¹

La fotografía del presidente va y viene en el diario, porque en ciertas ocasiones sí le confieren la primera plana con imagen a media página, como cuando: “Presentó EPN plan lo reciben con reservas”.¹² En interiores también le dedicó el diario página completa como cuando: “Presenta Peña nuevo rumbo en justicia”.¹³ Entonces se le dedica un buen espacio cuando aparece retratado con alguna mujer, en un abrazo o una *selfie*, como la que se tomó que aparece en páginas interiores que busca mostrar una imagen de alegría y de compañerismo con las clases populares, lo cual es una constante en la imagen que emite el presidente, aunque el balazo señala: “Termina Peña años de marcados contrastes”.¹⁴

En estos días además el Partido de la Revolución Democrática (PRD) se desgajaba cada día más, al padecer los golpes asestados contra éste por haber apoyado al alcalde de Iguala; les hizo mucho daño y al interior se están reprochando y fragmentando de tal manera que para el 26 de octubre se anunció la renuncia del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas al partido, lo cual mereció para *El Universal* la primera plana.¹⁵

Lo interesante es que para este momento este diario ha creado una sección especial llamada: “Cobertura Caso Ayotzinapa”, que por lo general se presenta en la sección “Nación”. Y en ella vamos a encontrar constantemente notas, artículos o bien fotografías alusivas o no a las notas informativas. A veces son informaciones muy escuetas, en otras son más abundantes e incluso con fotos alusivas, pero han realizado ese espacio particular, lo que habla de una consideración especial por parte de los editores, dados los eventos que se venían desarrollando. Es en ese espacio que publican: “Encapuchados queman en Chilpancingo oficinas de SEP”.¹⁶

Y si bien para el 16 de octubre pide Peña Nieto acelerar “la búsqueda de alumnos de Ayotzinapa”¹⁷ mientras se anuncia que el Vaticano: “Suaviza” el documento sobre los gays”.¹⁸ Mientras Human Watch Rights nos señala diciendo: “vive México peor crisis de DH desde 1968”, lo cual no era poca cosa y se advierte la mirada que se esgrime desde el exterior.¹⁹

¹¹ *El Universal*, miércoles 15 de octubre de 2014, “Nación”, p. A18.

¹² *El Universal*, viernes 28 noviembre, primera plana.

¹³ *El Universal*, viernes 28 de noviembre, “Nación”, p. A20.

¹⁴ *El Universal*, lunes 1 de diciembre, “Nación”, p. A9.

¹⁵ *El Universal*, miércoles 26 noviembre del 2014, primera plana.

¹⁶ *El Universal*, miércoles 15 de octubre de 2014, “Nación”, p. A10.

¹⁷ *El Universal*, jueves 16 de octubre de 2014, “Nación”, p. A11.

¹⁸ *El Universal*, viernes 17 octubre de 2014, “Mundo”, p. A25.

¹⁹ *El Universal*, lunes 20 de octubre de 2014, primera plana.

Y en ese entorno se comprende por qué el titular en primera plana del sábado 25 de octubre es tan contundente: “Respetar DH, demanda Peña a los militares”,²⁰ empiezan a apretar el cinturón desde el exterior y son ya instituciones que demandan respeto y exigen condiciones mínimas de humanidad. Por lo que está en entredicho el propio Peña Nieto en su calidad de presidente, aunado a sus actitudes, posturas y las de sus colaboradores frente a los eventos del día con día.

Las noticias avanzan y se sabe que el estado de Guerrero está plagado de fosas del crimen organizado —lo que no era una novedad—, lo que sí fue era que se atendieran y se les estuvieran dando seguimiento pues era ya incontenible, ya tenían alrededor de 240 personas desaparecidas para ese momento, y no se les había dado salida a los parientes que pedían se localizaran a sus familiares.²¹ Claro que se cayó el escenario de querer hacer pasar esas fosas como si estuviesen ahí los normalistas, pues la mayoría eran fosas viejas, huesos en y ropas que apenas se podían identificar. Una desgracia y una ventana a la falta de interés de las instituciones por dar respuestas claras, poner orden y crear un estado de derecho.

Y por más que Peña Nieto insiste en: “Aplicar la ley pronto y sin distinciones, el reto...”.²² Además de todo, por esos días Operaron al jefe de gobierno del corazón, sumado a que Manuel Mondragón y Kalb, Comisionado Nacional contra las Adicciones, señalaba a toda primera plana: “No quiero ver un país mariguanero”,²³ y todo ello iba acumulando condicionantes particulares en el país. Por un lado, parece que se combate al narcotráfico, por otro no se desea liberar el uso recreativo de la mariguana con la idea de liberar uno de los negocios de los narcotraficantes, toda una discusión en su momento.

La caída de los Abarca viene a dar un poco la sensación de que sí se están haciendo las cosas para apoyar a los padres de los 43 alumnos, metiendo a la cárcel a la “Pareja imperial” el 5 de noviembre, y ante lo cual Peña señala: “Espero que esta detención contribuya al esclarecimiento y a la investigación que realiza la PGR”.²⁴ Este es un gran intento por darle fuerza y credibilidad a sus instituciones y sobre todo al gobierno federal y por ende al PRI.

Es interesante advertir que el manejo de la información del diario *El Universal* es mucho más a partir de encabezados, titulares, balazos y textos elocuentes. Atrapan mucho más que la imagen que a veces no concuerda con el tema, pero en otras está trabajada a manera de gran titular o texto. Es decir, el tamaño de las fotografías revela la importancia que se le da dentro de la puesta en página, pero no siempre se acompaña artículo o nota informativa, al contrario, a veces tiene una función tan independiente que se llega a perder entre tanto texto y se le otorga presencia o un elemento explicativo gracias al pie de foto. Es por lo que la lectura de los titulares es mucho más fuerte y atractiva en muchas ocasiones, ganándole a la imagen a pesar de estar presentada a color.

²⁰ *El Universal*, sábado 25 de octubre de 2014, primera plana.

²¹ *El Universal*, domingo 26 de octubre de 2014, primera plana.

²² *El Universal*, miércoles 29 de octubre, “Nación”, p. A4.

²³ *El Universal*, lunes 3 de noviembre, primera plana.

²⁴ *El Universal*, miércoles 5 de noviembre de 2014, primera plana.

Veamos como prosigue la historia en *El Universal*, ya que para el 4 de diciembre se anuncia que: “Promulga Peña la Ley de niños y adolescentes”, y se ve una foto de él con su entonces esposa Angélica Rivera mejor conocida como la Gaviota, junto a Silvano Aureoles, aparecen todos sonrientes y jocosos, incluso parecen volar en la imagen gracias a la fuerza impresa, producto del movimiento de los personajes.²⁵

Es muy atractiva una nota que publicaron ese día que se refiere a “La hija de Cabañas pide asilo a Obama”, interesante nota a toda página que narra la petición de Micaela Cabañas Ayala a Obama para tener asilo dadas las amenazas de muerte que ha sufrido desde la ejecución de su madre en julio de 2011. Y ante los eventos de Ayotzinapa teme más por su vida, porque sabe que detrás de todo ello están las acciones de Lucio Cabañas, pues señala que: “Mi único delito... fue haber sido la hija de un grandísimo hombre que era un luchador social, y de una grandísima mujer que lo único que hacía era trabajar para sus hijos”. Abunda en que a su madre en los tiempos de la represión selectiva en el estado fueron secuestradas su abuela, su madre y ella cuando era una bebé y las llevaron al campo militar núm. 1. Comenta Micaela Cabañas que ahí su madre fue torturada, ultrajada y violada, y la bebé Micaela era torturada con sus apenas dos meses de edad, la tomaban de un pie frente a su madre, le ponían una pistola en la cabeza y le exigían que dijera en dónde estaba Lucio Cabañas, cuando ellos ya sabían que estaba muerto. Fue un largo tiempo el que estuvieron ahí, pues justamente en ese campo aprendió a caminar ya que estuvieron recluidas un año y ocho meses. Es un testimonio muy duro donde se refleja el modo de actuar de las fuerzas armadas en esos años, con las familias. Señala también que su madre fue violada por el gobernador Rubén Figueroa, acto del que quedó embarazada de un varón que nació y murió tiempo después.²⁶

Son historias de vida que empieza a intercalar el diario, también como testimonios de los eventos que rodean la Noche de Iguala y la desaparición forzada de los 43. Comenta que a pesar de todo, ella ya no la identifican como la hija, pues pasa inadvertida y camina de incógnito en el plantón de la CETEG. Y señala: “No tiene nombre lo que les hicieron a los normalistas, tal parece que fueran 43 Lucios Cabañas los que se llevaron”. Las fotos que acompañan el artículo son muy reveladoras, pero no traen crédito alguno.²⁷

Conforme avanzan los días es notable la intervención de las posiciones extranjeras, por ejemplo: “Senadores de EU piden apoyar caso Ayotzinapa”, nota que sale el sábado 6 de diciembre, y para el domingo 7 de diciembre se anuncia: “Identifican restos de uno de los normalistas”. Ante el decir del gobierno los padres aseguran que: “Faltan 42, los queremos vivos”, y se pronuncian definiendo sus próximos movimientos: “Padres de normalistas seguirán con la búsqueda”.²⁸ En esa misma sección, para el martes 9 de diciembre se señala: “No se sabrá núme-

²⁵ *El Universal*, jueves 4 de diciembre, “Nación”, p. A14.

²⁶ *El Universal*, 4 de diciembre de 2014, “Nación”, p. A14.

²⁷ *Idem*.

²⁸ Sección Cobertura Caso Ayotzinapa, domingo 7 de diciembre de 2014, “Nación” p. A13.

ro de normalistas incinerados. Admite titular de la PCR la dificultad para determinar cuántos asesinaron. No hay duda de que un grupo de estudiantes fue quemado en el basurero”.²⁹

En esa misma sección se anuncia “Del Vaticano hasta Ayotzinapa”, en donde el propio papa Francisco pide por los 43 alumnos de Ayotzinapa.

En ese momento Aurelio Nuño, con desatino irredento, comentó: “Iguala nos une para evitar más tragedias...”.³⁰ Porque mientras el papa pide por los 43 y su urgente aparición, Aurelio señala que nos une la tragedia y en seguida se publicó una nota en donde aparece Elba Esther Gordillo, la maestra dirigente del Sindicato Nacional de los Trabajadores de Educación (SNTE). Ahí ataviada elegantemente como solía hacerlo, emerge de la imagen activa, festiva, radiante, con unas boletas en su mano que aletea al aire. Su alegría está basada en que ganó en la Comisión ejecutiva del PENSIONISSSTE varios puestos de las sillas sindicales, lo que significaba continuar la estirpe de corrupción al interior, incluso el balazo señala: “Y los `compas´ de Elba ganan 175 mil pesos por junta...”, lo que parece ser un adelanto del regalo navideño. Así seguían caminando por arenas cada vez más movedizas, que pronto tendrían una fuerte resolución.³¹ Y esa es la tragedia que nos unía, la desgarradora presencia de la corrupción y la impunidad.

De esta manera estamos ante una serie de representaciones que develan el estado de las cosas en el país. Parece que el gobierno federal está urgido por darle un cierre definitivo a la situación de los 43. Pues como se ha visto, las manifestaciones *transfronteras* cada día son mayores y la presión internacional se hace cada vez más evidente. El país se desgaja ante el pasado no resuelto y un presente lleno de incapacidad por dar respuestas claras, asertivas, transparentes, justas, simplemente llenas de verdad. La incertidumbre y el dolor de los padres quedan manifiestos y ellos por supuesto que argumentan que no cederán hasta ver y saber de sus hijos. Son los tintes de indiferencia y la poca empatía frente a la desesperación e inconformidad de los padres y las madres, aunado a la sociedad civil nacional e internacional lo que se hace patente. (Imagen 36).

Es por lo que hay una propaganda clara de parte del Estado que emerge entre las páginas de *El Universal*, avasalladora, clara en su mensaje, definitoria. Es un anuncio puesto a doble página que muestra a una mujer uniformada que posa con lo que parece ser su traje de gala, porta sus insignias y una placa que la identifica como: “R. Salinas D., Policía Federal”, con todo orgullo. El rostro serio, agudo, marcado por los músculos de su quijada, se ve angulosa, mira a la cámara de frente altiva y hierática. En la página de enfrente, sobre el fondo negro que rodea toda la imagen se lee: “Mover México. Capacitados para darte tranquilidad. División de Gendarmería”.³² Días más adelante, de nuevo aparece otra fotografía que se acerca más a una efigie: una mujer joven bien arreglada, peinada con una trenza enrollada en la parte de atrás de su cabeza impecable, porta también el uniforme de la División de Gendarmería, se muestra con orgullo mirando hacia

²⁹ Sección Cobertura Caso Ayotzinapa, martes 9 de diciembre, “Nación”, p. A10.

³⁰ Sección Cobertura Caso Ayotzinapa, 23 de diciembre de 2014, “Nación”, pp. A7 y A8.

³¹ Sección Cobertura Caso Ayotzinapa, 23 de diciembre de 2014, “Nación”, 24 de diciembre, p. A12.

³² *El Universal*, sábado 20 de diciembre de 2014, “Nación”, pp. A12 y A13.

su lado derecho, erguida la mirada y altiva ella, la cual se anuncia como: “Modelo de Atención para la paz”.³³ Otra imagen de la División de Gendarmería sería publicada pocos días después, ahora el retrato es de un varón, quien mira de frente al fotógrafo-espectador, su mirada es firme, seria, impasible. En ambos casos están firmados por la Secretaría de Gobernación, Gobierno de México.³⁴

Es evidentemente un inserto pagado, por supuesto nada es gratuito —literal y figurado—, en este momento de movilizaciones sociales, de irrupción en la escena social y política de grupos altamente irritados y enfadados, que responden ante la incertidumbre y la desesperación, con la exigencia a flor de boca de justicia por los 43 normalistas y su aparición con vida, con un descrédito nacional e internacional del gobierno de Peña Nieto, este anuncio está calibrado por los tiempos. Buscan consolidar y solidificar sus instituciones, pues sólo paginas adelante, de nuevo en la Sección Cobertura Caso Ayotzinapa, se anuncia: “México levanta la voz: no más desaparecidos”, piden. Los padres se han manifestado contundentemente en estos días: “Restriegan dolor a los senadores”, “Los títeres son ellos”, reviran los padres”, “Somos una normal masacrada”.³⁵ Y siguen las demandas, las proclamas, la necesidad de tener una satisfactoria, una veraz y verosímil respuesta.

Para este momento ya han sido localizados el alcalde de Iguala José Luis Abarca y su esposa María de los Ángeles Pineda, la llamada “Pareja imperial”, en la ciudad de México, aunado a ello se señala que los mantienen en consignación y que los indagan por desaparición forzada, lo cual parece ser un gran avance en la investigación. El diario además señala que a ella, en particular, la van a asegurar mientras por otro lado anuncian que la PCR recoge supuestos restos óseos en Cocula para análisis. Es decir, están procurando dar respuestas en varios frentes para ver si es posible apaciguar el descontento social, local e internacional.

Dos notas muy interesantes sobre Twitter y Facebook aparecen en las páginas del diario, señala: “Ayotzinapa acapara búsqueda en la WEB”, y comenta que, sobre la frase de Murillo Karam pronunciada el 7 de noviembre, cuando hizo una rueda de prensa y el moderador dijo que una pregunta más, a lo que el Procurador pronunció la frase; “Yo ya me cansé”. *El Universal* va a dar cuenta de los *hashtags* que surgieron: #yamecansédetiKaram, #yamecanséEPN, #yamecansé. Y después de esa conferencia apareció el #yamecansédelmiedo, este último como grafiti, además se señala que se hizo el cambio del pronunciamiento de las redes a la calle. Informan que los *hashtags* cuentan con 7 millones del #yamecanse *et al.* que tuvieron 7 millones de *twitts* solamente en dos meses que supera al #yosoy132 que en siete meses generó 5 millones, superando otros internacionales de gran importancia. Así el número de cibernautas había aumentado con respecto al tema, de los cuales 64 por ciento que usaban una PC ahora usaban *smartphones*.³⁶

³³ *El Universal*, sábado 27 de diciembre de 2014, “Nación”, s.n.p.

³⁴ *El Universal*, lunes 29 de diciembre de 2014, “Nación”, s.n.p.

³⁵ *El Universal*, publicados en diciembre entre el 13 al 16 de diciembre de 2014.

³⁶ *El Universal*, lunes 29 de diciembre de 2014, “Nación”, p. A14.

*¡Ni perdón ni olvido!
¡Castigo a los asesinos!*



©Raúl Pérez Alvarado, *El centro de derechos humanos Fray Francisco de Vitoria Op A.C. y la familia del normalista Julio César Mondragón, organizaron una misa y un homenaje para recordarlo y exigir justicia por él y sus compañeros normalistas desaparecidos el 26-27 de septiembre de 2014. En la imagen, el padre Miguel Concha presenta un proyecto de acción, Ciudad de México, 10 de diciembre de 2014. Cortesía del autor, AFRPA.*

Para el 31 de diciembre se señala en primera plana: “Ayotzinapa no puede apostarse al olvido” y dan cuenta estadísticamente de que van: “44 marchas reportadas para exigir justicia por los 43 normalistas; 21 países se han unido a las manifestaciones del caso Iguala; 17 estados de la República han participado en las movilizaciones”. Esta es una de las características del diario, que suele hacer una serie de estadísticas que van dando cuenta del estado de la cuestión de tanto en tanto y da idea de cómo se mueve la sociedad civil, nacional e internacional. La característica de *El Reforma* es hacer mapas y cuadros representativos que sintetizan los eventos.

Para el 6 de enero, como regalo de Reyes se anuncia: “Consignan a esposa de Abarca... no por los 43”, pues se señala que está detenida por sus presuntos nexos con el cártel de Beltrán Leyva y “Guerreros Unidos”, por lo que ingresa al penal bajo el cargo de crimen organizado, señalan que puede alcanzar hasta 20 años de prisión.³⁷

Para el 23 de enero de ese año nuevo se señala un elemento más desalentador: “Se diluye identificar los restos de Iguala”, según lo señalado porque los otros 16 fragmentos restantes no tuvieron suficiente material de ADN para ser identificados, lo que de nuevo causa un gran dolor y desesperación entre los padres y madres de los normalistas de Ayotzinapa.

Interesante porque mientras el país se desgaja entre los grupos de narcotraficantes que dejaron un nivel de rupturas internas con grupos y subgrupos extendidos por todo el país, con políticos vinculados a esos grupos —conocidos como narcopolíticos—, con cientos de muertos colaterales por la presencia de los militares en los estados más conflictivos y, ahora sabemos, por la corrupta actuación de Gerardo García Luna, todo ello bajo la presidencia de Felipe Calderón, que evidentemente profundizó la descomposición social y política del país. Fue Ayotzinapa un síntoma de ese gran malestar, que hizo evidente una situación generalizada y que permeó diversos universos sociales y políticos del momento. Es por ello que la nota de Margarita Zavala —esposa de Felipe Calderón Hinojosa, expresidente de México (2006-2012)— en el diario resulta de un gran contenido e ingenuidad al señalarse en primera plana con un retrato de ella que muestra un aspecto de incompreensión: “No me quieren ver en el partido; les soy incómoda”.³⁸

Ese mismo 23 de enero, Amnistía Internacional (AI) se manifestaba comentando: “Advierte AI que el gobierno busca dar ‘carpetazo’ al caso Iguala”.³⁹ La ONU ha realizado advertencias para entrar en el caso de Iguala.⁴⁰ Y parece advertirlo correctamente ya que han dejado de insistir en aclarar el caso, el gobierno se mantiene en lo que han encontrado escuetamente sin poder dar razón de los otros 42 estudiantes de Ayotzinapa y están por cerrar el caso, preparando el terreno de manera clara.

Y finalmente es notable la actitud gubernamental para darlo por cerrado, porque después de las protestas y acciones nacionales, de los decretos e insistencias internacionales, de la pre-

³⁷ *El Universal*, martes 6 de enero de 2015, primera plana y “Nación”, A10.

³⁸ *El Universal*, miércoles 21 de enero de 2015, primera plana.

³⁹ *El Universal*, viernes 23 de enero de 2015, “Cobertura Caso Ayotzinapa”, p. Nación, A12.

⁴⁰ *Ibid.*, p. A8.

sencia de personajes de la cultura, de intelectuales, de religiosos, de directores renombrados de cine como Guillermo del Toro y Alfonso Cuarón, de músicos como Calle 13, Rubén Blades, de artistas visuales y promotores culturales como Francisco Toledo, quién realiza sus papalotes con los rostros de los 43 normalistas que vuela a todo lo alto en el cielo de Oaxaca, como lo muestran las fotos; de escritores renombrados como Elena Poniatowska e incluso de futbolistas como el Chicharito, que se manifestaron en todo momento, como se puede observar en las notas del diario. Con el correr de los días se hace patente el desencanto ante la falta de respuestas, la inoperatividad y la incapacidad por resolver y dar respuesta clara por parte de los gobernantes y autoridades federales y locales. En ese sentido los titulares anuncian claramente el cierre: “No encuentran pistas de normalistas en la sierra”, “Ejército no participó en desapariciones”, “Se diluye identificar los restos de Iguala”, “Imposible identificar los restos de Cocula: Innsbruck”, “Los restos del normalista no podrán ser entregados”.⁴¹

Parece que no es que no se pueda, es que no se desea abrir esa caja de Pandora, orillando cada vez más a darlo por cerrado por decreto, no por razón.

Es en ese momento que al presidente se le ocurrió lanzar su frase épica, como señala el diario: “Peña: no podemos quedar atrapados en Ayotzinapa”. Mientras José Narro, rector de la UNAM, confirmaba: “No debemos quedar atrapados en este triste instante de nuestra historia [...]. Lo peor que nos puede suceder, y ya lo he dicho, que seamos una sociedad que extraña su pasado, que lamente su presente y que llore su futuro.”⁴² (Imagen 37).

A su vez, *El Universal* da cuenta de que los padres rechazan la versión del gobierno pues señalan que: “[...] no hay certeza legal de que hayan sido asesinados”. Y a la par el diario señala que se suman voces de 14 países a la acción global y 11 estados del territorio nacional”. Además se da a conocer que: “Padres de Ayotzinapa viven endeudados”.⁴³ Por lo que podemos deducir que el diario está intentando mantener el equilibrio informativo de un lado y del otro al poner en la balanza las partes, pero sí va dejando en claro que ese desdén por encontrar a los 42 está muy presente.

Y son muy poco afortunados los argumentos de “el olvido” pues apenas al cuarto mes de la desaparición forzada de los 43 y sin mayores rastros de ellos, ni en el basurero, ni en las fosas clandestinas, ni en el río, porque todo se ha diluido entre las cenizas de las mentiras. Lo que parecen no entender las autoridades es que es imposible para un padre o una madre olvidar a su hijo y más si no tiene un resto, una huella, una certeza de su no presencia. No hay forma de realizar el duelo, un cierre, una despedida si no hay evidencia material.

IMAGEN 2

⁴¹ *El Universal*, notas que aparecieron entre el lunes 19 de enero, miércoles 21 de enero, sábado 24 de enero y domingo 25 de enero de 2015.

⁴² *El Universal*, 28 de enero de 2015, “Nación”, p. A8.

⁴³ *El Universal*, notas presentadas entre el lunes 26 de enero y el martes 27 de enero de 2015.

IMAGEN 37

¡Todo México de luto!



©Raúl Pérez Alvarado, *Marcha de alumnos de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos, a 37 meses de haber desaparecido 43 de sus compañeros*, Ciudad de México, 26 de octubre de 2017. Cortesía del autor, AFRPA.

Por su parte, la imagen a media plana de Peña Nieto en esa primera plana nos habla de una inclinación clara por mostrar al primer magistrado con poder y convicción. Es un apoyo visual claro de lo que la presidencia representa y señala, la foto es de Leo Morales y es una muy buena toma del personaje, en contrapicada, con el emblema de la presidencia como marco del atril donde recarga sus manos Peña Nieto, con un gesto de convicción y la mirada penetrante. A pesar de ello, y de querer fortalecer la figura presidencial, en el interior sí aparece una nota clara: “Padres rechazan conclusión”.⁴⁴

Pero a pesar de los esfuerzos de la presidencia y de los secretarios al frente del caso, esto no quedó ahí. Para Peña Nieto era urgente cerrarlo, acabar y señalar la verdad histórica que tanto se ha comentado, pero finalmente no hubo tal, como lo han demostrado los hechos posteriores.

Todo ello resuena en lo que la PGR señaló y se publicó el miércoles 28 de enero: “Están muertos. La verdad histórica”. Señala el diario que murieron 6, hubo 20 heridos y 43 en desaparición forzada. Y continúa: “Los 43 normalistas de Ayotzinapa fueron privados de su libertad, asesinados, incinerados y arrojados al río San Juan [...], es la verdad histórica”, aseveró Jesús Murillo Karam con todo su ser y apareció en primera plana con su versión que insistió: “es científico”, aseguró.⁴⁵

Ahora bien, en un balance del diario *El Universal* me parece que la fuerza informativa va más por el medio escrito, que su manejo editorial es muy acertado, pero se basa en los textos artículos, ensayos y menos en la fuerza de la imagen. Eventualmente funciona por lo atractivo de la misma en su primera plana, a veces en la sección que se le otorgó: “Caso Ayotzinapa”, en donde una imagen o a veces dos están destinadas a este espacio. Algunas veces independientes de las notas, otras no tanto, esta sección se transforma con el tiempo y para enero será: “A cuatro meses de Ayotzinapa”. Pero la imagen funciona más como un soporte al texto. Aunado a los pies de foto que complementan y dan cuenta del evento o condición relatada en la imagen. No hay un desarrollo autónomo de la imagen, es moderado, pero sí tiene una importante presencia sobre todo porque se maneja a color. Una condición interesante es que posicionaron la presencia militar y policial en la zona, el diario la subraya de manera clara, es evidente por supuesto porque es una zona de alto riesgo por el narcotráfico y los grupos que se debaten el poder en el lugar, pero finalmente la presencia armada sí tiene un lugar destacado, a diferencia de los otros dos diarios.

Al final, es posible ver que los editores del diario buscan darles un equilibrio a las notas de una y otra postura. No se denota que ignoren la proclama popular, al contrario, me parece que el evento es tan fuerte y consistente que el mismo diario va consignando lo injusto del evento y de la falta de respuestas claras. Eso me parece que es muy importante de subrayar, pues al contrario

⁴⁴ *El Universal*, miércoles 28 de enero, “Nación”, p. A10.

⁴⁵ *El Universal*, viernes 28 de enero de 2015, primera plana y a media plana parece una imagen del procurador en la p. A10.

de lo que suponía que tendería a ser mucho más institucional u oficialista, no lo fue del todo en este caso.

En ocasiones el mismo diario va manifestando su postura entre líneas, entre letras y entre fotos, sin ser claramente progubernista aunque, como todos, cauto en los primeros momentos de la Noche de Iguala, en el evento de la desaparición forzada de los 43, en el desarrollo del mismo, la falta de claridad por parte de las autoridades, la necesidad de mantener el remanso que pensaban tener, la intervención de la opinión pública nacional e internacional, sobre todo, cuando Human Rights, Amnistía Internacional, la ONU, los intelectuales, artistas, músicos, pintores, actores y actrices, directores de teatro y de cine, futbolistas, sacerdotes y religiosos como el papa, y muchos más desde la pampa Argentina, pasando por todo Latinoamérica, Estados Unidos y Canadá, cruzando el Atlántico hacia la vieja Europa en donde en diversos países y poblaciones se manifestaron por los alumnos de Ayotzinapa. Todos ellos empezaron a protestar y mostrar su inconformidad en México y en el mundo, además de aquel joven que sacó la bandera de México en la entrega de los premios Nobel que acabó en la cárcel y le retiraron la beca de apoyo para sus estudios, tuvo que ser auxiliado por el gobierno mexicano.

El diario nos muestra también cómo —con el mundo del poder desgajándose entre los priistas, los perredistas, los panistas, todo ello aunado a la crisis económica y social del país— hubo una gran crisis. El diario gestado por Félix Palavicini lo iba presentando en el día a día, más que con un lenguaje gráfico independiente, era a partir de los titulares, los balazos, las primeras planas, que dotaron a Ayotzinapa de presencia en los momentos cumbre y luego avanzaban otros temas que estaban en la palestra como las leyes que deseaba impulsar Peña Nieto, las cuales al parecer no cuajaron. O bien las normas que deseaban establecer Osorio Chong con los alumnos del IPN, Luis Videgaray desde Hacienda, Jesús Murillo Karam desde la Procuraduría Federal, que se denota en el día con día de los titulares e interiores de *El Universal*, muchos de ellos improcedentes a pesar de los deseos de poner “orden” y castigo a los revoltosos, o al propio país al querer cincharlo de nuevo con medidas clásicas del priismo con la restricción presupuestal —una vez más—, cuando se ve el dispendio a todas luces de los gobernantes en sus casas, aviones y vidas de lujo, tal como se consigna en el diario. Y la baja acumulada del crudo a un 28 por ciento para enero del 2015.⁴⁶

La sección *Caso de Ayotzinapa* fue espacio exclusivo creado por el diario en sus páginas interiores en la sección “Nación”, lo cual nos habla del interés por mantener la nota actualizada y viva; en ella presentaron la postura de los padres, de la indignación civil, de las labores diarias, de las fosas, los desencuentros y los testimonios de los involucrados. Aunado

⁴⁶ *El Universal*, martes 20 de enero de 2015, primera plana. Por desgracia la población mexicana ha estado acostumbrada a los malos gobiernos, que en enero dan muestras claras del deterioro económico del país. Exigiéndole a la población su sacrificio de nuevo, para que puedan funcionar las instituciones a su cargo, pero más para que sigan con el nivel de vida y dispendio que han tenido por décadas. Eso se le conoce como “la cuesta de enero”, y sólo esperamos a ver de qué manera nos podemos volver a organizar con nuestro limitado salario.

a la postura clara de estar contra cualquier clase de acto “vandálico” o violento”, muchas veces al calificarlos, desde los pies de imagen hasta los titulares, como aquellos realizados en Chilpancingo con la toma de casetas y las marchas, los incendios como el de Palacio de Gobierno en Guerrero, o el de la Puerta Mariana en Palacio Nacional, también aquella quema de instalaciones en Chilpancingo, era evidente que lo rechazaban y lo consignaban como algo fuera de toda norma.

Es así como, me parece, *El Universal* cumplió más que cabalmente con su papel, desde su postura editorial mostró los eventos que consideró importantes, sin criticar la política del régimen, informaba de manera clara de los traspiés que realizaban, en ese diario se hizo propaganda clara y pagada, a favor de las fuerzas armadas, lo que también muestra la necesidad del gobierno de sustentar su decir de “respetar la ley”, caiga quien caiga, pero conforme caían los simpatizantes o proclamadoras de los 43 de Ayotzinapa, tenían que recular y soltarlos, ante la fuerza de la opinión pública y la falta de pruebas cuando detenían a otros estudiantes en las marchas. Este evento desafortunado dejó un sabor de boca amargo en la población, por lo que considero que el periódico tuvo a bien mantener la información con equilibrio, al intentar no tomar partido de manera clara por el gobierno, pero sí de manifestarse ante los eventos que parecían a todas luces justos y necesarios.

Es así como, a pesar de no haber reportado en su momento la frase que consumió a Murrillo Karam de: “Ya me cansé”, sí lo hicieron después acorde a la extensión que tuvo en redes sociales, y de ese modo me parece que, ante lo inoperativo de los gobiernos, locales, estatales y federales, el diario tuvo que mostrar y alienarse con el dolor de los padres y el clamor de justicia por los alumnos de Ayotzinapa.

Era innegable que este diario, a pesar de tener una agenda clara y una acción ideológica, fue rebasado por la envergadura de los eventos, la incapacidad mostrada por las instituciones, la falta de claridad en las respuestas, la mentira enterrada entre una y otra fosa, la presencia material de tantos desaparecidos en Guerrero, la inequidad, la pobreza, la injusticia reportada, acontecimientos que el diario reportó de manera clara. Más a la letra, aunque debo comentar que algunos de sus reporteros o articulistas eran más bien “opinólogos” —como lo señala Gaby Pulido en la introducción—, otros sí eran muy profesionales en sus análisis, pero privaban voces con falta de consistencia y claridad en sus análisis. Otros no, por supuesto que hubo importantes analistas sobre el tema como Ricardo Raphael, el mismo Alejandro Encinas, quien, en ese momento, además, renunciaba al PRD. La tierra firme se estaba moviendo, eran temblores y terremotos internos que dejaban ver la entraña y sus cauces, su lava incandescente que parece contener sangre inocente derramada, de todos modos, toda esta versión ha dejado un olor penetrante, casi pestilente que inunda a la sociedad en general, sobre todo la falta de la confianza que cuestiona la supuesta honestidad, la imparcialidad para develar las capas que se han impuesto para cubrir un crimen de Estado. (Imagen 38).



© Raúl Pérez Alvarado, *Marcha de los 43 normalistas de Ayotzinapa a 43 meses de haber sido desaparecidos a manos de bandas criminales y policías federales y municipales del estado de Guerrero, Ciudad de México a 26 de abril de 2018. Cortesía del autor, AFRPA.*

El cosmos de *La Jornada*

COMO YA SE HA VISTO LÍNEAS ARRIBA, el surgimiento del diario *La Jornada* fue consecuencia del duro golpe a Julio Scherer cuando dirigía *Excélsior*, propiciado por el entonces presidente Luis Echeverría. Justo porque el periodista y director del diario, Scherer, estaba promoviendo un periodismo honesto e independiente.

Sabemos que en ese momento Julio Scherer se fue con varios de sus colaboradores más cercanos, quienes lo apoyaron definitivamente, como Miguel Ángel Granados Chapa, Hero Rodríguez Toro, Manuel Becerra Acosta, Carlos Monsiváis, Vicente Leñero, entre otros.

Producto de ello se creó la revista *Proceso* (1977), el diario *unomásuno* (1978) y para septiembre de 1984 se fundó *La Jornada*, el 19 septiembre, con el perfil de diario de izquierda comprometido e innovador.

En ese momento Carlos Payán Vélver tomó la dirección de *La Jornada* y sus colaboradores, entre los que estaban Carmen Lira, Miguel Ángel Granados Chapa Saade, Héctor Aguilar Camín, entre otros prestigiados columnistas, periodistas, personajes de la cultura, caricaturistas de primera línea, fotógrafos independientes con deseos de cambiar la imagen tradicional de los diarios, por mencionar algunos. Este equipo de trabajo procuró mantener su independencia ante los gobiernos en turno, ser críticos y lo más veraces posible en la forma de informar al público.

En lo que se refiere a su tamaño, este diario, a diferencia de los dos anteriores, contiene alrededor de 32 páginas por edición, con un formato tabloide muy manejable en toda su extensión, y es comprensible su diseño, que parte de grandes titulares, tipografía clara y definida, listado de los artículos al lado derecho de la primera plana, entre otras novedades editoriales diseñadas por el artista Vicente Rojo.

Un importante dato es que se fomentó que se les otorgara el crédito autoral a los fotoperiodistas; la idea es que, al igual que los caricaturistas, fueran acogidos como un sector fundamental para el diario, al tener un lugar destacado entre sus páginas. Además, en el caso de los

fotógrafos, podían intervenir o sugerir sobre imágenes y la puesta en página e incluso el pie de foto. Esto fue algo que peleó con gran conciencia Pedro Valtierra y los fotógrafos que en su momento inauguraron una nueva veta de trabajo fotorreporteril.

Los articulistas mantenían un sesgo mucho más definido a la izquierda y los fotógrafos eran críticos al régimen, por ello las imágenes eran contestatarias, ácidas, crudas y novedosas, procurando mostrar una realidad que por años se escondió, disimuló y ocultó, y que permanecían en acervos o archivos particulares que hasta ese momento no había tenido mayores alternativas de espacios de publicación que no fueran independientes. Ante ello, *La Jornada* vino a saldar un importante hueco en el mundo editorial mexicano.

En este sentido es importante señalar que es un diario de izquierda, que vino a revolucionar el formato, el diseño, la tipografía, la presentación en portada y contraportada, con ciertas formas de representación de los titulares, los ensayos, artículos y notas. En el caso de los eventos de la Noche de Iguala y los alumnos de Ayotzinapa, fue muy importante la presencia editorial de *La Jornada*, veamos por qué.

El trabajo de análisis puntual que realizó la investigadora Rosa Casanova sobre el particular en el diario *La Jornada* remite fundamentalmente al aspecto visual y comenta:

Los sucesos de la noche del 26 al 27 de septiembre de 2014 en Iguala nos atañen como ciudadanos y como seres humanos. En una sociedad donde el término “desaparecidos” forma parte de nuestro léxico cotidiano, buscamos formas de comprender buscando formas de comprender. Esta es una propuesta para desentrañar algunas vetas de interpretación de las fotografías publicadas en los medios, a través de *La Jornada*, diario que ha mostrado su independencia y sensibilidad hacia los movimientos sociales, y que desde el 28 de septiembre comenzó a publicar sobre el tema. De inmediato constatamos el papel de la foto como ilustración o soporte del artículo periodístico, sólo en raras ocasiones adquiere autonomía.¹

Así, la estudiosa del arte y de la fotografía realiza el análisis de las imágenes convencida de la labor periodística de *La Jornada*, al analizar la visualidad y sus formas de representación, percatándose de algunos escollos en su presentación. Para ello, la historiadora del arte consigna de manera clara el conteo de un total de 421 notas periodísticas, con 476 fotografías, 38 fotógrafos y 17 agencias. Datos duros muy importantes porque consignan la frecuencia y la presencia invaluable de las imágenes, acotado de los meses de septiembre a noviembre del 2014.²

¹ Rosa Casanova, *op. cit.*

² La evaluación que realicé de las notas, artículos y fotografías no la trabajé desde la perspectiva cuantitativa, que me parece un método muy eficaz aunque sostengo que en el caso del análisis que realicé para este ensayo es de alrededor de 126 días, lo que se refiere al caso del diario *La Jornada* en un número aproximado de 32 páginas al día, resulta una revisión de más de 4 032 páginas, y en el caso de *El Universal* con la misma cantidad de días, pero cuenta con un número promedio de 100 páginas diarias, resulta que se ha realizado una revisión de alrededor de 12 600 páginas. Lo cual no es del todo cierto porque

En este caso, parto de una visión más empírica en el muestreo visual y su análisis, lo cual permite comprender el juego de las imágenes en primera plana, en interiores y, eventualmente, en la contraportada del diario, en intertextualidad con los titulares, balazos, notas y pies de foto, como se ha señalado anteriormente. Es importante recordar que para este texto llegué a analizar las mismas fechas que los anteriores, del 27 de septiembre del 2014 hasta el 31 de enero del 2015, el momento en que se rinden cuentas por parte del gobierno de Peña Nieto y se presenta la supuesta “verdad histórica”, de tal forma que de igual manera se pueda evaluar la participación de *La Jornada* desde la perspectiva visual y textual. (Imagen 39).

IMAGEN 39

¡Peña, tú no eres Ayotzi... Asesino!



©Raúl Pérez Alvarado, *Cientos de personas llevaron a cabo una movilización masiva para exigir la presentación con vida de los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa, Ciudad de México, 6 de diciembre de 2014. Cortesía del autor, AFRPA.*



hay secciones en el diario que no reclaman la noticia. En el caso el diario *Reforma* se sabe que tiene un tiraje de 139 469 ejemplares diarios con un número aproximado de 84 páginas, lo que implicó más o menos un número aproximado de 10 584 páginas, más las secciones que se acumulan los fines de semana que abren más el espectro editorial.

En esos días... de largas jornadas

EN EL CASO DEL DIARIO *LA JORNADA*, me voy a permitir abundar más en el contexto que rodeó la noticia de la Noche de Iguala y los 43 estudiantes de Ayotzinapa, porque así es como percibo que se fue dando el espacio informativo del acontecimiento y los elementos que los editores fueron creando para dar cuenta de ello. Importante porque es claro que este diario da mucha más información de los eventos que se imponen en el ambiente político, social y económico. Por ello quisiera dar cuenta de manera muy acotada, de algunos de los eventos que dominaban la esfera pública en ese momento.

Para el día 27 de septiembre se da la noticia de la muerte del líder de izquierda y preso político en el 68 mexicano: Raúl Álvarez Garín, la cual ocupa la primera plana, dado el calibre del personaje en la historia del país. Esta noticia cimbró a un sector comprometido de la población: estudiantes, maestros, intelectuales, universitarios, artistas, políticos, sus compañeros de ruta y familiares, entre muchos otros, que lo acompañaron en el sepelio. Las fotos del sepelio están a todo color en primera plana, en el momento en que es velado por sus compañeros de ruta y sus familiares. Las esquelas junto a obituarios, notas, artículos, ensayos, entre otros, inundaron las páginas del diario. Imagen y nota de portada, por supuesto, y en los interiores e incluso la contraportada también a color fueron los elementos que dominaban el escenario periodístico.

En el caso de la información presentada sobre los estudiantes de Ayotzinapa y de la Noche de Iguala, podemos observar en este diario que, en el mismo día de los acontecimientos, ya publicó la primicia. Los eventos sucedieron en la noche del 26 para la madrugada del 27 de septiembre, la primera nota surge en el diario *La Jornada* ese mismo día, lo cual es absolutamente inesperado. En la página 35 resonaría ese evento, la primicia de una noticia que daría la vuelta al mundo gracias a la prontitud con que llegó la información. Todavía olía a pólvora el ambiente cuando se imprimió la noticia.

El manejo informativo que realizó *La Jornada* de los eventos que siguieron al 26 y 27 de septiembre sería sistemática, por lo que periodistas, reporteros, corresponsales, analistas, ar-

ticulistas, fotógrafos, caricaturistas, entre otros, no dejarían pasar un día sin reportar las notas más destacadas y sobre todo de procurar mostrar imágenes alusivas, contundentes e informativas del día a día. Por ello fue una de las mejores coberturas no sólo informativas sino con los articulistas y analistas que van a estar en la palestra señalando de manera clara la situación de las escuelas normales rurales y de Ayotzinapa en particular, pero también señalando cotidianamente los acontecimientos, subrayando la falta de información, el suministro a goteo de los eventos, así como la parte emotiva del asunto señalando la desesperación, el dolor, la angustia de los padres y madres de familia de los 43.

Por su parte, es importante considerar que el periodista y escritor Luis Hernández de tiempo atrás venía señalando los problemas que se presentaban y que no se resolvían en la Normal Rural de Ayotzinapa, con fatales resultados. No es de extrañar, Luis Hernández tenía y tiene un trabajo de largo aliento con las normales rurales y en particular con la Normal Rural Raúl Isidro Burgos, por lo que ha mantenido contacto cercano, lo que fue fundamental para dar a conocer la noticia. Pero además conoce profundamente la situación por la que han atravesado desde hace décadas, ha compartido testimonios con los profesores, los directores, los egresados, alumnos, incluso sus dirigentes, pues la preocupación de su suerte viene de tiempo atrás. Además, ha desarrollado un lazo con los artistas visuales de la región en un trabajo intenso y comprometido con las comunidades, las normales rurales y los normalistas, décadas antes de la Noche de Iguala.¹

Ya había serios antecedentes: en el mes de diciembre, justo el mero día guadalupano del 2011, asesinaron a dos estudiantes que se manifestaban en la Autopista del Sol. Los estudiantes fueron desalojados a golpes y balazos, la secuela fue que dos de ellos murieron y por supuesto ni los escucharon y menos resolvieron las inminentes demandas que tenían. La primera plana señalaba en el titular:

Los cadáveres de Jorge Alexis Herrera Pino y Gabriel Echeverría de Jesús, alumnos de la Normal Rural de Ayotzinapa, Guerrero, yacen en la Autopista del Sol, a la altura de Chilpancingo, luego que corporaciones policiacas emprendieran un violento desalojo a tiros contra alrededor de 500 manifestantes, quienes respondieron lanzando piedras, cohetones y bombas molotov. Legisladores, maestros y organizaciones de derechos humanos reprobaron el uso irracional de la fuerza contra estudiantes. Foto Óscar Alvarado.

¹ En su más reciente libro, Luis Hernández Navarro, *La pintura en la pared. Una ventana a las escuelas normales y a los normalistas rurales*, desarrolla la historia de las normales rurales desde una mirada de memoria histórica, como señala el propio libro. Entre el desarrollo de éstas, se develan personajes fundamentales, participaciones políticas y sociales que muestran la complejidad, lo incómodas que han sido en el tiempo para muchos políticos, los factores de represión y deseo de aniquilación, pero sobre todo las muestras del arte que contienen en sus entrañas y su experiencia con presencia nacional. Es un rescate desde la perspectiva de la historia social de lo cultural y de lo político incidente, que merece una amplia y profunda lectura.

Varios artículos destacaron la noticia, señalando la incapacidad de negociación del gobernador del estado Ángel Aguirre Rivero, quien prometió resolverles sus mínimas demandas, pues en ese momento y desde octubre el plantel se encontraba acéfalo y no habían tenido clases desde entonces. Además, se pedía abrir más la matrícula —en ese momento eran 140 alumnos, se pedía que aumentara a 170—, que se bajara el promedio académico de ingreso a siete, para que pudiesen entrar más estudiantes. Pero, además, que se mejoraran las instalaciones como los baños, dormitorios, los talleres, en general las instalaciones que tenían unos ocho años sin mantenimiento y un aumento en la cuota que les daban de alimentos de 35 pesos, se pedía un poco más, pues contaban con tan sólo 10 pesos por comida al día, lo cual era más que insuficiente. Además, solicitaban becas para los egresados. Es sintomático que cuando tomaron la autopista del Sol ese 12 de diciembre, muy cerca de Chilpancingo, cuando sólo buscaban una audiencia con el gobernador, misma que no les cumplió, sólo eso y los abordaron a balazos.

Señaló en su momento Luis Hernández: “Ángel Aguirre Rivero y el gobierno federal se vistieron de gloria [...]. Por pedir una entrevista con el mandatario Ángel Aguirre Rivero para solucionar estas demandas los balacearon, golpearon, persiguieron, asesinaron, hirieron, detuvieron y torturaron. El gobernador Ángel Aguirre y el gobierno federal pueden sentirse orgullosos”.²

Es interesante ver que varios reportajes y análisis fueron dedicados a ese grave evento: Sergio Ocampo, corresponsal en Guerrero, ocupó la primera plana con fotos de Óscar Alvarado. También Lenin Alvarado hizo la cobertura en el momento. La nota editorial de ese día señaló también la arbitrariedad y el abuso del poder que se consagraba en esos días, haciendo un llamado ya que: “Ese camino desemboca, a la larga, en la desintegración nacional”.³ Más aún, el artículo de Luis Hernández que le dio nombre e identidad a los alumnos agredidos señaló que: “El saldo provisional es de dos muchachos muertos, Gabriel Echeverría de Jesús, de 20 años, y Jorge Alexis Herrera, de 21, varios heridos graves, otros más desaparecidos y, al menos, 50 detenidos”. Y cerró con un determinante señalamiento: “Cansados de que no se les hiciera caso, los normalistas *tomaron* la carretera, como han hecho tantos otros grupos sociales a los que el gobierno no escucha. Como respuesta fueron baleados. Esa es la democracia guerrerense, así es la democracia mexicana”.⁴

Tampoco fue novedad ese acto represivo hacia los estudiantes, pues ya en el 2007, en la misma Autopista del Sol fueron también duramente reprimidos, la foto de Pedro Pardo da cuenta del nivel de violencia ejercido cuando observamos a un estudiante en el piso de lo que puede ser el acotamiento tirado boca abajo, con las manos amarradas a la espalda, tragando tierra, mientras la bota de un miembro de la Policía Federal Preventiva lo pisotea con toda saña, después de golpearlo. El escudo y el uniforme parcialmente captados dan cuenta del “trabajo” de

² Luis Hernández Navarro, “Ayotzinapa, otra vez”.

³ “Editorial”, *La Jornada*, martes 13 de diciembre de 2011.

⁴ *La Jornada*, martes 13 de diciembre de 2011.

las fuerzas del orden. Esta imagen fue portada del día, bajo el titular “La PFP recurre a la violencia para desalojar alumnos de Ayotzinapa”.⁵ Evento en el que otro alumno fue arrastrado varios metros por un camión y salió con severas lesiones en las rótulas y las piernas –posiblemente las perdería–, además de que golpearon a los fotógrafos locales y a otro más le rompieron la cámara. Lo peor, como lo señaló el presidente de la sociedad de padres de familia: “Es que hubo balazos”. En ese momento era evidente la “criminalización de los normalistas rurales”, como lo señaló Tanalís Padilla en su artículo, en el que expone que es un problema histórico de clase, de pobreza e ideológico, por lo que se ha procurado su exterminio.⁶

Luis Hernández señalaba lo incómodo que resultaban para el Estado, en general, y para los gobiernos, en particular, la existencia de las normales rurales, las cuales fueron creadas por el presidente Lázaro Cárdenas y de las que originalmente eran 36 y entonces apenas sobrevivían 16. A pesar de que las demandas de la Normal de Ayotzinapa no eran nada extraordinario, se señala en ese artículo el desdén sufrido y las constantes agresiones por parte del gobierno federal, finalmente porque no le convenía ni le interesaba mantenerlas.⁷ Por su parte, también señala el autor que Elba Esther Gordillo: “las detesta”, y que en el 2010 ella señaló: “No se olviden que las normales rurales han sido semilleros de guerrilleros, pero que si hoy hacemos esto [cerrarlas] van a seguir con lo mismo”.⁸

Todo ello es sustancial porque en el camino de comprender la Noche de Iguala y sus consecuencias, se estaba ya dando parte de ese contexto en el que se movían los alumnos y que refiere justo a que los tenían en la mira a la Escuela Normal Rural desde muchos años antes. Por inanición o por exterminio, pero es evidente que se han hecho intentos fuertes para desarticular a los alumnos y/o desaparecer las escuelas rurales.



⁵ *La Jornada*, sábado 1 de diciembre de 2007, portada. La nota es de Sergio Ocampo.

⁶ Tanalís Padilla, “La criminalización de los normalistas rurales”, *La Jornada*.

⁷ *La Jornada*, martes 13 de diciembre de 2011. Es extraordinario el artículo porque en él vemos las bases de todo el malestar generado alrededor de esta escuela normal y de las otras del estilo. Así como el deseo de cerrarlas por no convenir a sus intereses. Escuelas que, como señala Luis Hernández, ahora están cumpliendo ya su centenario aniversario.

⁸ *La Jornada*, martes 13 de diciembre de 2011.

Con-textos inmediatos

EN ESTE CASO ES INTERESANTE VER EL CONTEXTO que está brindando del diario para entender lo que está sucediendo en el país. Por ejemplo, para el martes 30 de septiembre otra nota fúnebre se publicó en la contraportada y en la sección de *La Jornada de En medio*: Luis Nishizawa el destacado profesor, pintor, grabador y ceramista mexicano-japonés falleció el día anterior, dejando un legado patrimonial y cultural muy importante. En su memoria también hubo fotografías y textos alusivos a su virtud y calidad plástica. Uno de los herederos del muralismo moría y dejaba un hueco enorme en la producción plástica mexicana.

Además, como se ha visto, en esos momentos se desató otro movimiento trascendente pues los alumnos del Instituto Politécnico Nacional (IPN) se enfrentaban al gobierno federal con las demandas de mejores condiciones de estudio, la no aceptación del cambio a los reglamentos y planes propuestos por el gobierno. Todo ello ocupaba las primeras planas del diario, pues era evidente que había estallado la inconformidad estudiantil y en ese caso fue el Secretario de Gobernación Miguel Ángel Osorio Chong, el asignado para el diálogo y las negociaciones con los alumnos y alumnas. Para ello, aparecía Osorio en primera plana en mangas de camisa, despojándose de su traje y su papel de político encumbrado, como tratando de ser empático, intentando mediar a pleno sol para encontrar puntos de diálogo con los estudiantes.

Por ahí aparece otra imagen que muestra a los estudiantes del Poli manifestándose en el monumento al Ángel de la Independencia, después de entregar su pliego petitorio en la Secretaría de Gobernación. El diario señala que uno de los alumnos aseveró: “Me costó un huevo entrar al politécnico, y con el otro lo defiende”,¹ de ese tamaño estaba la inconformidad estudiantil que cada día recibía más apoyo de otros alumnos, profesores, académicos, investigadores de diversas instituciones educativas y culturales, además de la sociedad en general. Lo que resonaba en ese ambiente era un recordatorio del 2 de octubre de 1968: ¡No se olvida!

¹ *La Jornada*, miércoles 1 de octubre de 2014, p. 2.

Y por ello, lo que estaba en puerta era encontrar una solución negociada de parte del gobierno, ante ese nuevo conflicto estudiantil de los alumnos del Politécnico, en pleno siglo XXI. Ese parecía ser el reto claro: sin armas, sin represión colectiva ni selectiva, con el afán de que se pudiese resolver por la vía de la negociación, el análisis y las propuestas que presentaban los alumnos del Poli, porque se tenían puestos los ojos en ello.

Eso era lo que estaba en juego en ese momento y así como lo iba hilando el diario *La Jornada*, los diversos sectores de la sociedad estaban muy atentos a los eventos y la necesidad de que fuesen escuchados los estudiantes en sus demandas, eso era lo que reflejaban esas primeras planas e interiores, en los últimos días de septiembre con imágenes de las marchas, los mítines y el análisis con ensayos y notas que las acompañaban.

Por otro lado, otro elemento que el diario subrayaba con gran presencia y que era muy sintomático de las condiciones sociales y políticas del país era el caso de Tlatlaya, en el Estado de México. El diario da cuenta, desde la primera plana, de que se continuaba la lucha para que se les diera seguimiento y castigo a los culpables de la masacre de 22 personas en San Pedro Limón, ejecutadas por el ejército el 30 de junio de 2014. Porque además para justificar su violencia de Estado, se acusaba injustamente a los pobladores de portar armas y de atacar a los militares. Ahí en donde hubo tortura, maltrato, intimidación a la población, se hacía evidente por el diario, que no había ningún interés para resolver el caso por parte del gobierno, el cual procuraba cubrir sus huellas y las de sus militares que habían tenido actuaciones penosas, arbitrarias y de gran violencia por varios años, más contra las poblaciones como lo fue en el caso de la masacre de Aguas Blancas en el estado de Guerrero el 28 de junio de 1995, que en ese momento seguía en pleno revuelo por la impunidad y la falta de justicia. O bien, los ataques a los grupos indígenas, como fue la matanza en Acteal, municipio de Chenalhó en Chiapas, el 22 diciembre de 1997, y la consecuencia directa de esta acción, que fue la presencia de militares en X'Oyep, también en el municipio de Chenalhó, Chiapas, el 6 de enero de 1998, justo cuando un grupo de mujeres valientes se enfrentaron a los militares para evitar que ocuparan su territorio, que no les contaminaran su ojo de agua, que continuaran intimidando y abusando de las comunidades. La foto de Pedro Valtierra da cuenta clara de lo valientes que fueron esas jóvenes mujeres y cómo se opusieron ante los soldados para defender su comunidad, lo que le valió incluso ganar el Premio Internacional de Periodismo Rey de España en 1998.²

Todos estos son momentos posteriores al levantamiento zapatista de enero de 1994, que es otra historia visual para narrar, fue un antecedente directo de que los indígenas de la región supieran que podían defender sus derechos, sus leyes internas, su idioma, su tierra y agua entre otras demandas políticas, sociales y culturales sustanciales, de manera decidida.

² Para este último caso el libro de Alberto del Castillo narra el hecho histórico a partir de una fotografía de Pedro Valtierra que ha dado la vuelta al mundo y le otorgaron el premio Príncipe de Asturias en 1998, y ya había ganado el premio Nacional de Periodismo, en 1983. Una imagen extraordinaria que se llevó, por supuesto, la primera plana. Véase Alberto del Castillo, *Las mujeres de X'Oyep*; y *La Jornada*, 7 de enero de 1998, primera plana.

Este es una pequeña parte del marco histórico del país, que encuadraba esa Noche de Iguala, pues el suelo mexicano estaba ya manchado de sangre por otros eventos no resueltos con una extrema falta de justicia, de equidad, de verdades a medias o mentiras enteras. Todo ello lo vivimos por décadas llenos de dudas, de incertidumbre y muy poca claridad. Muchos datos se inculcaban a la población civil, con mucha mala y perturbada información que provenía de la parte gubernamental. Eso era el clima inmediato, en el que se desarrollaron los eventos de los normalistas de Ayotzinapa. Por lo que la sorpresa del evento sí fue avasalladora e impensable. Pero tal vez no tan impredecible. Veamos.³



³ Al parecer el relato oficial de Ayotzinapa fue cubierto más bien por el diario *Milenio*, se requiere, en un estudio posterior, analizar esa cobertura y ver de qué manera se presentó ante la opinión pública un ejercicio importante para analizar la conducta de los diarios, su dirección, su editorialización y sobre todo su ideología en acción. Trabajar el contraste sería importante, lo cual sale de los límites del presente texto, pero no por ello es menos sustancial.

La eternidad de la Noche de Iguala

EL CLIMA YA ERA TENSO, según vemos en el contexto previo de Ayotzinapa y los enfrentamientos con el gobierno local y federal. En medio de ello surgieron las noticias del enfrentamiento en Iguala en la noche del 26 de septiembre. Es importante señalar la nota del 27 de septiembre: aparece casi al final del diario en la página 35, daría un vuelco a la vida nacional. Narra justo los hechos sobre la desgarradora Noche de Iguala y fue la primera que surgió a nivel nacional, le ganó a todos los diarios del país y a unas cuantas horas del evento el mismo 27 de septiembre.

Redactada por Sergio Ocampo y publicada en la página 35 en la sección “Sociedad y Justicia”: “Muerto un alumno de Ayotzinapa” Chilpancingo, Guerrero, 26 de septiembre del 2014, señalaba: “Fuentes del gobierno estatal y de la dirigencia estudiantil de la Normal Rural de Ayotzinapa informaron que al menos un alumno murió, dos resultaron heridos de gravedad y 20 lesionados luego de ser perseguidos en Iguala por policías municipales, estatales y federales, después de las 20 horas de este viernes”.¹

Al día siguiente otra nota realizada también por el corresponsal Sergio Ocampo Arista explica cómo se dieron los acontecimientos y señala cuántos alumnos resultaron heridos, que fueron alrededor de 25, cinco por bala, otros 25 desaparecidos y un número igual de detenidos, señala el balazo: “[...] la agresión fue contra quien pareciera estudiante”. Eran los primeros momentos noticiosos.

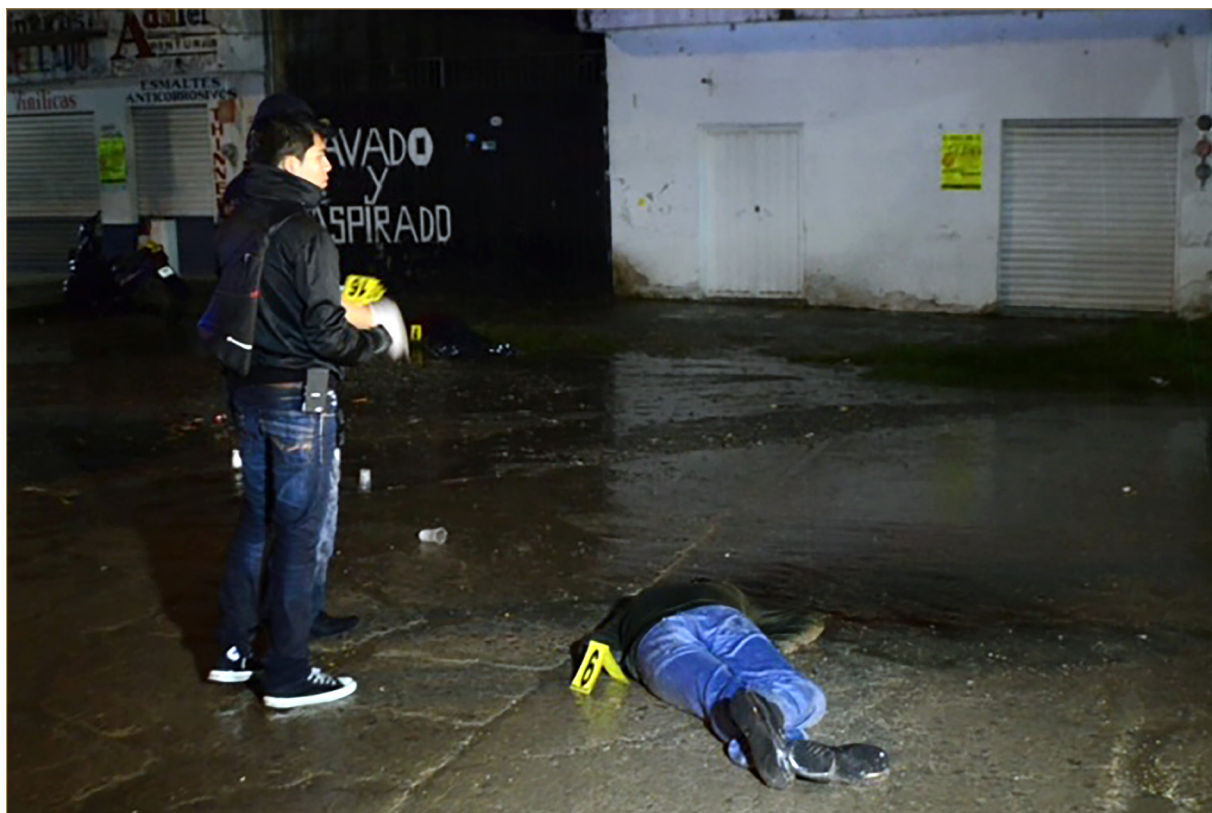
Justo ese domingo 28 de septiembre de 2014 aparecieron las primeras fotos publicadas de la Noche de Iguala, frescas imágenes, incontenibles por lo que muestran. En una de ellas aparecen dos de los alumnos yaciendo en el suelo sin vida, cada cuerpo tiene las marcas que suelen poner los policías para señalar las pistas del evento o crimen, así se observan los banderines amarillos en el piso, el primero tiene el número 6. Estas fotos son de Lenin Ocampo Torres y se

¹ *La Jornada*, “Sociedad y política”, sábado 27 de septiembre de 2014, p. 35.

convertirían en imágenes icónicas porque delatan los eventos mortales de esa noche, es innegable que están ahí yacentes, inmóviles, sobre el pavimento mojado. La cámara de Lenin Ocampo los captó desde un plano medio, el suelo mojado, al ras del suelo captó los cuerpos tendidos, uno en primer plano cayó de frente sobre el suelo, se ven sus pies cruzados, su pantalón y su chamarra. Pareciera que justo lo balacearon al momento de correr.

IMAGEN 40

*“Policías balean a normalistas
de Ayotzinapa en Iguala; 5 muertos”*



©Lenin Ocampo Torres, “Los cuerpos de dos estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa —uno en primer plano, el segundo frente al portón negro—, asesinados supuestamente por policías municipales de Iguala”, *La Jornada*, “Opinión”, 28 de septiembre de 2014, p. 5.

A un lado del cuerpo están dos hombres de pie, uno con chamarra, pantalón de mezclilla, con tenis oscuros Converse, carga su celular a un lado del pantalón y tiene un bolso con cierres sobre su hombro. Las manos de él y del otro personaje que no asoma su rostro y sólo se ven sus zapatos de piel negros de forma italiana, no se distingue si éste o aquel tienen en sus manos los otros indicadores amarillos de las pistas que quedan en la escena del crimen. Al fondo, el otro cuerpo se advierte menos, pero ahí está tendido en la oscuridad. Irónicamente la pared del fondo tiene un letrero que señala: “Lavado y aspirado”. Lo cual parece vaticinar lo que seguirá por parte de las autoridades locales y federales, de los militares, de los policías municipales: el lavado de la escena y el aspirado de toda prueba. El pie de foto señala: “Los cuerpos de dos estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa, —uno en primer plano, el segundo frente al portón negro—, ase-

sinados supuestamente por policías municipales de Iguala”. Interesante porque en este pie de foto no hay nada inocente, es claro que están poniendo en duda la participación de los policías municipales. Por ello, leer entre líneas, entre fotos, nos permite ir certificando un nivel de duda clara frente a los acontecimientos. En este caso su autor va a ser uno de los más significativos fotógrafos en todo el proceso de los eventos de Iguala y de la búsqueda de los alumnos de Ayotzinapa del diario *La Jornada*, será importante recordar el nombre de Lenin Ocampo Torres, junto al de otros que le dieron sustento visual al problema generado en Iguala con los alumnos de Ayotzinapa, con un sentido críticamente informativo.²

La versión que dio el alcalde de Iguala, José Luis Abarca, en ese momento fue que eran “provocadores”, pero el reportaje señaló:

A las 22:30 horas, el alcalde de Iguala, José Luis Abarca Velázquez, aseguró que no hubo heridos ni muertos y que la presencia de los normalistas se trató de una provocación al acto que a las 20 horas encabezaba su esposa María de los Ángeles Pineda Villa, al presentar su informe de labores como presidenta del DIF local [...] Sin embargo, estudiantes de la normal aseguraron que fueron perseguidos a balazos por distintas calles de la ciudad hasta que finalmente a la altura de la terminal de autobuses de Iguala fueron baleados y ahí perdió la vida uno de sus compañeros, aún no identificado.

El vocero del gobierno estatal, José Villanueva Manzanares, coincidió con la versión del alcalde de Iguala, en el sentido de que no había víctimas y que solamente había jóvenes lesionados y detenidos.³

Es interesante porque antes que cualquier otro medio informativo y a unas cuantas horas de la persecución a los estudiantes, *La Jornada* dio la noticia ya con la “versión oficial” que esgrimió ese mismo día el alcalde de Iguala. También se presentó la contraparte de los propios estudiantes, que muestra de manera clara lo sucedido. Esa es una parte sustancial de este diario, la búsqueda de otras fuentes informativas consistentes que se deslindan de las versiones oficiales y oficialistas, por lo que al mostrar la versión de los estudiantes y empezar a desmontar las ocurrencias políticas, deja ver claramente los eventos. Y justo esa es una parte fundamental de su ideología en acción, trabajar desde diferentes vertientes, pero buscar lo veraz de la nota, el lado que otros diarios no presentan, por temor o por contemplación o confabulación. O por todo lo anterior.

² Entre los fotógrafos destacan algunos que se trasladan al estado de Guerrero, otros locales y otros de agencias nacionales e internacionales: Lenin Ocampo Torres, David García Evangelista, José L. Hernández, Sergio Ocampo, Carlos Ramos Mamahua, Óscar Alvarado, Xinhua, Roberto García Ortiz, Yazmín Ortega Cortés, Moisés Zúñiga Santiago, Cristina Rodríguez, José Antonio López, Tanalís Padilla, María Luisa Severiano, Alfredo Domínguez, Alejandro Solalinde, Francisco Olvera, Víctor Camacho, Alfredo Domínguez, Rubicela Morelos, Jesús Villaseca, Pablo Ramos, Guillermo Sologuren, Armando Monroy, entre otros. De agencias nacionales Cuartoseuro e internacionales: Reuters y Fotos AP, principalmente.

³ *La Jornada*, “Sociedad y política”, sábado 27 de septiembre de 2014, p. 35.

El 28 de septiembre en la primera plana se lee: “El último adiós a Raúl Álvarez Garín” y junto a ello aparece ya la noticia a ocho columnas de la Noche de Iguala. Los titulares señalan claramente: “Pistoleros tirotean a equipo de futbol”, y continúa: “Estudiantes reportan 25 heridos –uno con muerte cerebral– e igual cifra de desaparecidos”. “Hallan el cuerpo de un joven con huellas de tortura; PCJE lo contabiliza como sexta víctima”. “Al parecer alguien contrató a los ayotzinapos para hacer desmadres, dice el alcalde del lugar”.⁴

En el interior del diario ese 28 de septiembre aparecieron tres notas importantes sobre los hechos de Iguala. En este caso la información del corresponsal Sergio Ocampo Arista, a toda plana y a ocho columnas, se deja ver con el antecedente de los eventos, los contextualiza y señala la situación de ese momento:

-Policías balean a normalistas de Ayotzinapa en Iguala; 5 muertos.

-Hay 25 heridos y 25 desaparecidos; la agresión fue contra quien pareciera estudiante.

-El ataque alcanzó y volcó el autobús de un equipo de futbol de tercera división.

-La autoridad disparó porque hubo *toma* de camiones: procuraduría local.

-Participaron federales: alumnos.

Los ataques armados que policías municipales y presuntos pistoleros emprendieron la noche del viernes contra alumnos de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa dejó cinco muertos, 25 heridos –uno con muerte cerebral y otros cuatro de gravedad– y 25 desaparecidos, reportaron los alumnos.⁵

Es una plana dedicada a narrar y mostrar los eventos, de manera clara y concisa la pluma de Sergio Ocampo desgrana y deshebra cada escena que se vivió ese día, incluso señala que ante la ausencia de los alumnos está la presencia de uno de ellos en particular, del joven que fue cruelmente torturado y asesinado: le desollaron el rostro y le extrajeron los ojos, aún no se conocía su identidad; pero sí era la evidencia de que esta nota iba más allá del rojo carmín, de la sección de nota roja y que se imbricaba con una cuestión política, social, de largo aliento que detonó en ese momento.

En la narrativa se señalan incluso las: “Escenas de desesperación” y que concluye con la “Concentración de los policías”, de la postura de la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación (CETEC). Y va señalando cuál era la postura de los alumnos de Ayotzinapa al llegar a Iguala, que va desmontando con testimonios directos de los alumnos y sobrevivientes, las palabras del alcalde y de su esposa. Uno de los elementos más importantes es que se habla de videos

⁴ *La Jornada*, 28 de septiembre de 2014, primera plana.

⁵ *La Jornada*, 28 de septiembre de 2014, primera plana y p. 5.

que tienen los alumnos, en donde se ve a la policía estatal y federal presente y cómo iniciaron los disparos contra los estudiantes.

Además, en la misma página se publicaron algunos testimonios de los jugadores de futbol los Avispones y de sus familiares, con una foto realizada por José I. Hernández de la agencia fotográfica Cuartoscuro. Esta imagen muestra en términos claros el dolor y la angustia de los padres de los chicos futbolistas. Y señala: “Integrantes del equipo de futbol Los Avispones son confortados por familiares, ayer en Chilpancingo, tras la agresión que sufrieron durante el ataque policial contra estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa”.⁶ (Imagen 41).

IMAGEN 41

*“Terminar ataques y hostigamiento contra estudiantes, exigen normalistas y CNTE.
La comunidad de Ayotzinapa analiza acciones en apoyo a sus compañeros presos y heridos”*



©José I. Hernández, Agencia Cuartoscuro.com, “Velorio del menor Josué Evangelista, de 15 años, quien murió el pasado viernes en la agresión de Iguala. Era destacado jugador del equipo de tercera división Los Avispones”, *La Jornada*, “Política”, 28 de septiembre de 2014, p. 6.

Cierra la nota con información recabada también de Héctor Briseño corresponsal y Notimex, donde se hace el reporte de los heridos, pero sobre todo de la muerte del joven David Josué García Evangelista.

La siguiente información es de Laura Poy Solano quien señala que: “no es un hecho aislado sino un ataque directo a los normalistas”. Los titulares proclaman:

⁶ *La Jornada*, 28 de septiembre de 2014, “Política”, p. 6.

- Exigen esclarecer la agresión en Iguala y que no haya encubrimiento como en Tlatlaya.
 - Terminar ataques y hostigamiento contra estudiantes, exigen normalistas y CNTE.
 - La comunidad de Ayotzinapa analiza acciones en apoyo a sus compañeros presos y heridos.⁷
- [Y profundiza:]
- Ángel García Sánchez y Fernando García, alumnos de Ayotzinapa, rechazaron que se trate de un enfrentamiento entre policías municipales y estudiantes, quienes, aseguraron, realizaban una comisión de boteo. Por ello, exigieron que cese el fuego armado y el hostigamiento hacia la comunidad estudiantil.⁸

En este caso la fotografía que acompaña al texto, enviada por la agencia Cuartoscuro, es muy emotiva porque es una toma desde la parte final del féretro en el funeral del chico futbolista asesinado, en donde se observan un par de zapatos de fútbol —sus tacos desgastados donde se asoma el lodo de alguna cancha, con las agujetas amarradas, es evidente que tenían un gran uso—, sobre el féretro una figura masculina se reclina en una actitud de dolorosa despedida. El pie de foto señala: “Velorio del menor Josué Evangelista, de 15 años, quien murió el pasado viernes en la agresión de Iguala. Era destacado jugador del equipo de tercera división Los Avispones”.⁹

Por su parte con la noticia de la Noche de Iguala, aparece el titular: “Cacería de opositores en Guerrero”, y se habla de cómo se dieron los eventos a raíz del informe de la “presidenta del Sistema Municipal de Desarrollo Integral de la familia”, la señora Ángeles Pineda, esposa del alcalde de Iguala, José Luis Abarca.¹⁰ Se comentan en la nota las diversas versiones que se fraguaban ya desde los altos mandos políticos, que podría llevar por subtítulo “Cubriendo huellas” y señalan que si los alumnos fueron a provocar y a sabotear el evento de la señora esposa de Abarca, porque la señora Ángeles Pineda Abarca iba a dar su informe como presidenta del DIF en la plaza central; que si formaban parte de una célula de narcotráfico; que los jóvenes se habían robado camiones para ir a Iguala a realizar sus labores de sabotaje y luego a la marcha del 2 de octubre (¡No se olvida!), en la Ciudad de México. Es así como se inicia la narración de los hechos y, al parecer, conforme se iban enterando los reporteros iban develando los acontecimientos y confirmando las versiones emitidas por las autoridades y lo contraponen con elementos de investigación profunda.

Y de esa manera comprometida con las causas sociales y políticas justas, el diario va a dar secuencia clara al evento ese lunes 29 de septiembre. En una nota del día se señala que: “Siguen sin aparecer 57 alumnos de Ayotzinapa. Familiares lanzan búsqueda. Trasladan de Iguala a Acapulco 22 policías acusados de 6 muertes”, con un texto del corresponsal del diario en Guerrero, Sergio Ocampo Arista, en donde se da cuenta de cómo los padres y madres de familia reclaman que se esclarezcan

⁷ *La Jornada*, domingo 28 de septiembre, “Política”, p. 7. Es necesario señalar que las negritas provienen del texto original.

⁸ *La Jornada*, domingo 28 de septiembre, “Política”, p. 7.

⁹ *La Jornada*, domingo 28 de septiembre de 2014, primera plana p. 5.

¹⁰ *La Jornada*, 28 de septiembre de 2014, p. 6.

los recientes sucesos y sobre todo señalan que no entregan a los muertos por parte del Semefo, aunado a una serie de irregularidades que se presentan y que a los padres no les dan respuestas claras, más aún de los que no aparecen, a otros les presentan algunos cuerpos que no responden a las características de su hijo. Ese lunes 29 de septiembre se da cuenta clara del inicio del calvario de los padres y madres de los estudiantes de Ayotzinapa. El cual aún permanece en su diario andar.¹¹

Por otro lado, se publica una nota que señala: “Trasladan a Acapulco a los 22 agentes municipales involucrados en los hechos”, bajo la redacción de Héctor Briseño. Por su parte, aparece una foto tomada por Lenin Ocampo Torres, en un plano amplio y de picada del sepelio del joven David Josué García Evangelista, se ve a sus compañeros de equipo cargando el féretro en la cancha de fútbol y se les ve avanzar hacia la carroza fúnebre que los espera. Mientras ellos acompañaban a su última morada al que llamaban el *Zurdito*, algunos de sus compañeros seguían graves en el hospital. La foto representa ese momento claramente emotivo.¹²

Para el día 30 de septiembre la portada del diario es una fotografía de Sergio Ocampo, en donde el pie de foto señala: “Luego de un mitin en Chilpancingo frente al Congreso de Guerrero para exigir que se haga justicia por el asesinato de tres normalistas de Ayotzinapa, integrantes de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas destrozaron cristales de la puerta y de la biblioteca del recinto”. En el interior aparecen otras fotos más, también de Sergio Ocampo, captadas en diferentes partes de Guerrero.¹³

Desde esos primeros momentos Julio Astillero dedicó parte de su página al caso Ayotzinapa, y se propuso cuestionar el asesinato de estudiantes y al analfabetismo funcional y mostrar las tensiones internas, los devaneos políticos y las profundidades impensables del caso. También en la sección “Opinión”, apareció una nota intitolada “Injustificable”. El 30 de septiembre Pedro Miguel dio un referente claro de las condiciones que se generaron con antelación en su ensayo “Iguala: datos del contexto”, en la sección “Opinión”. Y en esa misma sección César Navarro Gallegos escribió: “Ayotzinapa: persecución recurrente”, un ensayo que da mucha luz sobre la condición de la política educativa de Peña Nieto hacia las normales rurales.¹⁴

Y será justamente en ese 30 de septiembre cuando Luis Hernández realiza el primero de una serie de artículos de análisis que publica el diario. Llevaba por título: “Ayotzinapa y la matanza de Iguala”, en donde colocaría los primeros adobes de un enorme constructo que mostraría los descabros de Guerrero, de Iguala, de los alumnos, de las normales rurales, de sus largos padeceres, de sus abandonos por parte de los gobiernos locales y federales, las agresiones sufridas, así como sus no cumplidas añejas demandas. Un muro construido por los gobiernos locales y federales que va a mostrar en sus ensayos a lo largo de varias ediciones en tinta y papel.

¹¹ *La Jornada*, lunes 29 de septiembre, “Política”, p. 5.

¹² *La Jornada*, lunes 29 de septiembre, “Política”, p. 5.

¹³ Todo ello en la edición del 30 de septiembre del 2014, varias páginas.

¹⁴ *La Jornada*, “Opinión”, martes 30 de septiembre de 2014.

En este caso el periodista optó por mostrar al alcalde y sus nexos políticos, así como las dificultades de esa plaza por ser: “una ciudad clave en el tráfico de drogas”. Duro artículo, más bien cruda realidad que deshilvana varias historias contenidas en la Noche de Iguala, desde la descripción primera que abre el artículo: “La policía preventiva municipal de Iguala los cazó como conejos. A pesar de ser estudiantes, los trataron como si pertenecieran a un *cártel* rival”. Y contextualiza los eventos y da datos sólidos sobre lo ocurrido. Para señalar después sobre el alcalde que: “pasó de ser un humilde vendedor de sombreros a joyero, dueño de la plaza comercial Galería Tamarindos y un acaudalado comerciante”. Lo sintetiza magistralmente al señalar: “Abarca conquistó la candidatura de la alcaldía a golpes de chequera...”.¹⁵

Por su parte Olivares, Víctor Ballinas, Karina Avilés y Enrique Méndez, hicieron lo propio en la sección “Política”, es decir asistimos a un antecedente claro de lo que venía sucediendo en Guerrero con la falta de atención a los estudiantes, la represión desmedida, el uso indiscriminado del poder estatal y federal. Aunado a un cinismo doloroso de parte de las autoridades al mando policial y castrense.¹⁶ Asimismo, Arturo Cano fue el enviado especial del diario para dar cuenta de los eventos que sucedían sobre el tema de Ayotzinapa, quien además de ser un gran cronista, conoce bien el tema de primera mano, pues es maestro normalista y creció en el entorno de las normales rurales. Arturo Cano estuvo alrededor de tres meses cubriendo el conflicto de manera intermitente. A su vez, Blanche Petrich también hizo coberturas informativas, con su claridad de pensamiento y la fluidez de letras que le caracterizan. Víctor Camacho fue el enviado especial para que hiciera la cobertura con notas gráficas, fotorreportajes y fotocrónicas de los eventos. Y Arturo Cano también realizó importantes notas y reportajes informativos sobre el candente tema.

En el caso de Arturo Cano, es posible advertir artículos que desarrolló en la sección “Política”, en donde va develando el día a día de los eventos, pero aunado a testimonios, a información de primera mano, y muestra cómo se fue evidenciando la presencia del ejército en la zona y su involucramiento en la Noche de Iguala y la ausencia de los normalistas: “Los 43 normalistas, parte de un turbio juego político, señalan sus compañeros, con foto de Reuters.”¹⁷ O aquel otro que ya mencionamos realizado por Tanalís Padilla sobre “Ayotzinapa: la profundidad de las causas justas”, que pone en su lugar las causas claras, pero además les pone nombre y apellido a los deseos de esos jóvenes indígenas y campesinos y sus familias por salir adelante en ese medio que poco les favorece.¹⁸

Importante la presencia de textos y artículos como el del día 1 de octubre, en donde señala Arturo Cano una declaración: “El edil no ordenó el ataque; él no manda en la policía: ex funcionario”. Con una foto nocturna de Lenin Ocampo en donde se ve a los policías comunitarios que

¹⁵ Luis Hernández Navarro, “Ayotzinapa y la matanza de Iguala”, *La Jornada*. Fue tal la cobertura sobre Ayotzinapa que ese día solamente escribieron en torno al tema: Héctor Briseño, Sergio Ocampo, Julio Astillero, Arturo Cano, Pedro Miguel, Matilde Pérez y César Arellano, Enrique Méndez, De la Redacción, por citar algunos.

¹⁶ Todo ello y más en *La Jornada*, martes 13 de diciembre de 2014.

¹⁷ *La Jornada*, lunes 20 de octubre de 2014, p. 5.

¹⁸ *La Jornada*, sábado 8 de noviembre de 2014.

están vigilando la Normal de Ayotzinapa.¹⁹ Y así sucesivamente, reportajes que por sí mismos con sus fotografías merecerían un libro completo, pues la lectura sistemática del día a día da grandes haces de luz de los eventos y los personajes que participaron en ello.

“Más indignación por los 43 desaparecidos de Ayotzinapa. Los gobiernos estatal y municipal encaran la megamarcha en Acapulco con campaña de miedo. Se gritó: “Sicarios y policías son la misma porquería” y “El terror viene del Estado”, con dos fotos: una vista panorámica de la megamarcha de Acapulco y una toma de los asistentes a la megamarcha donde se ve a una chica con un cartel que reza: “Gobierno, tú sabes dónde están!!! Devuélvelos vivos”, ambas realizadas por Víctor Camacho.²⁰ “Maestros y alumnos de Ayotzinapa ya habían sido víctimas de *cárteles*”, con foto de Lenin Ocampo.²¹ “No confiamos en el gobierno; queremos a nuestros hijos ¡ya!”; “Si Peña Nieto no puede encontrarlos, que lo diga claramente”, reclaman, en donde presentan una foto de Cristina Rodríguez.²²

Una imagen destaca porque representa lo que más se repudiaba en ese momento, pues contiene una propaganda de María de Los Ángeles Pineda en el momento de ser quemada, interesante porque justo refuerza ese sentimiento de enojo por haber culpado a los normalistas de intentar sabotear “su” evento. (Imagen 42)

La Jornada es sin duda el diario que más información sobre el evento muestra, desarrolla, analiza y presenta a sus lectores desde una perspectiva histórica mostrando los deslices políticos hacia la comunidad de normalistas y las escuelas rurales, pero también buscando dar con los datos certeros del evento, sin ligarse a opiniones vanas o malintencionadas. Todo ello se va documentando profunda y profusamente.

Por ello es importante señalar que este diario hizo una cobertura sobre el caso Ayotzinapa, como ningún otro diario lo hizo, en tinta, en letras, en análisis y además con las fotografías que son abundantes en diferentes momentos y frentes cubiertos por la cámara de los envidados especiales y de algunas agencias como Cuartoscuro y Reuters. Es notable que se buscaba dar la información más veraz y elocuente y las imágenes muestran claramente los lugares, los hechos, los eventos, la ausencia. Y al irse observando las diversas facetas de los nublados eventos, fueron más presentes las fotos a color en las primeras planas y además de cubrir la sección “Nacional”, “Opinión”, “Política”, en sus interiores con materiales gráficos en blanco y negro, poco a poco aparecerían en otras partes del diario, como lo veremos más adelante. Da tal suerte que fueron publicando más fotografías a la par de una buena producción de caricaturas, que daban cuenta del diario acontecer de Ayotzinapa con sarcasmo, con un agudo sentido del humor que exponían la médula del asunto. Analizar esta producción gráfica desde otra perspectiva sería una muy buena tarea por emprender.

¹⁹ *La Jornada*, miércoles 1 de octubre 2014, p. 9.

²⁰ *La Jornada*, sábado 18 de octubre de 2014, p. 2.

²¹ *La Jornada*, miércoles 22 de octubre de 2014, p. 10.

²² *La Jornada*, miércoles 22 de octubre de 2014, p. 8.

“Marcha de 20 mil personas exige en Iguala justicia para normalistas”

©Sergio Ocampo, “Quema de un cartel publicitario de María de los Ángeles Pineda, esposa de José Luis Abarca”, *La Jornada*, “Política”, jueves 23 de octubre de 2023, p. 3.

Con el correr de los meses, mientras había poca claridad en los medios oficiales y oficialistas de los eventos, *La Jornada* abundaba en notas, pero sobre todo los artículos y ensayos de gran profundidad, que iban develando las condiciones de las normales rurales, con años de desprecio y maltrato, de las condiciones de vida de los lugareños, de los jóvenes normalistas y sus deseos de salir adelante con la figura de ser maestro y desplazarse a otros sitios laborales afrontando el espacio campesino del que venían y del deseo del conjunto familiar de tener una mejor preparación y calidad de vida. Pero sobre todo de la actividad que deseaban desarrollar los normalistas en este caso, de Ayotzinapa, al venir a la ciudad de México para participar en el aniversario del movimiento estudiantil de 1968 y recordar la masacre, pero ahora era de nuevo un crimen de Estado con la desaparición forzada de los 43.

Otros testimonios destacan al ser publicados, por ejemplo, está el de aquellos jóvenes y pobladores que escaparon de la corretiza y balacera, como un taxista que salió herido, pero vio pasar su vida completa en un breve lapso; también el de una enfermera que prestó servicio a los jóvenes y los metió al hospital cuando nadie los auxiliaba, mientras se escuchaban los gritos de auxilio. También los que ayudaron a atender a los heridos y darles auxilio. Se describe el evento del grupo de jóvenes futbolistas, que venían en otro autobús y que también fueron balaceados, varios salieron heridos y uno de sus compañeros falleció en el lugar de los hechos al ser atrave-

sado por las balas, lo cual mostraría la fuerza de la agresión y el dolor causado a sus padres, a sus compañeros del equipo los Avispones. Cuestión que indignó a la población.

Se decía que había tres alumnos muertos y dos civiles, luego aumentó a seis. El chofer del camión de los Avispones también resultó muerto, su nombre: Víctor Manuel Lugo Ortiz; un taxista, herido y su pasajera: Blanca Montiel Sánchez murió también. En esas primeras noticias se señalaba que había 17 lesionados.²³

Es notorio que la presencia de los artículos de análisis empieza a dar sentido a los eventos, las noticias quedan más claras y develan en gran medida cómo se dieron los acontecimientos, y van poniendo en la mesa las formas de represión de los cuerpos armados que intervinieron.

El diario con el transcurrir de los días abunda en los hechos duros: los muertos, los heridos, el descarnado rostro del estudiante que ahora sí tiene nombre y pertenencia, es Julio César Mondragón. La fuga de algunos que lograron evadir las balas, pero sobre todo se subraya la ausencia de 43 estudiantes, lo cual desata muchas de las notas, artículos y cobertura fotoperiodística, pero también, a partir de ello, la indignación. Así se va incrementando el nivel de información y la visualidad cobra mayor presencia, conforme se va develando el verdadero papel del gobierno del Estado, de los mandatos del alcalde de Iguala y de su esposa y luego de su ausencia escapando de la ley.

El 5 de octubre de 2014 se les dedica a los 43 normalistas la portada bajo el titular: “Descubren en Iguala fosas con restos humanos”, toda la página dedicada al tema. Otra más que es destacable porque presenta en primera plana: “Alrededor de 500 integrantes de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México”, que mostraron las fotos de los 43 estudiantes como lo evidencia la imagen de la agencia Reuters, mientras sus propios rostros estaban cubiertos por paliacates de diversos colores. La imagen a color es muy significativa y más por aparecer en la portada.²⁴ Día con día se van sumando las noticias de la presencia de los grupos delictivos de narcotraficantes, entre los Guerreros Unidos y los Rojos, que empiezan a aparecer en escena, de las versiones del alcalde para zafarse del conflicto y su huida, aunado a la alta corrupción del estado de Guerrero, ya consabida, pero que emerge en este momento con gran fuerza. Todo ello aunado a la desesperación de los padres porque no les dan respuesta clara sobre sus hijos. En fin, un cúmulo de información que se fue mostrando en las portadas y en los interiores, con fotos y ensayos, con notas y caricaturas. Todo un universo de noticias que inevitablemente ocuparon muchas páginas, desde “Editorial”, “Política”, “Opinión”, “Economía”, “Mundo”, “Estados”, “Capital”, “Ciencias”, “Cine”, “Sociedad” y “Deportes”, así como los suplementos: “Ojarasca”, “La Doble Jornada”, “La Jornada del Campo” “La Jornada de En medio” y “La Jornada Semanal”.

Poco a poco, conforme cobró importancia el tema fueron apareciendo las notas en diversas secciones en donde se publicaban las proclamas y notas alusivas, ya fuese en los estados, en la ciudad, en otros países, en la vida cultural, o en los deportes, entre otros, todo ello en torno a

²³ *La Jornada*, 28 de septiembre de 2014, p. 5 y de Laura Poy Solano, ese mismo día, p. 7.

²⁴ *La Jornada*, miércoles 8 de octubre de 2014, primera plana.

la desaparición forzada de los 43 estudiantes; lo que se dejó sentir en el ambiente editorial de manera clara y contundente fue el reclamo de justicia. Por ejemplo, países latinoamericanos, europeos, grupos de Estados Unidos, la ONU, la OEA, Amnistía Internacional, entre otros, todos ellos manifestaron su inconformidad y la necesidad de presentarlos: “Vivos se los llevaron, vivos los queremos”. Consigna que sigue a la fecha.

Las fotos y las notas aparecen también en la sección de “Cultura” y luego en “Espectáculos”, en donde los músicos desde el Cervantino, hasta los pintores, los literatos como Elena Poniatowska, Francisco Toledo ondeando sus papalotes con los retratos de los 43 en San Agustín Etlá, con fotos muy alusivas de Jorge A. Pérez Alonso.²⁵ (Imagen 43).

Aparece la fotografía de personas desnudas que recreó Spencer Tunick muy a su estilo, que se presentó a toda la plana de la portada del diario con el titular: “Tunick se une al clamor popular”.²⁶ Más adelante aparece Peña Nieto con un gesto que pareciera por primera vez agobiado, la imagen es de Francisco Olivares,²⁷ entre otras representaciones que fueron manifestando la inconformidad con las versiones oficiales, la falta de justicia y el reclamo por los 43. Aunado a las apariciones de los gobernantes en turno y sobre todo del procurador general de la República Jesús Murillo Karam.²⁸

En *La Jornada* la cobertura fotográfica fue muy importante, mostraban sin temor las acciones de los padres, de los inconformes, del cierre de carreteras, la toma de casetas, la toma del Palacio Municipal de Chilpancingo, la quema de expedientes, el incendio de la Puerta Mariana en Palacio Nacional, la presencia de hombres y mujeres con pañoletas eran retratados de manera frontal en grandes acercamientos, capturaron las grandes marchas en la ciudad de México mostrando el impulso que tenían, incluso el diario llegó a realizar una página a modo de *collage* con varias fotografías dedicadas exclusivamente al tema de Ayotzinapa, todo ello era eminentemente visual. Esto lo podemos ver con claridad el viernes 21 de noviembre con fotos de Pablo Ramos, Cristina Rodríguez, Xinhua y Reuters y de nuevo una página completa destinada a imágenes el domingo 23 de noviembre, con el crédito de *desinformemos.com*. Destaca en particular también la imagen que captó Cristina Rodríguez, que formó parte de la portada del día 21 de noviembre, imagen que perfila con claridad la participación en la marcha de apoyo a los padres y madres de los 43 estudiantes. Una vista nocturna a vuelo de pájaro nos deja ver los ríos de personas que los acompañaron en la avenida Paseo de la Reforma en la Cuarta Jornada Global por Ayotzinapa. (Imagen 44).

²⁵ *La Jornada de Enmedio*, martes 16 de diciembre de 2014.

²⁶ *La Jornada*, sábado 20 de diciembre de 2014, primera plana.

²⁷ *La Jornada*, sábado 20 de diciembre de 2014, p. II.

²⁸ En este sentido es difícil contabilizar las imágenes relativas al tema de los 43 normalistas, porque en diferentes secciones y de diversas maneras se presentaban notas e imágenes, lo que a veces queda en el lindero del espectáculo o la cultura, por alguna mención de algún cantante o artista plástico relativo al tema podría considerarse como parte de ello o no.

IMAGEN 43

“Papalotes por los 43”



©Jorge A. Pérez Alfonso, “El artista plástico Francisco Toledo echó a volar uno de los 43 papalotes elaborados por él, con apoyo de trabajadores del Taller Arte y Papel de San Agustín Etila, que tenían dibujados los rostros de los estudiantes desaparecidos de la Escuela Normal de Ayotzinapa, Guerrero. Escolares y visitantes del Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca (Iago) desplegaron las piezas en el andador turístico de la capital oaxaqueña”,
La Jornada, martes 16 de diciembre de 2014, primera plana.

*“Fueron pacíficas la mayoría de marchas
y paros de ayer por Ayotzinapa”*



©Cristina Rodríguez. “Decenas de miles de personas participaron en las tres marchas hacia el Zócalo en la cuarta Jornada Global por Ayotzinapa”, *La Jornada*, viernes 21 de noviembre de 2014, primera plana.

En *La Jornada* es evidente que no disimulan ni se esconden las formas contundentes de los manifestantes cuando prenden fuego, cuando toman casetas o carreteras, cuando muestran las marchas de los padres de los 43 acompañados de una gran parte de la población. Así también las marchas de Acapulco o en Chilpancingo, que se une el sector magisterial porque a ellos también los están asesinando en las calles. Es decir, en su agenda no se maneja la situación local para generar miedo entre los lectores o acusando a los participantes de violencia extrema o innecesaria, al contrario, muestran los eventos como se desarrollan con un relato eminentemente informativo.

Otro de los rubros que me parece fueron sustanciales eran los análisis que se realizaban en el diario y que mostraban las condiciones paupérrimas de la vida de los guerrerenses en sus diferentes poblaciones, de los jóvenes que participaban en las escuelas normalistas con el deseo de mejorar, de poder darles a sus familias mejores condiciones de vida, de la incidencia y misión de las escuelas normales en ese estado que tiene una larga tradición, así también de los sueños truncados de los 43.

De la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, ya mejor conocida como la Escuela de Ayotzinapa, se sabía que los estudiantes llevaban una formación crítica, con la idea de una educación popular, por ello el encuadre que realizaban los articulistas de *La Jornada* era sustancial. Aunado al análisis de los diversos grupos de narcotraficantes en la zona contrapuestos y en pleito por la plaza, de los desencuentros políticos entre los diversos partidos políticos, de la corrupción de las autoridades locales y municipales. En fin, era un mar de información que pedía de un hilo de Ariadna para buscar al Minotauro, el riesgo era no regresar, porque ese estado como muchos otros del país se vivía una enorme descomposición social, económica y política, producto del abandono y corrupción de los gobernadores, muchos de ellos caciques por décadas, lo cual había afectado todo el aparato social y estatal que llegaba hasta la última piedra del famoso Río San Juan, por dónde aparentemente buscaban a los normalistas.

Periodistas de la talla de Julio Hernández López, en su sección “Astillero” —por lo que es mejor conocido como *Julio Astillero*—, desde el principio de los hechos hizo claras menciones, análisis puntuales y dejaba ver información más veraz que pocos diarios documentaban. En su sección incluyó además de notas de Iguala y de los 43 normalistas, fotos actualizadas relativas al tema. Por su parte, los analistas daban mucha luz sobre los sucesos, las posturas gubernamentales, los problemas de raíz que se mostraban ahora que se había abierto la cloaca en términos de la narcopolítica y las condiciones sociales del estado, del magisterio y de su población.²⁹ Sus análisis claros y con referentes directos dieron mucha información sustancial y forjó conciencias profundas del problema que se presentaba a los lectores. Por ejemplo, señalaba el 21 de octubre: “El asesinato y desaparición forzada de los normalistas de Ayotzinapa ha destapado la cloaca de

²⁹ Entre los más destacados de Luis Hernández Navarro están en *La Jornada*, “Guerrero y la narcopolítica”, p. 21; “Ayotzinapa, la nueva insurgencia cívica”; “Guerrero: maestros, privilegios y violencia”; “El silencio de Lady Iguala”, p. 17; “Iguala la ciudad de infierno”, p. 18, entre otros.

la *narcopolítica* guerrerense. Falta ver si la pueden volver a tapar”.³⁰ Para después informarnos de Ángeles Pineda, la esposa de José Luis Abarca, de quien señala: “Junto a su marido, *Lady Iguala* era la encargada de entregar a 80 policías que no estaban en la nómina del municipio y que servían a *Guerreros Unidos* entre 2 y 3 millones de pesos al mes”, y después de ponerla en la mesa con su entramado de corrupción política y su deseo truncado de ser alcaldesa de Iguala, señala el escrito de Luis Hernández Navarro:

Iguala es clave en la trama de la *narcopolítica* estatal. Hasta el momento, *Lady Iguala* no ha dicho una sola palabra de esta urdimbre. Ella sabe que la masacre y desaparición de los 43 normalistas no es sólo un asunto de policías municipales y crimen organizado, sino una hidra que trepa hasta las más altas esferas de la política y los cuerpos de seguridad. Imaginemos qué sucedería si ella hablara. Su silencio vale oro.³¹

Por su parte, ensayos como los de Arturo Alcalde Justiniani, colocaban los acontecimientos de Iguala en el marco de: “Las cuatro plagas de México”,³² permitiendo entender el contexto también ideológico del sustrato del problema en el país. Y la pluma prodigiosa de Adolfo Gilly con varios ensayos como el de “Sublevación nacional”,³³ con análisis profundos de la situación del país en uno de sus ensayos que se intitula “Ayotzinapa: el crimen, la tragedia, el derecho” o aquel otro de “Sublevación Nacional”.³⁴ Ilán Semo, también colocó su perspectiva en un ensayo que se intitula: “Los padres de Ayotzinapa”, el 22 de noviembre de ese año.³⁵

Se presentaron algunos analistas del contexto y de las condiciones del país que escribieron en las páginas de *La Jornada*, entre ellos el investigador Víctor M. Toledo, la escritora Elena Poniatowska, el filósofo, sociólogo y escritor Armando Bartra, el historiador Pedro Salmerón con sendos textos sobre “Los falsificadores y Ayotzinapa I y II”,³⁶ así como textos analíticos del político Cuauhtémoc Cárdenas intitulado: “Ayotzinapa hasta el final. El dolor y la indignación de padres, hermanos, ni es válido, no es ético, no es humano...”.³⁷ De tal manera que ellos y otras plumas más abonaron en la comprensión cabal del problema de la desaparición forzada de los 43, del papel del gobierno de Peña Nieto y de la situación en la que estaba el estado de Guerrero en esos momentos.³⁸

³⁰ *La Jornada*, Luis Hernández Navarro, “Guerrero y la narcopolítica”, del martes 21 de octubre de 2014, p. 21.

³¹ Luis Hernández Navarro, *La Jornada*, “El silencio de Lady Iguala”, p. 17.

³² *La Jornada*, sábado 1 de noviembre de 2014, p. 10.

³³ *La Jornada*, domingo 26 de noviembre, p. 14.

³⁴ *La Jornada*, lunes 20 de noviembre, p. 14.

³⁵ *La Jornada*, miércoles 24 de diciembre de 2014.

³⁶ Pedro Salmerón, “Los falsificadores I”, “Los falsificadores II”.

³⁷ *La Jornada*, viernes 12 de diciembre de 2014, p. 10.

³⁸ *La Jornada*, sábado 1 de noviembre de 2014, p. 10.

La presencia editorial representaba una figura de gran fuerza ante todos esos acontecimientos que se daban en ese entorno de un país que se caía a cachos. Estos escritos descifraban con claridad, mostraban con contundencia y argumentaban con gran habilidad, desmontando la estructura y la pseudocobertura que daban desde la Presidencia y de la Procuraduría General de la República o de otros medios de difusión tanto en diarios como en noticiarios televisivos. Esos textos tendieron puentes con los alumnos y sus padres, abrieron espacios de reflexión y permitieron tener una más informada opinión pública y puedo decir que las imágenes en primera plana e interiores tuvieron un papel sustancial.

Y con los artículos que se presentan, a lo largo de estos meses se van perfilando las actitudes, cerrazón, falta de negociación y represión que gobiernos locales y federales realizaban para dar un duro golpe y disolver, en particular, esa Normal Rural Isidro Burgos. Además, observamos que en el curso de los acontecimientos y al no calcular las profundas secuelas políticas, sociales, culturales e incluso religiosas de la Noche de Iguala, aunada a la repercusión y al clamor nacional e internacional, para el gobierno local y más aún para el de Peña Nieto se les revirtió.

Algo que se dio como nota de gran atracción, conforme fueron avanzando los días, fue el trabajo testimonial de algunos de los testigos y sobrevivientes de la Noche de Iguala, porque eso humanizaba los eventos, le daban el rostro del que carecían los 43 alumnos, le daban veracidad, permitía entender en carne propia los acontecimientos, el miedo, la desesperación, la impotencia, las heridas infringidas con crueldad e iban develando claramente por dónde vinieron los elementos represivos y las falsedades oficiales emitidas alrededor de los eventos. Es el caso de Omar García quien señalaba: “Desde el 26 de septiembre yo vivo como si hubiera muerto”, lo declaró como sobreviviente de aquella Noche de Iguala, al parecer no perdió ni la visión ni su ojo izquierdo. Actualmente es diputado federal por parte de Morena y sigue luchando por el caso Ayotzinapa.³⁹

También se escuchaba la voz de los padres y madres de familia que daban su punto de vista ante la ausencia de respuestas de justicia, la exigencia de la presentación de los hijos vivos, también había grandes quejas por la falta de información, la no resolución, la falta de claridad, la poca atención a las evidencias del caso y la cantidad de veladuras que se estaban presentando por parte de las autoridades locales, estatales, federales y militares. Incluso las quejas de que se les consideraba vándalos o delincuentes a los normalistas, lo que para ellos era peor aún.

Las madres y padres de familia sembraban dudas y las cernían sobre los procedimientos, ponían en tela de juicio los decires de los políticos y de aquellos que se replicaban desde la voz oficial. Para ellos señalaban: “Ayotzinapa no se olvida. [...] Si están vivos nuestros compañeros o están muertos, fue el Estado”.⁴⁰

³⁹ *La Jornada*, domingo 18 de enero de 2015, p. 5.

⁴⁰ *La Jornada*, domingo 18 de enero de 2015, p. 5.

Y en este tenor, para el 14 de noviembre de 2014, Luis Hernández dejó ver con claridad la injerencia del ejército en el caso Ayotzinapa, mucho antes de que se manejaran otras versiones “oficiales”:

La noche del 26 de septiembre, el 27 batallón de infantería no hizo nada para evitar la matanza y desaparición de los estudiantes. No resguardó la zona. Dos horas después, del primer ataque, se produjo uno nuevo, sin que los militares hicieran nada para evitarlo. Fue hasta entonces que aparecieron militares, agrediendo a los estudiantes cuando intentaban escapar o pedir auxilio, dándoles culatazos, cortando cartucho y acusándolos de allanamiento de morada.⁴¹

El periodista y escritor profundiza en el manejo de la información de una *narcomanta* que apareció cerca del cuartel de la 35 zona militar, al parecer firmada por el *Gil*, uno de los lugartenientes de Guerreros Unidos: “El mensaje señalaba que, entre los responsables de la desaparición de los 43 normalistas, había dos oficiales del 27 batallón de infantería: el teniente Barbosa y el capitán Crespo, involucrados con la organización”.⁴²

Lo que permite entender por qué las autoridades tenían noticia de lo que hacían los estudiantes y por dónde y cómo iban a llegar aquella noche a Iguala. La información era dada por militares infiltrados en la Escuela Rural, que se hacían pasar por compañeros de ruta, pero era tan importante dismantelar a la normal que los tenían con marcaje personal. La desgracia para los tres soldados que se hacían pasar por estudiantes, es que uno de ellos forma parte de los 43 ausentes, y nunca hicieron ni han hecho nada por rescatarlo.⁴³

Una nota muy importante es la que dio Omar García cuando fue entrevistado en TeleSur, de lo que Luis Hernández Navarro citó:

Los soldados —contó el normalista Omar García a TeleSur— “nos dijeron: ‘ustedes se lo buscaron. Ustedes querían ponerse con hombrecitos, *amárrensen* los pantalones. Eso les pasa por andar haciendo lo que hacen. Nombres. Y denos sus nombres reales. Sus nombres verdaderos, cabrones, porque, si dan un nombre falso, nunca los van a encontrar”. Luego los fotografiaron.⁴⁴

Las sospechas sobre los militares fueron creciendo día con día, incluso en esa entrevista el propio Omar García señaló: “Acuérdense —dice Omar García— que en la *guerra sucia*, si alguien

⁴¹ Luis Hernández Navarro, “La matanza de Iguala y el Ejército”, *La Jornada*.

⁴² *Idem*.

⁴³ Este dato lo dio el CEIE en su informe, cuando se da cuenta de que en 2014 había tres soldados infiltrados. Agradezco a Luis Hernández la información, en entrevista virtual el día 17 de mayo de 2023.

⁴⁴ Luis Hernández Navarro, “La matanza de Iguala y el Ejército”.

era experto en desaparecer personas, era precisamente el Ejército”. Las cartas estaban echadas, todavía nos faltaba conocer una falsa verdad.

Y es importante señalar que en esos días ya empezaban a ser desplazadas las portadas del diario sobre los eventos relacionados con los 43 alumnos y los hechos de Iguala. Alguna nota imperaba en la portada por la importancia de la noticia, como fue cuando explotó una fuga de gas en el hospital materno infantil de Cuajimalpa, la cual destruyó 70 por ciento de la construcción y al momento dejó 39 heridos, 18 de ellos graves y 7 muertos.⁴⁵ O la lamentable muerte del periodista Julio Scherer García a los 88 años, a toda página fue emplazado un retrato magistral realizado por Barry Domínguez, a manera de homenaje.⁴⁶

Por su parte, también será objeto de primera noticia cuando aparece Videgaray señalando: “Destapan crisis de la hacienda pública” —y ahora pensamos, con tanto dispendio cómo no iba a suceder. El retrato enmarcado por las siglas de SHCP (Secretaría de Hacienda y Crédito Público) es de Francisco Olvera.⁴⁷

Así, poco a poco fueron desapareciendo de las portadas del diario las notas sobre el movimiento de los 43 alumnos de Ayotzinapa, en diciembre es notable, pero más para enero del 2015. Sin embargo, en los interiores persisten notas, fotos, ensayos, caricaturas alusivas, en estos meses analizados no dejó de haber un sólo día, ni una página que no mencionase los eventos relativos a los 43 alumnos de Ayotzinapa, su desaparición forzada y la búsqueda por develar los eventos que siguieron a aquella Noche de Iguala.

Interesante una parte de la visualidad del diario, porque a pesar de ser un diario que claramente está con los movimientos sociales, contra la injusticia y a favor de los estudiantes y sus familias, la presencia de Enrique Peña Nieto entre sus páginas seguía siendo ampliada a toda página, media página y en muchas ocasiones su presencia es contundente. No sobajaron su imagen ni disminuyeron su presencia visual, al contrario, lo mantuvieron muy presente y vigente en las páginas y las portadas en gran tamaño a veces a media página en interiores y en portadas. El presidente Peña Nieto aparece por lo general saludando a la población, sonriente, con su aparente “encanto”, su “guapura”, que le ganó muchos votos en su momento y la mayor parte de las veces rodeado de mujeres que lo abrazaban, lo besaban y se fotografiaban con él, con grandes sonrisas en esos momentos cumbre, en el estrado o entre la gente, en el hospital, en las calles, en los templetos, ahí aparece captado por algún fotógrafo o bien en *selfies* que singularmente lo enaltecían.

También la puesta en página es considerable para mantener su presencia aparentemente intacta. Quiero pensar que algunas de ellas al ponerlas en la página, en gran tamaño —a veces hasta media página—, procuraban mostrarlo de manera más bien sarcástica, pues ante un país que se derrumbaba entre el narcotráfico, las continuas subidas de la gasolina, mejor conocidas

⁴⁵ *La Jornada*, viernes 30 de enero de 2015, primera plana.

⁴⁶ *La Jornada*, jueves 8 de enero de 2015, primera plana.

⁴⁷ *La Jornada*, sábado 31 de enero de 2015, primera plana.

como “gasolinazos”, la devaluación inevitable y diaria del dólar, la caída de los precios del crudo mexicano —por ejemplo 12 dólares en un mes— con el riesgo de un mayor déficit y recortes presupuestarios para el 2015.⁴⁸ Preparaban el camino, porque en puerta estaba la compra del avión presidencial, el Boeing 787-9, para 290 pasajeros, con un costo de 6 547 millones de pesos.⁴⁹ También se asoma la gran inconformidad social, los partidos resquebrajándose, incluso el Partido de la Revolución Democrática se fraccionaba y se constituía cada día más el Movimiento Social Morena. O bien cuando agredieron a Cuauhtémoc Cárdenas, Salvador Nava, Adolfo Gilly, entre otros, cuando se manifestaron en el Zócalo para exigir la presentación con vida de los 43 normalistas. La foto de Carlos Mamahua da cuenta del tamaño de la agresión y las heridas infringidas de manera salvaje a los manifestantes. Adolfo Gilly sangra cuantiosamente del golpe recibido en su cabeza.⁵⁰

En esos meses también se dio a conocer la imponente Casa Blanca de la familia Peña Nieto-Rivera, un inmueble de lujo con un costo de 86 millones, ante lo cual dio la cara la entonces esposa de Enrique Peña Nieto, Angélica Rivera, mejor conocida como la Gaviota —de quien se separó en el momento de salir de la presidencia, si no es que antes, como solían hacer todos los presidentes del PRI—, ella apareció en los medios con un video en el cual aseveraba que deseaba limpiar el nombre de ella, de su familia y de su marido Enrique Peña Nieto. La nota corrió por diarios, noticieros y redes sociales: señalaba que ese inmueble era parte de su patrimonio, ya que recibió una gratificación e indemnización del grupo Televisa por su labor desarrollada en las telenovelas, recibiendo un monto de 88 631 000 pesos más IVA, ese dinero era parte del retiro de la empresa, comprometiéndose a no actuar por cinco años más —sin embargo, al parecer hizo uno de los más tristes papeles de su vida. En el video señaló que desistía de la compra de la Casa Blanca y que pondría a la venta su gran propiedad.⁵¹ Por si fuera poco, como ya se ha visto, el secretario de Hacienda Luis Videgaray —una de sus supuestas tantas manos derechas— fue cuestionado también por sus grandes y costosas propiedades, sólo que él se negó a venderlas o a deshacerse de ellas, a pesar de que se denotaba que ese dinero provenía de un lugar incierto.

Todo ese sabor amargo que dejaban en la boca, la impotencia, la gran corrupción, el saqueo, la desinformación, el engaño, las mentiras increíbles que ya no se tamizaban y no se acreditaban en una gran parte de la población.

Yo en lo personal no entendía ese rostro de supuesta alegría, de tan amplia sonrisa, porque esas fotos me recuerdan las palabras del poeta y escritor uruguayo Mario Benedetti cuando dice en su poema “Seré curioso...”:

⁴⁸ *La Jornada*, 18 de octubre de 2014, contraportada.

⁴⁹ *La Jornada*, 10 de octubre de 2014, p. 20.

⁵⁰ *La Jornada*, jueves 9 de octubre de 2014, primera plana.

⁵¹ Angélica Rivera, “Angélica Rivera se refiere al escándalo de la mansión ‘Casa Blanca’”.

Seré curioso(a)
 señor ministro
 de qué se ríe
 de qué se ríe.⁵²

Finalmente, me parece que revisar a la distancia espacio-temporal el diario *La Jornada* a partir del análisis de las imágenes, de su puesta en página, de sus fotografías, sus caricaturistas —que tenían un gran sarcasmo y una pluma incisiva—, con las editoriales, los ensayos, las columnas, las notas, los articulistas de gran talla con su propio personal, pero también con profesores, académicos, políticos de gran experiencia, hicieron que ese diario cumpliera de manera muy asertiva con la información de los eventos nacionales e internacionales sobre los 43 estudiantes de Ayotzinapa y su desaparición forzada, pero más aún con el marco económico, social, político, cultural que rodeaba a ese evento que fue el síntoma claro del organismo que se desgajaba y se estaba desarticulando claramente.

Y con ello el diario cumplía de manera importante profunda y profusa con su ideología en acción y con coherencia con sus propósitos iniciales, como un diario que brinda información y formación para sus lectores a la letra y con la imagen. Por supuesto cuestionó la “verdad histórica”, que ofreció el licenciado Jesús Murillo Karam, no se quedó con las versiones “científicas” que brindaron desde el gobierno. Desde un principio las imágenes que publicaban del secretario eran muy críticas al mismo, como la primera vez que aparece señalando que había: “Cuatro detenidos más en el caso de la desaparición de normalistas”, la imagen de Yasmín Ortega Cortés lo muestra con el rostro recargado sobre su mano izquierda, con un gesto entre impaciencia y aburrimiento, indescifrable, encuadrado por las letras PCR, que le confieren el contexto de la conferencia que brindó, sin mostrar mayor interés, empatía o preocupación por la ausencia de los estudiantes.⁵³

O aquellas del 15 de octubre de una serie de cuatro imágenes realizada por María Luisa Severiano, que parece mostrar una gran preocupación con las manos a manera de rezo, sobre su cara, su frente y luego con la misma seriedad de siempre, era el tiempo en que querían conformar a los padres señalando fosas clandestinas añejas que no correspondían a sus hijos, y ellos lo sabían.⁵⁴ (Imagen 45).

Recordemos que cuando señaló el entonces titular de la PCR: “Estoy cansado” fue altamente cuestionado por el diario; o bien cuando parecía llorar —la foto lo muestra como si se enjugara una lágrima del rostro, imagen que circuló por todos los diarios nacionales.

⁵² Mario Benedetti, “Seré curioso (De qué se ríe)”.

⁵³ *La Jornada*, viernes 10 de octubre de 2014, “Política”, p. 3.

⁵⁴ *La Jornada*, miércoles 15 de octubre de 2014, “Política”, p. 3.

IMAGEN 45

*“De 28 cuerpos hallados, ninguno es de jóvenes normalistas: pgr.
No corresponden con las muestras de adn que proporcionaron familiares de los estudiantes.
Detenidos, 14 policías municipales de Cocula, presuntamente involucrados en la desaparición”*



©María Luisa Severiano, “Cuatro momentos de la conferencia de prensa”,
La Jornada, miércoles 15 de octubre de 2014, p. 3.

En enero del 2015 volvió a aparecer el rostro de Murillo Karam en primera plana cuando dio la noticia de que estaban muertos los 43; “confirmado”, aseguró y por lo tanto se cerraba el caso cuando señaló contundente: “Incineraron a los 43”. La verdad histórica de Murillo”. Aparece el retrato del procurador que parece estar compadecido, el cual fue presentado en otros periódicos, sólo que en este caso la mirada del editor tuvo la fortuna de colocarlo a modo de contraste: se enjuga las lágrimas, mientras sostiene el retrato de su hermano entre las manos, justo al momento de escuchar la mala noticia, la imagen fue captada por Xinhua. Imposible no darse cuenta del dolor creado entre los escuchas de esa terrible “verdad histórica”.

La foto de Murillo Karam, realizada por Víctor Camacho, muestra su rostro lleno de aflicción, las manos juntas como si estuviese rezando —de nuevo—, recarga su barbilla sobre ellas y muestra un *ricтус* en sus labios con las comisuras hacia abajo y los ojos semicerrados, como pidiendo perdón.⁵⁵ En contraparte ponen la imagen de una de las víctimas llorando con el retrato de su hermano entre sus manos. Es una contraposición que muestra el dolor real de quien lo padece, no de la percepción de pena, de petición de perdón con las manos acompañando al *ricтус* de dolor. Doloroso y más dolorosas son las mentiras, eso lo deberían saber los políticos para tener un poco más de ética ante el profundo dolor ajeno de perder a un familiar y no obtener la verdad, no verlos vivos... simplemente no verlos.

Para no olvidar las palabras de Murillo Karam es necesario transcribir lo que la nota señalaba; para que se pueda entender el nivel de fuselaje empleado en este caso que les urgía solucionar, aunque fuera con base en mentiras...

⁵⁵ *La Jornada*, miércoles 28 de enero de 2015, primera plana.

GUSTAVO CASTILLO;
RUBICELA MORELOS Y SERGIO OCAMPO

Reportero y corresponsales
Periódico *La Jornada*
Miércoles 15 de octubre de 2014, p. 3

Peritajes de la Procuraduría General de la República (pgr) determinaron que ninguno de los 28 cuerpos localizados en las primeras cinco de las 14 fosas clandestinas que se han localizado en el municipio de Iguala, Guerrero, corresponde a los estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa que están desaparecidos desde el pasado 27 de septiembre.

Les puedo decir que (de) las primeras fosas encontradas ya tenemos algunos resultados; les puedo decir que no corresponden a los ADN que los familiares de estos jóvenes nos han dado, dijo en conferencia de prensa el titular de la pgr, Jesús Murillo Karam.

Resaltó que el hecho de que los restos encontrados en las primeras fosas no correspondan a los estudiantes da cuenta del grado de peligrosidad de los integrantes del grupo criminal *Guerreros Unidos*.

Al mismo tiempo, también dijo que el resultado del estudio científico confirma la calidad de secuestrados o no localizados que hasta hoy tienen los estudiantes normalistas.

Acompañado por el titular de la Comisión Nacional de Seguridad (cns), Monte Alejandro Rubido García; el director de la Agencia de Investigación Criminal (aic), Tomás Zerón de Lucio, y por Rodrigo Archundia, de la Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada (seido), Murillo Karam dio a conocer avances de las investigaciones que se realizan para localizar a los 43 estudiantes normalistas.

En su turno, Zerón de Lucio informó que fueron aprehendidos 14 elementos de la policía municipal de Cocula, Guerrero, y que éstos reconocieron haber participado en la detención de estudiantes y en su entrega a integrantes de la organización *Guerreros Unidos*.

Al día siguiente del secuestro de los normalistas, un funcionario administrativo de la policía de Cocula cambió las bitácoras de operación de las patrullas y actividades de los agentes, además de que se modificaron los números de las unidades para tratar de ocultar su participación en esos hechos.

El procurador Murillo Karam aseguró que en breve los 14 agentes municipales mencionados serán consignados por el delito de secuestro. Detalló que el presidente municipal de Cocula, el priista César Miguel Peñaloza, y el director de seguridad pública municipal, Salvador Bravo, se encuentran declarando en instalaciones de la pgr, pero no están detenidos.

Ya han sido detenidas 46 personas: 22 son policías del municipio de Iguala, 14 del ayuntamiento de Cocula y 10 civiles, entre ellos varios *halcones* (vigilantes) de *Guerreros Unidos*.

El funcionario consideró que ya han sido detenidos la mayoría de quienes llevaron a cabo la privación ilegal de la libertad de los 43 estudiantes, y posteriormente los entregaron (en los límites

de los municipios de Iguala y Cocula) a los integrantes de *Guerreros Unidos*. “El reto es encontrar a los autores intelectuales de este hecho que nos lastima”, dijo el procurador.

También informó que el Ministerio Público federal ya prepara una solicitud de orden de aprehensión en contra del alcalde de Iguala (con licencia y prófugo), José Luis Abarca, y el jefe de la policía municipal de ese ayuntamiento, Felipe Flores Velázquez, por delincuencia organizada, tras la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa.

Precisó que se sigue investigando a María de los Ángeles Pineda Villa, esposa de José Luis Abarca, por su presunta participación en la desaparición de los estudiantes.

Durante la conferencia de prensa, efectuada en las instalaciones de la procuraduría, se preguntó al procurador acerca del hallazgo realizado por integrantes de la Unión de Pueblos Organizados del Estado de Guerrero (UPOEG), quienes localizaron la tarde-noche del pasado lunes otras cuatro fosas clandestinas en el punto conocido como La Parota, cerca de Pueblo Viejo, lugar donde se encontraron las primeras (nueve) fosas con cadáveres.

El abogado Manuel Vázquez Quintero, asesor jurídico de los policías comunitarios, indicó que los pobladores de Iguala que han colaborado en la búsqueda de los 43 normalistas fueron quienes les dieron la ubicación de las nuevas fosas clandestinas de La Parota.

Murillo Karam dijo que ya están trabajando en esos entierros ilegales, pero todavía se desconoce el resultado de los primeros trabajos periciales.

En ese contexto, dio a conocer que la PCR ya atrajo la investigación del homicidio de Arturo Hernández Cardona, una vez que se obtuvieron datos que vinculan ese hecho con la delincuencia organizada, aunque no informó si también se ejercerá acción penal en contra del alcalde con licencia de Iguala.

En tanto, el titular de la Comisión Nacional de Seguridad, Monte Alejandro Rubido García, informó que la Policía Federal ha desplegado —incluyendo personal de la Gendarmería— 896 elementos en el estado de Guerrero, los cuales llevan a cabo labores de inteligencia, investigación, seguridad pública y búsqueda de los 43 estudiantes de la Normal Rural Isidro Burgos, de Ayotzinapa.

Del total de agentes federales, 300 son los que participan directamente en acciones de búsqueda de los estudiantes ausentes, y para ello se han integrado cuatro brigadas en las que también colaboran personal de la Procuraduría General de la República, ciudadanos y autoridades locales.

La búsqueda se llevará a cabo en municipios como Iguala, Ixtla, Cuetzala, Tixtla y Huitzuco. De igual manera, se han llevado a cabo 252 patrullajes en esos municipios.

Fueron las palabras de Jesús Murillo Karam, pero el mundo no calló, pues el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes. Ayotzinapa (GIEI), tendría y tiene otra versión totalmente diferente, contradictoria y más cercana y acabada de los eventos.

De informes e informes

DENTRO DEL CONSECUTIVO CRONOLÓGICO me permito acudir a los informes realizados por el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes. Ayotzinapa (GIEI), que fueron dando mucha luz en el camino de la confusión creada en esos días por las versiones de unos y otros, encaramadas en las oficialistas.¹

El primer informe se dio a los seis meses de la Noche de Iguala, se intitula: *Informe Ayotzinapa. La noche de Iguala Descripción de los hechos del 26 y 27 de septiembre que llevaron a la desaparición y asesinato de los normalistas de Ayotzinapa y otras víctimas*, buscaba brindar la secuencia cronológica de los eventos, la manera de ubicar a los estudiantes en esa noche, en los autobuses que estaban, cómo fueron desalojados de ellos, los grupos que los agredieron —desde policías municipales hasta grupos delictivos—, y las supuestas formas en que se los llevaron. Recogen los hechos y analizan las posibles causas, incluso vienen mapas de la ubicación de los alumnos y las fuerzas del orden. A su vez, presentan un apartado sobre el basurero de Cocula, y someten a duda las declaraciones por contradictorias y porque no corresponden al lugar, los hechos, los personajes y por supuesto la imposibilidad de cremar a 42 al aire libre; se comenta la cantidad de madera o de llantas necesarias para tal objeto, que es imposible de generar y tener a la mano, luego concluyen que no hubo incendio en Cocula. Y, por supuesto, menos al depositar los supuestos restos en el Río San Juan, a 50 minutos de Cocula.

Abunda el informe con información de primera mano, y se va detonando la falsedad de los testimonios y sus contradicciones intrínsecas. Además, muestran cómo revisaron las experiencias de los familiares y las víctimas y hacen recomendaciones para el proceso de búsqueda de los 43.

Se hace evidente en ese informe que Tomás Zerón —quien fuese titular de la Agencia de Investigación Criminal (AIC) de la Procuraduría General de la República (PGR)— sembró pruebas, realizó tortura y actuó contra la administración de justicia, por lo que está acusado por los

¹ GIEI, *Informe Ayotzinapa. Investigación y primeras conclusiones de las desapariciones y homicidios de los normalistas de Ayotzinapa*.

delitos de desaparición forzada, más todo lo anterior, en el caso Ayotzinapa. Con este informe también se evidencia que las agresiones a los alumnos fueron masivas, escalonadas e indiscriminadas. Que se realizó en nueve lugares distintos, en diferentes momentos porque duró cerca de tres horas. Lo que significó una coordinación, comunicación e infraestructura muy organizada. No hay en Iguala antecedentes de esta magnitud de eventos: ni en el asedio, ni en los asesinatos, ni en los ocultamientos. Alguien debió de hacerse cargo de esa tarea de manera profesional, mucho más allá de la logística del grupo Guerreros Unidos. Además, se señala que las fuerzas de seguridad tuvieron conocimiento a través del C-4 —que es el Centro Estatal de Control, Comando, Comunicaciones y Cómputo— de las actividades de los alumnos de Ayotzinapa desde que salieron hasta que fueron atacados y detenidos.

Importante también porque al final viene el reporte de las tres autopsias practicadas en el “Informe Pericial Médico forense”, las cuales dan claridad sobre la violencia y tortura efectuadas a los cuerpos de los estudiantes. Incluye las de Julio César Mondragón Fontes, la de Daniel Solís Gallardo y la de Julio César Ramírez Nava. En donde justamente se puede confirmar la brutalidad con la que fueron agredidos. Es por ello un reporte muy complejo y completo en sus 519 páginas, que vale la pena leer a profundidad.

Uno de los aspectos más importantes a subrayar es que en el reporte se señala que:

El análisis de las evidencias y testimonios recogidos por el GIEI muestra una realidad distinta de la versión de los hechos dada en la conferencia de prensa del 22 de octubre de 2014, cuando el Procurador General de la República, Jesús Murillo Karam, declaró sobre los hechos de la noche de 26-27 de septiembre de 2014. El GIEI considera importante señalar los puntos que sobre esta primera parte de los hechos no corresponden con la realidad de lo sucedido.²

Y con esto quiero evidenciar que ya están brotando a borbotones las contradicciones del decir de las autoridades con los hechos investigados, por lo que bien vale la pena acudir al documento y revisarlo en toda su extensión. (Imagen 46).

Para el segundo informe del GIEI, uno de los temas más importantes es que ya se señalaba que los militares del 27 Batallón no habían sido entrevistados por el propio grupo, pero sí por el Ministerio Público, pero que de su contenido no tenían ellos noticias. Por lo que se proponía que era necesario realizar las entrevistas de nuevo. El señalamiento de que los militares estaban ahí y que tuvieron mucho más que ver que lo señalado, empezaba a mostrarse con más firmeza. Pero además se indicó que: “aún no se ha proporcionado un video tomado en la zona del Palacio de Justicia, donde fue detenido y desaparecido un grupo de normalistas”.³

² GIEI, *Informe Ayotzinapa...*, op. cit., p. 126.

³ GIEI. Ayotzinapa, *Presenta el GIEI los primeros avances de la segunda parte de su mandato*.

¡Demandamos la inmediata aparición con vida!



©Raúl Pérez Alvarado, *Jornada nacional en apoyo a los 43 normalistas de Ayotzinapa desaparecidos*, Ciudad de México, 21 de noviembre de 2014. Cortesía del autor, AFRPA.

A llegar en agosto del 2022 al *Informe de la Presidencia de la Comisión de la Verdad y Acceso a la Justicia del Caso de Ayotzinapa*,⁴ se han dado pasos muy importantes en el esclarecimiento de los eventos, los personajes, las comunicaciones realizadas, los millones de mensajes por WhatsApp, con capturas de pantalla que si bien no se pueden leer del todo aparecen como parte de las pruebas recogidas, además de los miles de documentos generados, aunado a los testimonios y otra gran cantidad de pruebas que han aclarado mucho más el panorama de los eventos de esos días de septiembre y octubre de 2014. Sobre este informe Luis Hernández va a subrayar varios elementos sustanciales y señala:

Tres acontecimientos se empalman en la masacre de Ayotzinapa. El central es la salvaje agresión contra los estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos por el crimen organizado, militares y policías. El segundo consiste en la decisión de agentes estatales de distinto nivel de no intervenir para evitar que el crimen se consumara, pese a contar con información en tiempo real de lo que acontecía. Finalmente, tenemos la maniobra estatal para ocultar la verdadera dinámica de las ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas, y la fabricación de una versión de los hechos, a todas luces falsa.⁵

Es el *Informe V. Una visión global sobre los hechos, las responsabilidades y la situación del caso Ayotzinapa. A ocho años y medio del caso*, que se dio a conocer el 31 de marzo de 2022, un elemento reforzador de los eventos, condensa en gran medida la información recabada y presenta la situación actual de la información y lo que resta por hacer, en sus 27 páginas. Y sobre todo muestra en 36 puntos, con evidencias probadas, la imposibilidad de cerrar el caso; aunado al desmontaje de la falsa “verdad histórica”, mostrando cómo se fue fraguando, las torturas realizadas, las inculpaciones falsas, las malas decisiones en su momento, la intervención de los grupos delictivos y su funcionamiento con las autoridades locales y federales, junto con el encubrimiento de las fuerzas del orden municipal, estatal y federal.

Señalan que los distintos niveles de autoridades incluyendo los servicios de información contra el narcotráfico, es decir el Ejército, Policía Federal, estatal, CISEN y policía municipal de Iguala supieron en tiempo real sobre la llegada de los estudiantes. Se señala, gracias a las escuchas de Chicago –intervenciones telefónicas de la DEA, conversaciones de integrantes de Guerreros Unidos–, responsables del 27 y 41 Batallón, que había pagos de al menos un comandante y un capitán. Se confirma que a través del C-4 tuvieron información en tiempo real de las agresiones que duraron más de cuatro horas, y se confirma que no fueron todos los normalistas aprehendidos al mismo tiempo, ni en el mismo operativo pues fueron atacados con armas de

⁴ *Informe de la Presidencia de la Comisión de la Verdad y Acceso a la Justicia del Caso de Ayotzinapa*.

⁵ Luis Hernández Navarro, “Ayotzinapa, al filo del abismo”, p. 18.

fuego en siete momentos distintos, ni que tampoco fueron llevados al mismo lugar. Que a pesar de que tuvieron información en tiempo real a lo largo de cuatro horas de la brutalidad de las agresiones, ninguna autoridad gubernamental hizo nada por evitarlo. Además, apuntan:

Así mismo, se necesita adelantar nuevas investigaciones por la obstrucción, falsedad u omisión de información. Esto sucede por ejemplo en comunicaciones de Sedena y Marina en que niegan la existencia de informaciones que han sido ya conocidas documentalmente por el GIEI, y que sin embargo no se ha proporcionado a la UEILCA. También en las declaraciones de miembros de esas y otras instituciones se ha ocultado información y faltado a la verdad, lo que debe llevar a que se investiguen estos hechos.⁶

E indican que:

Estas averiguaciones y/o carpetas, algunas de ellas con imputado conocido, otras abiertas contra quien resulte responsable, son fundamentales para poder determinar responsabilidades, tanto sobre los hechos como de todas las formas de obstrucción, que en últimas se constituyen en formas de perpetuar la desaparición forzada con participación de todos los actores institucionales que permitieron mantener el ocultamiento modificando las versiones, los hechos y las actas. Estas acciones, como parte de un acto sistemático, han implicado la pérdida de información vital para el hallazgo de los estudiantes desde el día 1 de las agresiones.⁷

La labor se ve profunda, profesional, con el ánimo de obtener respuestas cercanas a los hechos de aquella Noche de Iguala y los días que siguieron, en las páginas que presentan desmontan muchas parcialidades y falsedades, sacan a la luz nueva información, y aunque no es aún definitivo sí dan grandes haces de luz sobre los actores de los diferentes sectores sociales, políticos y las fuerzas policiacas del momento. Se presenta información que da pistas más claras de lo que pudo suceder, con documentos, testimonios y pruebas virtuales. Pero aún más que la intervención de diferentes mandos policiacos que participaron aquella noche con un acento especial: que los militares no han dejado ver la profundidad de su presencia en los eventos de esos días, se entrevé su participación, pero no han mostrado sus expedientes completos y hay muchas contradicciones en sus decires y en las entrevistas realizadas. Además de que también se sabe ahora que el ejército infiltró entre los estudiantes normalistas a tres soldados, conocidos como Órganos de búsqueda y observación (OBI), quienes informaban a sus superiores de todos los

⁶ GIEI, *Informe GIEI V. Una visión global sobre los hechos, las responsabilidades y la situación del caso Ayotzinapa. A ocho años y medio del caso*, p. 20.

⁷ *Ibid.*, p. 21.

movimientos de los estudiantes, de manera cotidiana. Uno de ellos, quedó entre los desaparecidos, y no hicieron nada por buscarlo como señala el propio reglamento de la Sedena. Otro de ellos se reportó el día 27 de septiembre señalando que cortarían toda comunicación por asuntos de seguridad. Todo esto señalan los expertos que fue ocultado por siete años, hasta que la CIEI encontró los documentos en los archivos de Sedena, después de la orden de acceso que dio el presidente de México. Sin embargo y a pesar de tener sustento legal con órdenes de captura contra numerosos militares que participaron en los eventos, fueron canceladas por la fiscalía en septiembre de 2022.

Todavía falta por aclarar dónde están los 41, porque tres ya fueron identificados, pero el panorama es mucho más cercano a los eventos sin las contradicciones intrínsecas y las falsedades que se presentaron en la supuesta “verdad histórica” que se ha ido develando conforme se revelaron las investigaciones.⁸ (Imagen 47).

IMAGEN 47



©Raúl Pérez Alvarado, *Frente al Palacio de Bellas Artes las fuerzas del orden se dejaron ver*, Ciudad de México, Marcha del 23 de octubre de 2014. Cortesía del autor, AFRPA.

En general podemos decir que es un avance sustancial a pesar de no tener todo el escenario resuelto, se comprenden mucho mejor el transcurrir de la Noche de Iguala y de los días subsiguientes. Luis Hernández con su lucidez habitual señaló en su momento: “Tampoco [precisa] por qué los responsables de la seguridad no hicieron nada para evitar la barbaridad. Menos aún

⁸ Es el caso del *Informe CIEI v. Una visión global sobre los hechos...*

explica qué llevó al gobierno federal a inventar la monstruosidad de la ‘verdad histórica’. Su lectura permite intuir muchas hipótesis, pero éstas no se enuncian explícitamente.⁹ Y continúa con su análisis que inserto casi completo por su importancia:

Pero, además, donde antes había piezas sueltas o unas pocas ensambladas, hoy hay un rompecabezas que, sin estar completamente resuelto, agrupa con sentido sus pedazos. Hay una narrativa sustentada en evidencias sólidas, no arrancadas mediante tortura, que pareciera abrir la puerta para conocer lo sucedido y castigar a (algunos) culpables.

El informe señala, una y otra vez, la responsabilidad de soldados y marinos en el crimen de Estado. Confirma que los mandos militares de la región no realizaron, como estaban obligados, acciones para la protección y búsqueda del soldado Julio César López Patolzin, uno de los infiltrados por el Ejército entre los normalistas, en una acción claramente contrainsurgente. Su rastreo podría haber ayudado a hallar con vida a algunos jóvenes. No es un decir. Cuatro días después de la noche de Iguala, seis estudiantes estaban con vida, secuestrados en una bodega en Pueblo Viejo.

El documento muestra la presencia del *narcoestado* en la región, y el papel del Ejército en él. “Existió —señala el informe— una evidente colusión de agentes del Estado mexicano con el grupo delictivo *Guerreros Unidos* que toleraron, permitieron y participaron en los hechos de violencia y desaparición de los estudiantes, así como en el intento del gobierno de negar la verdad de los hechos.”

El Ejército supo en tiempo real lo que sucedía y no sólo no hizo nada para evitarlo, sino que muchas cosas no habrían podido pasar sin su intervención directa. En una conversación entre *El Chino* —líder visible del grupo delictivo— y un militar de alto rango identificado como *El Coronel*, éste ordenó que “soldados saquen los restos de Iguala”, y agregó: “Se llevaron la mayoría al batallón”.¹⁰

Más allá de estas reflexiones iniciales al filo del abismo, para evaluar a fondo el alcance del informe de la Comisión de la Verdad, es necesario aguardar a que los padres den a conocer su opinión sobre éste. Su autoridad moral es indiscutible. Nadie mejor que ellos para sopesar la genuina trascendencia del documento.¹¹

Ahora de manera oficial se señala que: “La desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa constituye un crimen de Estado, debido a la presunta participación de diversas autoridades en delitos graves y violaciones de derechos humanos”.¹²

⁹ Luis Hernández Navarro, “Ayotzinapa, al filo del abismo”, p. 18.

¹⁰ “Normalistas de Ayotzinapa fueron llevados al 27 Batallón de Sedena, revela informe”, *Contralínea*.

¹¹ Luis Hernández Navarro, “Ayotzinapa, al filo del abismo”, p. 18.

¹² Alejandro Encinas, *Diferencias entre verdad histórica e informe de la Comisión Caso Ayotzinapa. La “verdad histórica”*

En estos informes se denota la mirilla que ya tenían las autoridades locales y federales desde años atrás sobre los alumnos de la normal, los tres infiltrados militares, y uno que es parte de los 43 desaparecidos. Se anota la participación de elementos de las fuerzas públicas con el narcotráfico y de sectores políticos también.

Se anotan las muertes de 26 personajes involucrados en la Noche de Iguala, que han ido desapareciendo de la faz de la tierra por ser testigos en su momento, sea por muerte natural, accidente o ejecución. Se anota el quinto camión que llevaba droga y que pasó todos los retenes en aquella turbia noche.

Se anotan muchos avances sustanciales, y se evidencia la mano negra que fue torciendo la madeja para que no se pudiese tejer la historia. Pero ahí están los elementos que sí sucedieron: los muertos, heridos, desaparecidos. Además, se anota el deseo de buscar la verdad para los padres y madres.

Muchos rumores se cercenaron, que dan una huella más clara de lo acontecido, se desatan los nudos y se puede entender la historia mucho más cabalmente, el sembrado de cenizas y algunos huesos realizado bajo órdenes superiores, la presencia de cuidadores en Cocula antes de lo esperado, lo siniestro de aquella noche y la innecesaria desinformación que llevó a la sociedad a exigir transparencia, justicia, dignidad, ya que los políticos buscaban dotar a los padres de pruebas irreales, con testimonios, declaraciones y demás obtenidas bajo tortura. El cruce de llamadas entre los celulares de las fuerzas armadas y los narcotraficantes. El que se colocaran algunos restos que no eran y que no se esclareciera oportunamente dónde estaban esos jóvenes. Algunos vivos todavía en días posteriores, que bien se pudieron librar del encierro. De que permanecieron separados y con la secuela de su desaparición forzada.

Sí, por ahí estuvieron las presencias municipales, estatales, federales, pero también las militares. Es ahí donde está el acertijo para responder y en espera aún de que colaboren sin ocultamientos de sus archivos, entrevistas, videos y toda clase de materiales que contienen en sus más profundas entrañas, para que se puedan presentar realmente los hechos acontecidos a los 43 alumnos de Ayotzinapa. Enfático de nuevo el periodista Hernández señala:

Por encima de cualquier consideración, si algo hizo posible que se derrumbara la “verdad histórica”, que comenzara a conocerse la verdad sobre la noche de Iguala y pareciera abrirse una ventana para que asome la justicia, es la heroica, abnegada e ineludible lucha de los padres de familia de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. *Sin su indolegable voluntad de llegar al fondo del asunto, sin su incansable decisión de encontrar a sus hijos, sin su sabia desconfianza hacia los cantos de sirena*

del Gobierno de Peña Nieto fue obtenida a base de tortura y no es precisa, aseguró el presidente de la Comisión del Caso Ayotzinapa, Alejandro Encinas.

*oficiales, sin su determinación de movilizarse cada uno de los días para que el olvido no derrote a la memoria, muy poco se habría logrado.*¹³

A la vuelta de los años justamente son esos actos, la búsqueda y el manifiesto de “la verdad verdadera, la verdad histórica”, que es justamente lo que al parecer tiene ahora alojado al exfuncionario bajo prisión preventiva justificada, en un centro penitenciario.¹⁴ Aún con mayor vigor se requiere la presencia de Tomás Zerón refugiado en Israel, quien rechazó la propuesta de Alejandro Encinas, subsecretario de Derechos Humanos de la Secretaría de Gobernación, para venir y entregarse en México con garantías y ventajas procesales para su persona, lo cual rechazó y él comentó de ese encuentro: “De hecho, en la entrevista en Israel, Zerón casi se burlaba de la intencionalidad de Encinas. ‘Tiene que ser muy ingenuo o estar muy desesperado para pensar que con esas promesas podría convencerme de volver a México’, dijo”.¹⁵

Lo cual es evidente si conoce lo que se puede hacer en el país, como él lo hizo, y la poca seguridad que él mismo forjó y profundizó en las instituciones. De Tomás Zerón dijo el abogado de los padres y madres de Ayotzinapa:

Ha aprovechado las debilidades procesales y políticas del gobierno mexicano para victimizarse y decir que es un perseguido político, cuando sabemos que él cometió delitos graves e internacionales, al ser “responsable director de la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, porque de manera deliberada ocultó y manipuló restos”, aseveró Vidulfo Rosales, abogado de los familiares de las víctimas.¹⁶

Y que ahora goza de una nueva visa en Israel, veremos cómo se desarrollará este capítulo más adelante, pues: “Para los actuales investigadores, Zerón no se esforzó en investigar el ataque contra los estudiantes de Ayotzinapa y la desaparición de los 43. En cambio, organizó un montaje para cerrar el caso en falso, evitando que se buscara a los normalistas, todavía en una etapa muy temprana de las pesquisas”. Es decir, sobre sus espaldas cuelga una responsabilidad tremenda que no podemos obviar ni olvidar.

Por lo pronto esa verdad que fue mentira ya cayó al subsuelo, donde están los escondites y lo turbio, lo incandescente de las instituciones que por años operaron cubriéndose las espaldas

¹³ Luis Hernández Navarro, “Ayotzinapa, al filo del abismo”, p. 18. Las cursivas son mías.

¹⁴ “El exprocurador es presunto responsable de los delitos de desaparición forzada, obstrucción de la procuración de justicia y tortura, foto de Roberto García Ortiz”; véase Gustavo Castillo y César Arellano, “Seguirá en Prisión Murillo Karam; le imputan 3 delitos”, *La Jornada*. Y la más reciente nota de Eduardo Murillo, “Por motivos de salud, Murillo Karam solicita que lo liberen o cumplir prisión domiciliaria”, *La Jornada*.

¹⁵ Pablo Ferri, “Los papeles del Ejército, las órdenes de captura y la reaparición de Zerón: las claves para dar un nuevo impulso al ‘caso Ayotzinapa’”, *El País*.

¹⁶ Jessica Xantomilla, “Cometió Tomás Zerón delitos graves e internacionales: Vidulfo Rosales”, *La Jornada*.

mutuamente. Ahora habitan ese inframundo donde Hades resuena y al que le rendirán cuentas esos seres del pasado mediato e inmediato que nadan en esas aguas y pantanos, mientras estamos atentos con la esperanza de un presente-futuro mejor.

Finalmente, esa caída, ese saber que la verdad no era tal, saber que la falsedad privaba y privó por décadas, es un camino inaugurado y novedoso en nuestra historia nacional. Es algo para celebrar. (Imagen 48).

IMAGEN 48

¡El amor en los tiempos de la represión!



©Raúl Pérez Alvarado, *Una pareja se toma de la mano momentos antes de que un grupo de granaderos desalojara el zócalo capitalino, debido a que un grupo de manifestantes intentó incendiar la puerta Mariana de Palacio Nacional, Ciudad de México, 9 de noviembre de 2014.* Cortesía del autor, AFRPA.



A modo de cierre

CON LAS IMÁGENES PRESENTADAS Y EL ANÁLISIS de otras más provenientes de la hemerografía, se ha podido constatar que el diario *Reforma*, *Corazón de México* llevó a cabo la tarea de informar y documentar los eventos que se suscitaron a partir de la desaparición forzada de los estudiantes normalistas de la Escuela Normal Raúl Isidro Burgos, de Ayotzinapa, ocurrida la noche del 26 para amanecer el 27 de septiembre del 2014, en la ciudad de Iguala, Guerrero.

Es importante acotar que de esa fecha no hay imágenes publicadas o captadas de los eventos en el diario *Reforma* ni en *El Universal*. Lo cual permitió que se especulara y se manipulara la información a modo, por lo que se han dado diversas versiones de esa terrible Noche de Iguala, que ninguna parece ajustarse a lo sucedido.

Sin embargo, el diario *La Jornada* atendió con prontitud la nota informativa; el mero día que se gestó dio la noticia. Y de ese modo además cumplió al mostrar una fotografía de los alumnos de Ayotzinapa, quienes yacían en el frío y húmedo piso de Iguala, lamentablemente ya muertos. Continuó buscando dotar de material textual y de imágenes alusivas de diferentes fuentes, con sus propios fotógrafos y también con otras agencias nacionales como Cuartoscuro; además, para el día 28 de septiembre ya tenía tres artículos de los eventos, explicativos, contextuales y de las consecuencias a la vista. En este sentido *La Jornada* mostró que es un diario que forma e informa, que va mucho más allá de las notas e informaciones inmediatistas, al buscar las causas históricas de los eventos y de este en particular.

Si bien se cuentan con algunos testimonios que permiten conocer ciertos eventos, no tenemos una versión completa de lo acontecido y ha sido necesario reconstruirla a partir de desmentir las versiones oficiales de la época y buscar en las pocas huellas dejadas y no alteradas una visión más compleja y verdadera de esa noche.

A su vez, ante la no presencia de los estudiantes ha sido necesario visualizarlos con otros recursos, procurando mantener viva su presencia, su imagen, sus rostros. Para ello los padres y madres presentaron los retratos de identificación oficial, que en efecto han servido para tal y

para darles una visualidad ante la sociedad en su conjunto. Identificarlos los dota de sentido, de personalidad, de sus intereses y gustos, de conocerlos y, al estar familiarizados con ellos, es posible sacarlos del olvido y mantener viva su presencia.

Las imágenes que se estudiaron en este caso surgen a partir de la hemerografía de tres diarios, considerando que los periódicos son fuente de primera mano y brindan el acontecer diario de manera sistemática. Para ello, fue necesario cotejar el diario *Reforma. Corazón de México* en el día a día de manera profunda y sistemática y ponerlo en diálogo transeditorial con *El Universal* y *La Jornada*. Este trabajo de análisis permitió ver con tres fuentes diferentes un mismo evento que destelló en el ámbito nacional e internacional. Finalmente verlo a la luz de esos tres grandes diarios con diferentes posturas permitió tener un panorama mucho más amplio y preciso del día a día y de los eventos y las diferencias informativas, pero sobre todo la manera visual de presentar las noticias.

Interesante ver las palabras que Stanley R. Ross recopiló del propio Félix F. Palavicini, quien afirmó que no hay “ningún conducto más oportuno para recoger la información contemporánea, ninguna vía más expedita, para hacerla del conocimiento público y obtener así las aclaraciones y rectificaciones que el diario, abrevadero de los futuros historiadores”.¹

Es así como esos historiadores del futuro me parece que son hoy los del tiempo presente y estamos en esa recuperación, en este caso de los testimonios textuales y visuales.

El análisis que se presenta busca mantener los eventos de manera cronológica y, eventualmente, se altera el orden para armar una visualidad en torno a alguna temática específica. En ese sentido, prioritariamente, se mostraron los hechos con fotografías que se ponían en la primera página o en interiores en las secciones: “Nacional”, “Internacional”, “Ciudad”, “Cultura”, entre otras, aspecto que fue resaltado según la importancia que tuvo ante la opinión pública nacional, y después se fue develando en el ámbito internacional. Conforme avanzaron los días y los resultados no se presentaban acordes a la situación, se hizo evidente la falta de claridad de los responsables, de las autoridades locales y federales ante los disparos en Iguala, de los muertos, heridos, desollados y de la desaparición forzada de los 43.

El deseo de no abrir y ocultar información, así como de trastocarla de manera inverosímil fue un elemento que jugó en contra del gobierno de Peña Nieto, y ninguna maniobra política les funcionó para apaciguar los ánimos, ya que conforme avanzó la presión de nacionales y extranjeros, más dificultades tuvieron para emitir los errados dictámenes.

La desaparición forzada de los 43 detonó las conciencias de sectores diversos en los ámbitos político, social, cultural e incluso deportivo, como se pudo ver luego al analizar el diario *Reforma*, que visibilizó en esos primeros meses la supuesta solución por parte del gobierno de Peña Nieto. Ha sido muy importante realizar el recorrido visual de ese septiembre de 2014 hasta fines de enero del 2015, cuando el gobierno mexicano pensaba poner fin a la investigación, por-

¹ Stanley R. Ross, *Fuentes para la historia contemporánea de México. Periódicos y revistas*, vol. 1, p. VIII.

que nos permite ver por qué rumbos actuó la sociedad civil ante los gobiernos federales, estatales y municipales, el mismo diario presentó evidencias visuales y textuales de que es un estado del país que ha mostrado tener serios conflictos de pobreza, educación, falta de justicia y ahora sumado el crimen organizado apoderándose de las esferas de poder. Elementos que se fueron manejando con gran habilidad en las noticias del diario *Reforma*, aunado a las imágenes puestas por lo general en primera plana y que también ocuparían las páginas interiores.

En este recorrido visual también se ha observado la actividad del diario al convertirse en un crítico claro ante la violencia que se manifestó por parte de la sociedad y de los “encapuchados”. Dichas imágenes cobraron gran presencia y el diario mostró su desacuerdo con las manifestaciones de violencia a partir de las fotografías que agravaban los eventos, al mostrarlas en gran tamaño. Esas formas que implican actos violentos, por lo general imbuyen miedo en la población, ya que con los pies de foto y los titulares se ejerce una crítica textual y visual muy clara.

Por otro lado, fue interesante observar que el periódico *Reforma* dejó de favorecer la imagen presidencial en ciertos momentos, cuando éste se desmarcaba de las resoluciones, no presentaba claridad ante la urgente necesidad de encontrar a los 43 y obtener justicia al castigar a los verdaderos culpables. El diario hizo explícito a partir de la imagen y de los textos que Enrique Peña Nieto se desdibujaba en el ámbito político real, aún más al estar fuera del país y dejar el caso y las afrentas sociales en manos de sus allegados.

Mientras más grave se volvía la situación en el país y el presidente Peña Nieto se paseaba por China y por Australia, los editores empequeñecían su imagen con el retrato de unos tres por dos centímetros; con ello se buscaba diluir su presencia. La crisis política y social quedó en manos del procurador general de la República, Murillo Karam, por lo que su imagen ganó una parte importante en la puesta en página del diario, los textos y noticias de suyo ganaban espacios sustanciales, incluso cuando aduce el procurador cansancio y plantea la supuesta “verdad histórica”, aparece a ocho columnas en primera plana. Ahora se sabe y se confirma que no lo era. Al parecer *Reforma* buscaba muchas veces ser crítico de la imagen de los políticos priistas de ese momento que no daban soluciones y complejizaban los problemas.

Después de este recorrido visual, es posible conjeturar que el diario mostró su agenda política e ideológica con el caso de Ayotzinapa y su apoyo a los padres de los 43 normalistas desaparecidos. Sin embargo, conforme las protestas se incrementaron en términos de la violencia civil, el diario optó por estar más vinculado a la postura gubernamental. Al tiempo que no dieron respuestas claras y eran elusivos, el diario empequeñecía el retrato del presidente y ponía en duda la imagen de los políticos involucrados.

Por ello se considera que, aunque cercano a la clase política, el diario sí fue crítico de los excesos de los poderes públicos. En ese caso podemos determinar que el diario ejerció una ideología en acción al perturbar algunos de los intereses gubernamentales del momento, y apoyó las demandas de la sociedad y de los padres, cuando les parecieron justas y necesarias, pero ajenas a la violencia. Además, que mostró tener un diálogo claro entre imagen y textos, pues

se entrelazaban en la noticia, se apoyaban unos a otros y también las imágenes mantenían una cierta autonomía que daban cuenta de los eventos o de las contradicciones que se iban dando, sin tener que hacerlas explícitas. Las fotos de Peña Nieto y Murillo Karam, hablan por sí mismas.

En el caso del periódico *El Universal*, es interesante ver que un diario que cuenta con más de 100 páginas con diferentes secciones, la apuesta editorial fue más al texto que a la imagen, porque, aunque sí la reproducen muchas veces a media página o página completa, dependiendo del evento y del personaje, mantienen una fuerza mayor en los titulares, balazos, textos o pies de imagen que en la imagen misma. Ciertamente que muchas de ellas son claras y contundentes, pero la fuerza informativa reside mucho más en la parte textual e informativa que en la imagen. De Ayotzinapa y sus múltiples manifestaciones sí producen varias portadas en imágenes y en los interiores, sobre todo al tener una sección dedicada a la “Cobertura Caso Ayotzinapa”. Sin embargo, va más por la línea de trabajo de los ensayos y artículos, de las notas o mapas conceptuales o las estadísticas que constantemente presentan y que son muy sintomáticas de los acontecimientos pues dan cuenta de las marchas en donde se han realizado y en qué cantidad, de la toma de casetas, las manifestaciones, la presencia de países que apoyan o la contabilidad de los estados del país que declaran su simpatía con los padres y madres de los 43. Es parte de la fórmula que lo conforma, la cual es altamente útil con información.

Además, *El Universal* va desgajando en el camino muestras testimoniales de los sobrevivientes de la Noche de Iguala, de los amigos del chico futbolista muerto, del taxista herido que logró salir con vida, de aquel otro normalista que perdió un ojo, de los padres y las madres y de su padecer, pero muestra ese ejercicio magistralmente con la entrevista a la hija de Lucio Cabañas, de nombre Micaela Cabañas, la cual ha sido amenazada de muerte en diversas ocasiones y está pidiendo asilo a Estados Unidos, con el presidente Obama, a partir de que se recrudeció la persecución en su contra.

Todo ello convierte al diario en un vehículo de comunicación que muestra la persecución que aún padecen algunos sectores sociales no alienados con el sistema y hace patente que las formas antiguas del gobierno de aplacar a “los revoltosos” aún seguían vigentes. Es por ello que, considerando que es un diario que se ha inclinado históricamente más a posiciones pro-gubernamentales desde que se inició, hace más de un centenar de años, en ese momento dejó ver la otra cara de la moneda y puso en duda también el poder presidencial y de sus órganos de gobierno.

Considero que el diario *El Universal*, ante los eventos ineludibles después de la Noche de Iguala y la desaparición de los 43, cumple con su ideología en acción al no contrarrestar del todo informativamente la posturas oficialistas, sin embargo se deslinda en el momento en que el propio gobierno no hace frente claramente a los eventos y, sin ser tan enfático como el diario *Reforma*, deja que los textos y los testimonios den cuenta de los eventos y sobre todo de los antecedentes de la represión en el país, pero en especial en Guerrero. Es cierto que el apoyo más importante en este diario es con base en las notas informativas, más que en las fotografías

mismas. Pero no mantiene un nivel informativo o analítico con la mayoría de sus articulistas, con claras excepciones, pero hay mucha carga de opinión en los que escriben en sus páginas. En síntesis, *El Universal* sí hace una crítica sintomática pero no radical ni flamígera, por lo que me parece que cumplió cabalmente con su ideología en acción, aunque eventualmente la rompe para ponerse del lado de la justicia y la necesidad de buscar la verdad.

Por su parte, el periódico *La Jornada* va a dar la vuelta de tuerca en muchos sentidos. Por un lado, el diario ha sido propositivo desde su nacimiento en presentar imágenes a toda plana, icónicas, transgresoras, rebeldes, con sentido del humor en su caso, con parodias o irredentas como recurso visual e informativo. Es importante subrayar que trabajar el diario *La Jornada* con el tema de Ayotzinapa fue muy revelador porque resultó ser un mar de información en todos sentidos, desde que fue el primer diario que dio la noticia el mismo día de los sucesos, convirtiéndose en una fuente de información sustancial sobre el caso Ayotzinapa.

Desde portadas a color dedicadas en los primeros días y subsecuentes, las contraportadas también y los interiores con imágenes en blanco y negro, que poco a poco fueron perfilando una sección exclusiva para las fotografías.

Además, cubrieron las notas con un enviado especial al igual que las fotografías, los ensayos, artículos de fondo en las secciones “Política” y “Opinión, que luego irían a atravesar todas las secciones del diario, dan cuenta de lo importante que fue el tema para este medio informativo. De tal manera que incluso era muy clara la manera en que se abordaba el problema de los normalistas desde los orígenes mismos de los alumnos, de las escuelas rurales y todo el entramado que se generaba alrededor de ellos. Con *La Jornada* fue posible contextualizar los eventos, los personajes, las precuelas y sus secuelas. Se convirtió en un medio no sólo informativo sino formativo en todos los aspectos. Es por lo que, sin quererlo, y dado que se hizo la consulta pensando en obtener sólo cierta información, acabó presentándose como un medio indispensable para comprender a fondo el acontecer de los normalistas y su desaparición forzada. Agradezco a Luis Hernández, a quien recurrí para develar todo este mundo de información, además de leer sus planas de fuerte y asertivo contenido. Importante su visión alrededor de los contenidos textuales y visuales que se fueron dando con el pasar de los días.

Es así como veremos imágenes muy elocuentes de los eventos en las primeras planas y en la última a color, también en los interiores emergen en varias secciones en el tradicional blanco y negro, lo cual no les resta presencia, pero les da otra visualidad.

Por su parte, *La Jornada* da cuenta de aquellos actos en donde el fuego aparece, consume, se impone, pero el discurso que lo acompaña es descriptivo no calificativo y mucho menos desea insertar miedo o incertidumbre en la población. Por otro lado, la intertextualidad entre balazos, notas, ensayos y análisis llega a imbricarse de tal manera que se tejen unos con otros y también funcionan de manera autónoma. El caso de Julio Astillero es claro, cuando toca el tema de los 43 normalistas por lo general viene acompañado de una imagen, incluso hay fotos que emergen de la página, aunque no se toque el tema en cierta ocasión. Otro elemento destacable

es la puesta en escena a página completa con imágenes, lo que da cuenta del interés editorial por hacer hablar los fotoensayos o las fotocrónicas de los reporteros del diario, haciendo autónoma la imagen. Aunado a que *La Jornada* tuvo su corresponsal reportero y también fotorreportero, lo cual le permitió tener de primera mano y, en momentos candentes, las noticias a la mano.

Es indudable que en *La Jornada* la imagen tiene una presencia prioritaria, que llega a balancearse con los ensayos profundos, analíticos, esclarecedores de los eventos y del contexto en que se desarrollan en Guerrero, en Iguala, en las normales del estado, en la vida de los jóvenes y de sus familias. Sin dejar de perfilar los contextos nacionales e internacionales que están emplazando al gobierno en ese momento, pues me parece que en este caso encontré muchos elementos del Estado, de la nación, del gobierno local, municipal, dentro del medio económico, político, social y cultural, lo que me permitió ubicar de manera clara la condición de la gran crisis que atravesaba México, pues Ayotzinapa sólo vino a develar ante el mundo la cloaca que nos dejaron, donde se vivía y todavía se vive en muchos estados y regiones del país. Todo ello hace un conjunto de elementos dignos de análisis que sobrepasa con mucho la intención de este texto y que merecen un espacio particular.

Por ello, considero que es un diario que informa y forma a sus lectores, que les da herramientas de análisis y permite profundizar, que toca los temas con gran pertinencia y que muestra la historia incluso de largo aliento, que va desmadejando con el favor de los textos realizados por especialistas y académicos a la par de sus periodistas. En este sentido cumple más que cabalmente con su ideología en acción de manera intertextual, pero también con autonomía cada uno de sus discursos y gramáticas textuales y visuales que se combinan y se retroalimentan.

Sin embargo, a pesar de ser crítico al sistema, es el único diario de los tres que no cuestionó la imagen del presidente Peña Nieto en ningún momento, al contrario, mantiene viva su imagen de “galán”, sonriente conquistador de mujeres, abrazador de señoras y jovencitas, que se deja ver en las diversas *selfies* que se toman y en donde sobre todo ellas dejan ver su gusto y admiración por estar con él. Así las cosas, los otros dos diarios lo ponen en el filo de la navaja, pero *La Jornada* parece respetar a la figura presidencial, seguramente son decisiones editoriales que habría que analizar.

Finalmente me parece que una de las más importantes premisas a comprobar es de la verdad iconográfica que sustenta el investigador brasileño Boris Kossoy: ¿Es que acaso hay una única y representativa?

En el estudio de estos meses del caso de Ayotzinapa con base en los tres diarios revisados en torno al caso de los 43 normalistas no encontré “una verdad iconográfica”. Me parece más bien que hay muchas de ellas, que cuestionan las mentiras gubernamentales, que dan muestras claras de que la verdad no se relata en una sola forma, sino que son muchas y se emiten desde diversos ángulos textuales y visuales.

La verdad iconográfica de Boris Kossoy va acompañada no sólo de lo que la mirada puede advertir, sino de los elementos que se emplazan junto a ella. Confirmar la veracidad o lo veraz

de la misma es parte del trabajo del fotógrafo, pero también del editor del diario para brindarnos imágenes que no alteren o disimulen la realidad concreta, que relaten lo más cercano a los acontecimientos, que no prejuzguen a partir de los pies de foto o los balazos. Es verdad que el fotógrafo por ética está obligado a presentar y mostrar, claro desde su propio mundo ideológico, pero debe ser respetada también por el editor y el diseñador del diario. A su vez se complementa con la parte textual emitida por el diario, en ese diálogo se puede completar la verdad iconográfica, que no está asilada del mundo, de la noticia y del análisis, sino se hace un binomio y se complementa.

Me permitiría hacer un ejercicio comparativo de la foto de Murillo Karam publicada en los tres diarios cuando dio la noticia final de la “verdad histórica”, el 28 de enero del 2015; en la portada eligieron poner un retrato de Peña Nieto en el atril oficial con el escudo nacional en primer plano, al fondo la bandera mexicana y algunas letras que señalan enero de... todo ello a media plana, una imagen enorme para acentuar el: “No podemos quedar atrapados en Ayotzinapa”. En seguida las dos columnas laterales señalan: “La búsqueda sin precedente: el mandatario. No quedarnos en el pasado pidió antes Narro” y del lado contrario enmarcando la foto de Peña Nieto se lee: “PCR están muertos, la verdad histórica”. Y aquí podemos deducir que el marco de referencia para el presidente en ese momento son la PCR y la UNAM avalando su decir. Que no es que lamente la noticia de la supuesta muerte de los normalistas, sino que se queden atrapados los padres, las madres, la sociedad, el mundo entero. Porque no es razonable, según él, pedir justicia y detenerse un momento para ello, sino continuar para un mejor porvenir, porque el pasado y el presente es a mi juicio insoportable. Sino que aún sin dar la noticia del todo porque aparecerá en interiores de este diario el resolutive de Ayotzinapa, mientras el presidente de la nación pide seguir adelante.

¿Por qué no?, el país para él merecía seguir, no detenerse en observar el malestar general causado por la falta de ética, por la gran corrupción ya develada en casas, propiedades y dinero sonante. El refuerzo aún mayor es del entonces rector de la UNAM José Narro, quien aparece también en un formato grande casi a media plana apaisada también, en la página A8 de “Nación”, pero en blanco y negro, compartiendo mesa con Peña Nieto, y fueron captados en un gesto de sincronidad y complicidad en lo que fue el evento en los Pinos de “Diálogo sobre la Educación superior en México”, no hay que olvidar que Narro se lanzó como posible candidato a la Presidencia para el 2018, por parte del mismo PRI. El titular de: “Este momento de tragedia y pena no puede atraparnos, se contrasta con las risas y sonrisas de ambos políticos. En este caso el aval viene por parte de la máxima casa de estudios, apostar al olvido es lo que han deseado que se haga con el 2 de octubre, con Aguas Blancas, con Acteal, con X'Oyep, con Ayotzinapa, incomodas fechas, efemérides de dolor y de represión.

Por su parte, en *El Universal* fue hasta la página A70 de la misma sección “Nación” que apareció la imagen de Murillo Karam, igual a poco menos de media plana en blanco y negro con un gesto de preocupación, mucho menor que el de *Reforma* y de *La Jornada*, pero sí con

la mano sobre la boca, con la mirada dura un poco perdida como al infinito, recargado en el atril que dice PCR, dos micrófonos lo aguardan para decir que: “el informe del caso Ayotzinapa [...] está basado en 30 confesiones”. Ahora sabemos qué clase de confesiones arrancadas con tortura fueron esas.

En síntesis, para *El Universal* era prioridad darle cara al presidente, bajar las tensiones sociales con su tono conciliador, procurando mostrar que había un futuro más allá de la desaparición forzada de los 43, apoyado por el rector de la UNAM, además de hacer a un lado el dolor de los padres de perder a sus hijos y de dar su versión de la supuesta verdad en los interiores, pues para los editores, es evidente que no fue más importante el informe en cuestión que bajar el termómetro social. El diario, me parece, apoya la inmensa prisa por cerrar el caso Ayotzinapa, y por minimizar la historia de los hechos narrada por Murillo Karam, lo cual era y ha sido de un gran interés local, nacional e internacional.

En el caso de *La Jornada* vemos también, pero en primera plana y en el lado superior izquierdo que abarca casi la mitad de la página, el retrato o la actitud de dolor o impotencia que mostró Murillo Karam, como pidiendo perdón al colocar sus manos bajo su barbilla y sus ojos mostrando consternación o tristeza —tal vez es el perdón que quería, que ahora desea, que debería solicitar públicamente por esgrimir tal mentira—. Sin embargo, el diario no propuso una imagen que reafirmara al procurador general de la República, sino que contrastó en la portada con la imagen de dolor real, de quiebre de las emociones, de una hermana de uno de los normalistas que escucha la terrible noticia con el retrato del chico en mano para evitar el olvido, para darle presencia; se le ve llorando con el cuerpo encogido de dolor ante esa ominosa y falsa noticia. La foto de Murillo Karam es impresionante por su capacidad de aparentar algo inexistente, en mi tierra se llama actuación, pero con dolo y mucha mala leche. Pues al no dar respuestas reales, al mentir sobre el paradero de los 43 es evidente el dolor causado a los parientes, y a la sociedad en su conjunto, en este caso *La Jornada* lo manejó críticamente.

Todo ello por la inmediata necesidad de cerrar el caso por parte de los políticos, por evitar más zafarranchos, por no querer mostrar la entraña de los eventos, por aparentar la paz y dignidad de un pueblo que había sido sobajado por siglos. Ahí están las imágenes, los relatos visuales acompañados de los textuales.

Tres escenas parecidas y totalmente diferentes en la editorialización de la misma noticia. Es un ejemplo de los cientos que se pueden realizar, pero que transparentan la ideología en acción de los diarios, quienes están con las causas sociales, quienes se cuidan las espaldas y quienes prefieren mantenerse al margen lo que les puede dar cierta inmunidad. Esa es la puesta en escena de una foto que revela en gran medida cómo se pueden mover las noticias, y el universo de las fotografías con sus pies de imagen, los titulares, balazos, notas, artículos, que dan contexto a los acontecimientos, también crean o deforman una opinión pública.

Esta imagen muestra a un político conmovido en los tres casos, pero en seco, pues ahora que se sabe que todo ello fue mentira, lo que emana es la falsedad del discurso y de la actitud

tomada ante las palabras y con los hechos. Podemos ver cómo una foto puede sustentar el discurso, sostenerlo al no cuestionarlo o criticarlo, al ponerlo en contraste, apoyado en los pies de imagen, que pueden moverse y dar cuenta de elementos que no aparecen en escena o falsear la imagen. En todo caso depende en gran medida del discurso que deseen los editores enviar a sus lectores.

Por ello considero que es trabajo del historiador —del arte, visual, de la mirada, de la visualidad, de la historia cultural, de la historia social, entre otros filones de la historia— el armar ese discurso dialéctico e intertextual, más ahora en la era digital, es necesario avanzar para encontrar una parte de esa verdad que se devela más en una iconósfera, es decir, como un espacio envolvente del imaginario colectivo contemporáneo.

Y este es un ejercicio con el cúmulo de imágenes revisadas, analizadas y presentadas en este libro, claro que habrá muchas más creadas y difundidas en las redes sociales. Es una iconósfera a la que debemos acudir armados de una gran parte de información recabada, contrastada y analizada, en contextos claros y con el deseo de imbuirse en este mundo activamente visual.

Por otro lado, ahora que sabemos que la “verdad histórica” quedó desmantelada, que fue mentira, es factible ver la luz de la más reciente información, acercarnos a lo que realmente pasó y que a los padres les ha permitido tener claridad de por donde pasaron y de qué manera fue que maltrataron a sus hijos. Quedan deudas pendientes, es innegable, pero hay un gran avance, como se ha visto.

Los sentimientos de rabia, dolor e injusticia posiblemente cederán ante la versión de los acontecimientos, en donde ahora se sabe quiénes han tenido que ver en el caso y quiénes fueron responsables de la alteración de pruebas.² Pues ahora sabemos que la única verdad es la que no dieron, no dijeron, enterraron y escondieron, alterando la pruebas, los testimonios, ocultando o desechando videos, los celulares, los mensajes, los papeles, las fotografías. Peor aún, en los tiempos de Peña Nieto escondiendo y mintiendo sobre el paradero de los 43.

Por lo pronto, es el momento de mutar la rabia, el enojo, la ira y la frustración que nos generó el engaño, la impunidad, la falta de justicia y de equidad que en ese momento el gobierno y sus sectores políticos mostraron al no brindar respuestas claras. Y recordar a Andrea Noble quien destacó que, en el ámbito de los sentimientos, de las emociones y de la “geografía del terror”³ en la que hemos vivido, es el momento de emplazar con emociones positivas, que redunden en un país mucho mejor, más generoso y amable, justo, cabal y capaz de salir adelante a pesar de los pesares. (Imagen 49).

² Aristegui Noticias, *El Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes presenta su tercer informe sobre Ayotzinapa en el Salón Revolución de la Secretaría de Gobernación*.

³ Giovanni Algarra y Andrea Noble, “Transportamos sentimientos”, p. 47.

IMAGEN 49

La estrategia del terror



©Raúl Pérez Alvarado, “Manifestante a cuatro años de distancia de la desaparición forzada de los 43 estudiantes de Ayotzinapa”, Ciudad de México, 26 de abril de 2018. Cortesía del autor, AFRPA.

El deseo de estas líneas es promover y generar otro tipo de cultura política que nos dé aliento de vida. En estos momentos, a pesar de la falta de justicia y equidad que se les negó a los padres y madres de familia en su momento y a la sociedad en general, ahora sumada a una pandemia agreste y dolorosa que recién se aleja, tenemos mucho que trabajar, convertir, rehacer y crear. Pero se asoman ahora puntos clave y nociones más veraces de aquel momento y de los normalistas.

Justo porque es necesario ya evitar las desapariciones de estudiantes, como la del 26 de septiembre en la Noche de Iguala, así como la muerte de estudiantes, como las del 2 de octubre en la plaza de Tlatelolco en 1968 —¡No se olvida!—, y la agresión sistemática, maltrato, desdén y muerte de los mestizos e indígenas de nuestro México profundo, la muerte de mujeres a manos de sus parejas o de misóginos irredentos.

Justo porque necesitamos y merecemos como sociedad conocer la verdad de los hechos, evitar todo aquello que suene a muerte y desaparición forzada, a mutismo, a encubrimiento, a falsedad, a corrupción y a feminicidios. Es hora de dar soluciones y ejercer nuestro derecho a saber, a intervenir, a tener la herramienta que nos permita avanzar como ciudadanos libres y conscientes.⁴

Por ahora los Informes de la Comisión de la Verdad y Acceso a la Justicia del caso de Ayotzinapa del CIEI están a la mano para acceder a datos más precisos de aquel momento y los días que le siguieron, con preguntas aún en curso pero que nos han acercado a otra dimensión muy alejada de la oficialidad y de la falta a la verdad que nos brindaron en los años de Peña Nieto.

Incluso con el VI y último informe del CIEI, presentado los últimos días de julio del 2023, señalan que quedan aún dudas por resolver.⁵ Desde octubre del 2022 el grupo está constituido por Ángela Buitrago Ruiz y Carlos Martín Beristain, quienes han laborado incansablemente en las pruebas, desechando lo que ha sido inservible o manipulado, así como aquellas que tenían inconsistencias como los WhatsApp que en un momento se les presentaron, continuaron en la búsqueda de nuevas informaciones y evitaron ser desviados de otros aspectos de la verdad. Comentó Carlos Beristain: “el riesgo que han enfrentado es que la mentira se institucionalice como respuesta, lo cual es inaceptable”.⁶

Carlos Beristain en entrevista con Luis Hernández afirmó que este trabajo ha sido: “la lucha de la verdad contra la mentira”; y señala que en la Comisión: “Nosotros no le tenemos miedo a la verdad”.⁷ Si bien no están satisfechos con los resultados porque señala que hay elementos

⁴ Sergio Aguayo, *De Tlatelolco a Ayotzinapa. Las violencias del Estado*, p. 163.

⁵ El CIEI está constituido por Ángela Buitrago Ruiz y Carlos Martín Beristain y este es su sexto y último informe, pues declaran que no hay condiciones para que puedan continuar sus labores. Para ver el informe: CIEI, *Informe Ayotzinapa VI. Hallazgos, avances, obstáculos y pendientes*, julio de 2023.

⁶ S.A., “CIEI presenta su sexto y último informe sobre el caso Ayotzinapa”.

⁷ Por su parte la entrevista realizada por Luis Hernández a Carlos Beristain da mucha luz sobre las condiciones que limitan la posibilidad de obtener algunas respuestas que resultan para ellos fundamentales, véase “Ayotzinapa en su laberinto”, en *Cruce de Palabras*.

que no se esclarecieron del todo ni se les brindaron algunas informaciones que se requerían de índole mucho más conflictivas para develar, sí lograron obtener un video secreto que pidieron ver en donde se dan cuenta de que la Marina llegó antes que la PCR al lugar de los hechos. De bolsas que aparecieron en el lugar antes de que fueran anunciadas como los restos mortales, de las comunicaciones internas de las distintas corporaciones policiacas y militares, pero que han tenido algunos escollos que impidieron llegar al fondo en algunos casos pues hubo intereses para desvirtuar la investigación en su momento, manipulando las escenas. Del video dieron cuenta al presidente López Obrador, quien les señaló que se presentara, y cierran su participación con la claridad de que sí fue un crimen de Estado.

Por otro lado, señala también así de contundente que no se puede cerrar el caso, hasta que se sepa en dónde están los estudiantes. Que es una deuda pendiente con las madres, los padres, pero también con la sociedad. Insiste en que se le deja caminar a la verdad, una frase mayor en ese caso. Que se continúen los trabajos con los testigos protegidos hasta dar con ella, y que incluso se sabe que han sido ejecutados muchos de ellos, alrededor de 15. Uno de ellos —personaje clave: el Caderas, de Guerreros Unidos, quien pudo tener gran información de la Noche de Iguala— fue ejecutado días antes de dar su testimonio. Estos agentes bisagra, como los llama Luis Hernández, han sido claves, pero muchos han muerto en el camino.

Por ahora de acuerdo con su decir de que ésta es una herida abierta, es un delito permanente hasta que se sepa, pero también un dolor permanente para los padres y madres de los 43. Señala Beristain que otro logro también es la reactivación de algunas de las órdenes de captura contra militares. Señala, al final, que hay que continuar acompañando a los familiares con atención a su salud, a su salud psicosocial, con asistencia y atención. Es importante no olvidarlos ni dejar esto en el abandono histórico, social y visual.

Es importante estar pendientes de lo que sigue, para que realmente los padres y madres obtengan una respuesta clara, sepan dónde están sus hijos y, como sociedad, por supuesto, también obtener un cierre más justo con la dignidad y la claridad que requiere el caso de los 43 alumnos de Ayotzinapa.

El camino está abierto ahora más que nunca, por ello necesitamos seguir habitándolo, viviéndolo y defendiéndolo para continuar por esta ruta hacia un país mucho más justo y mejor.⁸ (Imagen 50).



⁸ En la página de la Comisión de la Verdad y Acceso a la Justicia del caso Ayotzinapa, también en la página de la Secretaría de Gobernación, se encuentra el informe completo de los avances de las investigaciones, con una larga tarea por delante. Dado a conocer el 18 de agosto del 2022. Para el caso véase: <https://www.youtube.com/watch?v=a_BsXmsVb8s&t=15> (Consultado: 01/09/2022).

IMAGEN 50

Ante el clamor de: ¡justicia!



©Raúl Pérez Alvarado, "Exigiendo justicia por el caso Ayotzinapa en el Ángel de la Independencia", 12 de agosto de 2020. Cortesía del autor, AFRPA.

Fuentes consultadas

Hemerográficas

- La Jornada*, director fundador Carlos Payán Vélver, directora general Carmen Lira Saade, diario. Consulta del 27 de septiembre de 2014 al 30 enero de 2015.
- Reforma. Corazón de México*, director general Alejandro Junco de la Vega, diario. Consulta del 27 de septiembre de 2014 al 30 enero de 2015.
- El Universal. Diario de México*, director Francisco Santiago Guerrero, diario. Consulta del 27 de septiembre de 2014 al 30 de enero de 2015.
- AGUAYO, Sergio, *De Tlatelolco a Ayotzinapa. Las violencias del Estado*, México, Proceso, 2015.
- ALLIER MONTAÑO, Eugenia, “Balance del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico”, *Revista Estudios Sociales*, núm. 65, julio-septiembre de 2018.
- ALLIER MONTAÑO, Eugenia, César Iván Vilchis Ortega y Camilo Vicente Ovalle (coords.), *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*, México, UNAM-IIS/Bonilla Artigas, 2020.
- BACHA, Hernán, “Entrevista con Federico Lorenz. Desafíos historiográficos en la historia del pasado reciente”, *Quinto Sol*, La Pampa, Argentina, vol. 15, núm. 2, 2011.
- BADILLO, Diego, “Teja ratifica inhabilitación por 10 años impuesta a Rosario Robles”, *El Economista*, 8 de septiembre 2021.
- BARAJAS, Abel, “Quedan sólo cenizas. Integrantes del grupo Guerreros Unidos confesaron cómo asesinaron a normalistas de Ayotzinapa el 26 de septiembre. Quemaron los cuerpos y tiraron sus cenizas al río San Juan”, *Reforma*, “Nacional”, sábado 8 de noviembre de 2014.
- , “Indaga PCR nexos Rojos-normalistas. Surge de jefe de Guerreros Unidos la versión de la supuesta liga. Sustenta acusación contra responsable de caso Iguala con este testimonio”, *Reforma*, miércoles 29 de octubre de 2014, primera plana.

- BARROS GUIMERÁNS, Carlos, “Historia Inmediata”, en *Historia a Debate; la historiografía y la historia inmediata: La experiencia latina de Historia a Debate (1993-2006)*, Cadiz, HAOL, núm. 9, invierno de 2006.
- BARTHES, Roland, *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*, Barcelona, Gustavo Gili, 1982.
- BAUMGARTEN GOTTLIEB, Alexander *et al.*, *Belleza y verdad: sobre la estética entre la Ilustración y el Romanticismo*, Barcelona, Alba, 1999.
- BELLINGERI, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Casa Juan Pablos, 2003.
- CASTELLANOS, Ulises, *Manual de fotoperiodismo. Retos y soluciones*, México, UIA/Proceso, 2003.
- CASTILLO, Alberto del, *Las mujeres de X'Oyep*, México, Conaculta/INAH/CNA/Centro de las Artes de San Luis Potosí/Centro de la Imagen, 2012.
- CASTILLO MATA, Diana, “La producción periodística del Caso Ayotzinapa: Un estudio sobre las rutinas de producción informativa de los corresponsales de prensa de *La Jornada* y *El Universal*”, tesis de maestría en Cultura y Comunicación, Xalapa, Universidad Veracruzana, julio de 2018, 307 pp.
- CHINAS, Carmen y Jaime Preciado (coords.), *Reflexiones sobre Ayotzinapa en la perspectiva nacional*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, CLACSO, 2017.
- CUESTA BUSTILLO, Josefina, *Historia del presente*, Málaga, EUEMA Universidad, 1993.
- DUBOIS, Philippe, *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*, Barcelona, Paidós, 1986.
- FERNÁNDEZ PONCELA, Anna María, “Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos”, *Revista Versión Nueva Época*, Ciudad de México, núm. 26, junio de 2011, pp. 1-24.
- FERRI, Pablo, “Los papeles del Ejército, las órdenes de captura y la reaparición de Zerón: las claves para dar un nuevo impulso al ‘caso Ayotzinapa’”, *El País*, 17 de abril de 2023.
- FREUND, Alexander y Alistair Thomson, *Oral history and photography*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2012.
- GÓMEZ MORÍN, Lorenzo, *Censo de Maestros, Alumnos y Escuelas de Educación Básica (CEMABE)*, subsecretario de Educación Básica, 2014.
- GONZÁLEZ MARÍN, Silvia, *Prensa y poder político. Le elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*, México, Siglo XXI, UNAM, IIB, 2006, 392 pp.
- GUERRERO, Jesús, “Hallar a normalistas es prioridad. Ortega”, *Reforma*, lunes 27 de octubre de 2014, primera plana.
- GUERRERO, Jesús, Érika Hernández y Mayolo López, “Se tambalea Aguirre. Afirma el PRD que el Gobernador debe evaluar si continúa. Demandan Panistas desaparecer poderes en el Estado; arrecian protestas”, *Reforma*, miércoles 15 octubre, 2014, primera plana.
- HERNÁNDEZ, Erika, “Estamos a prueba advierte Peña Nieto. Confía presidente en encontrar a normalistas”, *Reforma*, “Nacional”, jueves 16 de octubre, 2014.
- HERNÁNDEZ, Mirtha y Jesús Guerrero, “Agita Ayotzinapa a Universidades”, *Reforma*, jueves 16 de octubre de 2015.
- HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis, *La pintura en la pared. Una ventana a las escuelas normales y a los normalistas rurales*, México, FCE, 2023, 343 pp.
- , “Ayotzinapa, al filo del abismo”, *La Jornada*, martes 23 de agosto de 2022.

- , “Iguala la ciudad de infierno” *La Jornada*, 13 enero de 2015.
- , “El silencio de Lady Iguala”, *La Jornada*, 6 enero de 2015.
- , “Ayotzinapa, otra vez”, en “Opinión”, *La Jornada*, martes 13 de diciembre de 2014.
- , “Guerrero: maestros, privilegios y violencia”, *La Jornada*, 30 de diciembre 2014.
- , “La matanza de Iguala y el Ejército”, *La Jornada*, martes 18 de noviembre de 2014.
- , “Ayotzinapa, la nueva insurgencia cívica”, *La Jornada*, martes 11 de noviembre de 2014.
- , “Guerrero y la narcopolítica”, *La Jornada*, martes 21 de octubre de 2014.
- , “Ayotzinapa y la matanza de Iguala”, *La Jornada*, 30 de septiembre de 2014.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, María Elena, *Sobre la historia actual: entre política y cultura*, Madrid, Abada, 2005.
- HERRERA, Rolando, Abel Barajas y Antonio Baranda, “Esconde a Abraca proveedor del PRD. Refugia hija de contratista a matrimonio de Iguala. Vinculan a dueño de Grúas Berumen con la corriente Nueva Izquierda”, *Reforma*, miércoles 5 de noviembre de 2014, primera plana.
- JIMÉNEZ, Benito, “La jefa de Iguala”, *Reforma*, sábado 25 de octubre de 2015, primera plana.
- , “Aseguran vecinos que era evidente el movimiento de criminales y policías en los cerros de Iguala; según notaron, subía mucha gente y bajaba poca”, *Reforma*, “Nacional”, viernes 17 octubre de 2014.
- , “Registra Teololoapan una ola de violencia. Reportan tres muertos en municipio guerrerense”, *Reforma*, “Nacional”, domingo 19 de octubre de 2014.
- , “Cancelan desfile”, *Reforma*, jueves 20 de noviembre de 2014.
- KOSSOY, Boris, *Os tempos da fotografía. O Efêmero e o Perpetuo*, Sao Paulo, Ateliê Editorial, 2007.
- KUBLER-ROSS, Elizabeth, *On grief and grieving: finding the meaning of grief through the five stages of loss*, Nueva York, Simon & Schuster, 2005.
- LIPPARD, Lucy R., “Caballos de Troya: arte activista y poder”, en *Fotografía y activismo. Textos y prácticas (1979-2000)*, Barcelona, Gustavo Gili, 2006.
- LÓPEZ, Mayolo y Claudia Guerrero, “Ahora los Chuchos acusan un complot. Asumen su responsabilidad por postular a Abarca; deploran campaña en su contra. Señala Ortega ‘maniobra grotesca’ contra su corriente”, *Reforma*, jueves 6 de noviembre de 2014, primera plana.
- MEYER, LORENZO, *et al.*, *Una historia contemporánea de México*, Ilán Bizberg y Lorenzo Meyer (coords.), t. 2, México, Océano/El Colegio de México-Centro de Estudios Internacionales, 2005.
- MITCHELL, W. J. T., *Teoría de la Imagen. Ensayos sobre representación verbal y visual*, Madrid, Akal, 2009.
- MONROY NASR, Rebeca, *Con el deseo en la piel. Un episodio de la fotografía documental a fines del siglo XX*, México, UAM-Xochimilco, 2017.
- MURILLO, Eduardo, “Por motivos de salud, Murillo Karam solicita que lo liberen o cumplir prisión domiciliaria”, *La Jornada*, martes 4 de abril de 2023, disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/notas/2023/04/04/politica/por-motivos-de-salud-murillo-karam-solicita-que-lo-liberen-o-cumplir-prision-domiciliaria/>> (Consultado: 01/05/2023).
- ORTIZ ROSAS, Rubén, “Fragmentos del terror. El complejo contrainsurgente a través de las fotografías de los agentes de la Dirección Federal de Seguridad en la década de 1970”, tesis de doctorado en Historia Moderna y Contemporánea, México, Instituto Mora, 2021.

- PADILLA, Tanalís, “La criminalización de los normalistas rurales”, *La Jornada*, sábado 4 de octubre de 2014.
- REFORMA/STAFF, “Ordenan contener. Alistan PF y Policía del DF a 5 mil elementos para resguardar las marchas de hoy”, *Reforma*, jueves 20 noviembre, 2014, primera plana
- ROSS, Stanley R., *Fuentes para la historia contemporánea de México. Periódicos y revistas*, México, El Colegio de México, 1965, vol. 1, p. VIII.
- S.A., “Critica Cárdenas reacción del PRD”, *Reforma*, domingo 26 de octubre 2015, primera plana.
- SALMERÓN, Pedro, “Los falsificadores I”, *La Jornada*, jueves 30 de diciembre de 2015.
- , “Los falsificadores II”, *La Jornada*, 13 de enero de 2015.
- SCHERER, Julio, *Esos años*, México, Océano, 1995.
- SERNA, Ana María, “Se solicitan reporteros”, *Historia oral del periodismo mexicano en la segunda mitad del siglo XX*, México, Instituto Mora/Conacyt, 2015.
- SERNA, Enrique, *El vendedor de silencio*, México, Alfaguara, 2019.
- TUCHMAN, Gaye, “Professionalism as an Agent of Legitimation”, *Eric Journal of Communication*, vol. 28, núm. 2, Spring, 1978.
- VEGA ALFARO, Eduardo de la, “El inmediato impacto del caso Ayotzinapa en los cines mexicano e internacional”, en Carmen Chinas y Jaime Preciado (coords.), *Reflexiones sobre Ayotzinapa en la perspectiva nacional*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara/CLACSO, 2017.
- WOOD, David, “Nombrar lo ausente. Cine documental y la ‘verdad histórica’ después de Ayotzinapa”, en *Cine político en México, (1968-2017)*, New York, Peter Lang/Transamerican Film and Literature, vol. 2, 2019.
- XANTOMILLA, Jessica, “Cometió Tomás Zerón delitos graves e internacionales: Vidulfo Rosales”, *La Jornada*, 26 de abril de 2023.
- ZAMARRIPA, Roberto, “Agotaré diálogo...”. “Luego de llegar de Australia, emplaza a actuar a gobiernos locales”, domingo 16 de noviembre de 2015, primera plana.

Electrónicas

- AA. VV. *Sobre la puerta Mariana de Palacio Nacional*, disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/2014/11/09/politica/006n1pol>>, <<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/los-ataques-la-puerta-mariana-de-palacio-nacional/>> y <<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/11/09/991346>> (Consultado: 07/09/2023).
- ALGARRA, Giovanni y Andrea Noble, “Transportamos sentimientos”, en Cecilia Macón y Mariela Sonala (eds.), *Preterito indefinido. Afectos y emociones en las aproximaciones del pasado*, Buenos Aires, Título, 2015, disponible en: <<https://segapblog.files.wordpress.com/2014/02/preterito-indefinido-pdf.pdf>> (Consultado: 04/08/2018).
- ARISTEGUI, Carmen, “Acepta Sandino Bucio que participó en agresiones vs policías. Teníamos que defendernos, dice...”, 28 de noviembre de 2014, disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=wO6I2oygv4g>> (Consultado: 20/11/2015).

- ARISTEGUI NOTICIAS, *El Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes presenta su tercer informe sobre Ayotzinapa en el Salón Revolución de la Secretaría de Gobernación*, disponible en: <<https://aristeguinoticias.com/2803/mexico/en-vivo-presentacion-del-informe-ayotzinapa-iii-del-giei/>> (Consultado: 29/03/2022).
- ÁVALOS, Juan Manuel, “¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos! Acciones globales por Ayotzinapa y activismo político juvenil en Guadalajara”, en *Intersticios Sociales*, núm. 14, agosto de 2017, p. 247-281, disponible en: <<http://www.intersticiosociales.com/index.php/is/article/view/>> (Consultado: 01/05/2021).
- BARAJAS, Abel. “Indaga PGR nexos Rojos-normalistas. Surge de jefe de Guerreros Unidos la versión de la supuesta liga. Sustenta acusación contra responsable de caso Iguala con este testimonio”, *Reforma*, miércoles 29 de octubre de 2014.
- BAUDRILLARD, Jean, *El otro por sí mismo*, Barcelona, Anagrama, 1994, disponible en: <http://www.medicinayarte.com/img/biblioteca_virtual_publica_baudrillard_el_otroporsi_mismo.pdf> (Consultado: 07/09/2023).
- BENEDETTI, Mario, “Seré curioso (De qué se ríe)”, disponible en: <<https://poemas.yavendras.com/mario-benedetti/>> (Consultado: 20/08/2023).
- CASANOVA, Rosa, “Como ramas y frondas”, en *Revista Con-temporánea. Toda la historia del presente*, México, DEH-INAH, núm. 3, enero-junio de 2015, disponible en: <<https://con-temporanea.inah.gob.mx/node/75>> (Consultado: 2/05/2021).
- CASTILLO GARCÍA, Gustavo, “Identifican por el ADN a alumno de los 43 de Ayotzinapa”, *Diario La Jornada*, 8 de julio de 2020, 9 de agosto de 2020, disponibles en: <<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/06/16/politica/confirman-identificacion-de-otro-de-los-43-normalistas/>>.
- CASTILLO, Gustavo y César Arellano, “Seguirá en Prisión Murillo Karam; le imputan 3 delitos”, *La Jornada*, jueves 25 de agosto de 2022, disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/notas/2022/08/25/politica/seguira-en-prision-murillo-karam-le-imputan-3-delitos/>> (Consultado: 01/05/2023).
- Declaración sobre la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas*, proclamada por la Asamblea General en su resolución 47/133, de 18 de diciembre de 1992, disponible en: <<https://www.acnur.org/fileadmin/documentos/bdl/2002/1428.pdf>> (Consultado: 7/07/2015).
- ENCINAS, Alejandro, *Diferencias entre verdad histórica e informe de la Comisión Caso Ayotzinapa. La “verdad histórica” del Gobierno de Peña Nieto fue obtenida a base de tortura y no es precisa, aseguró el presidente de la Comisión del Caso Ayotzinapa, Alejandro Encinas*, en TeleSurTv.net, del 26 de septiembre de 2022, disponible en: <<https://www.telesurtv.net/news/mexico-verdad-historica-informe-comision-caso-ayotzinapa-20220926-0001.html>> (Consultado: 11/05/2023).
- FAJARDO TAPIA, David, *Fotografiar el daño: representaciones del dolor y el sufrimiento en México, 1910-1952*, tesis de doctorado en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, 2019.
- FIGUEROA, Samantha, “La cobertura periodística previa a jornadas electorales. El caso de los 43 normalistas desaparecidos en Ayotzinapa”, en *Revista Panamericana de Comunicación*, 2018, p. 7, <<https://rpc.up.edu.mx/la-cobertura-periodistica-previa-a-jornadas-electorales-el-caso-de-los-43-normalistas-desaparecidos-en-ayotzinapa>> (Consultado: 5/05/2021).

- GÁMEZ, Silvia Isabel, “Reconoce Villoro a sus cómplices”, *Reforma*, “Cultura”, viernes 24 octubre, 2014.
- GIEI. Ayotzinapa, *Presenta el GIEI los primeros avances de la segunda parte de su mandato*, 7 de diciembre de 2015, disponible en: <<https://prensagiciayotzi.wixsite.com/giei-ayotzinapa/single-post/2015/12/07/presenta-el-giei-los-primeros-avances-de-la-segunda-parte-de-su-mandato>> (20/08/2023).
- , *Informe Ayotzinapa. Investigación y primeras conclusiones de las desapariciones y homicidios de los normalistas de Ayotzinapa*, 519 pp., s.f. [agosto de 2015], disponible en: <<https://www.oas.org/es/cidh/actividades/giei/giei-informeayotzinapa1.pdf>> (Consultado: 25/05/2023).
- , *Informe Ayotzinapa. Investigación y primeras conclusiones de las desapariciones y homicidios de los normalistas de Ayotzinapa*, resumen, 30 pp., [s.f.], disponible en: <<https://www.oas.org/es/cidh/actividades/giei/resumenejecutivo-giei.pdf>> (Consultado: 3/05/2023).
- , INFORME GIEI V. *Una visión global sobre los hechos, las responsabilidades y la situación del caso Ayotzinapa. A ocho años y medio del caso*, México, 31 de marzo de 2023. Medida cautelar 409/2014 de la CIDH, disponible en: <<https://cdhcm.org.mx/wp-content/uploads/2023/03/Informe-GIEI-V.-Hechos-responsabilidades-y-situacion-del-caso-Ayotzinapa-31-marzo-2023.pdf>> (Consultado: 31/05/2023).
- GRUPO REFORMA, disponible en: <<https://gruporeforma.reforma.com/quienes-somos/reforma/>> (Consultado: 10/04/2023).
- HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis, “Ayotzinapa en su laberinto”, en *Cruce de Palabras*, entrevista a Carlos Beristain, 01 de agosto, en Telesur, disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=owl-3q5hoUMY>> (Consultado: 4/08/2023).
- Informe de la Presidencia de la Comisión de la Verdad y Acceso a la Justicia del Caso de Ayotzinapa*, México, Gobierno de México, 18 agosto de 2022, disponible en: <<https://bit.ly/3Qy2jZ3>> (Consultado: 05/05/2023).
- INSTITUTO ELECTORAL CIUDAD DE MÉXICO, *Catálogo de Medios Impresos, Digitales, Electrónicos, Virtuales, Internet y Redes Sociales 2021*, disponible en: <<https://www.iecm.mx/www/marconormativo/docs/9CATALOGODEMEDIOSIECM-JA022-21.pdf>> (Consultado: 10/05/2021).
- MARTÍNEZ, París, “Revelan secuestro masivo en Cocula. Difunden el hecho TV de Francia. Fueron 30 jóvenes relata una madre; en el lugar dicen que ocurrió en 2013”, *Reforma*, jueves 27 de noviembre de 2014, primera plana.
- , “Ya estoy cansado de sus regaños”, *Animal Político*, 7 de noviembre de 2014, disponible en: <<https://www.animalpolitico.com/2014/11/ya-estoy-cansado-de-sus-reganos-el-reclamo-de-murillo-karam-los-padres-de-ayotzinapa/o>> (Consultado: 18/05/2021).
- MATA, Francisco (comp.), Felipe Victorino (ed. y comp.) *et al.*, 43, México, UAM-Cuajimalpa, 2016, disponible en: <<https://casadelibrosabiertos.uam.mx/contenido/contenido/Libroelectronico/43.pdf>> (Consultado: 04/04/2022).
- MORALES, Francisco, “La idea: ‘Salir a las calles con arte’”, *Reforma*, “Cultura”, viernes 24 de octubre, 2014.

- Moss, Rubén, “¿Qué es la verdad histórica del caso Iguala? Ésta es la historia de la frase de Murillo Karam”, 23 de septiembre de 2020, disponible en: <<https://www.milenio.com/policia/caso-ayotzinapa-historia-historica-murillo-karam>> (Consultado: 12/05/2021).
- “Normalistas de Ayotzinapa fueron llevados al 27 Batallón de Sedena, revela informe”, *Contralínea*, disponible en: <<https://bit.ly/3AfWdpm>> (Consultado: 20/08/2023).
- OCAMPO ARISTA, Sergio, “Recuerdan en Guerrero a Genaro Vázquez”, *La Jornada*, 3 de febrero de 2008, disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/2008/02/03/index.php?section=politica&article=016nipol&partner=rss>> (Consultado: 10/05/2021).
- PÉREZ, Rebeca, “Clama FIL por Ayotzinapa”. “Activo. Sandino Bucio, detenido sin orden de aprehensión, fue captado encapuchado en la quema de la puerta de Palacio Nacional y en las protestas del AICEM del 20 de noviembre. Ayer quedó libre”, *Reforma*, domingo 30 de noviembre 2014.
- POLICÍA FEDERAL, *Entrevista con Edgar Valdez Villareal*, realizada el 31 agosto de 2010, disponible en: <www.youtube.com/watch?v=pedoCT1M8aE> (Consultado: 05/07/2015).
- REFORMA/STAFF, “Fichan a vándalos. Identifica gobierno federal a ocupantes del auditorio ‘Che Guevara’. Violentan marchas y utilizan el edificio para fabricar bombas, según informe”, sábado 22 de noviembre de 2014.
- RICARDO, Jorge, “Acompañan creadores dolor por Ayotzinapa. Convoca movilización a diversos gremios de la comunidad cultural”, *Reforma*, “Cultura”, viernes 24 octubre, 2014.
- RIVERA, Angélica, “Angélica Rivera se refiere al escándalo de la mansión ‘Casa Blanca’”, disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=TQzEg64gl3k>> (Consultado: 28/04/2023).
- S.A., “GIEI presenta su sexto y último informe sobre el caso Ayotzinapa”, palabras de Carlos Martín Beristain, 25 julio 2023, disponible en: <<https://articulo19.org/giei-presenta-su-sexto-y-ultimo-informe-sobre-el-caso-ayotzinapa/>> (Consultado: 02/08/2023).
- , “Liberación y declaración de Sandino Bucio y su madre”, 29 de noviembre de 2014, disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=bgQ4MiTofDg>> (Consultado: 20/11/2015).
- , “Feminicidios en aumento”, *Reforma*, octubre 29 de 2014, primera plana.
- , “Expresiones de solidaridad”, *Reforma*, “Cultura”, viernes 24 octubre, 2014, p. 26.
- , “Más fosas en Iguala”, *Reforma*, viernes 17 octubre 2014.
- , Censo de Maestros, Alumnos y Escuelas de Educación Básica (CEMABE), Secretaría de Educación Pública, disponible en: <<https://undocs.org/es/A/RES/47/133>> (Consultado: 15/09/2016).
- , “Secuestran. Detienen a Sandino Bucio poeta y activista de Ayotzinapa y del movimiento Yo soy 132”, disponible en: <www.youtube.com/watch?v=vtmBjGulyYo> (Consultado: 20/11/2015).
- , “Che Guevara”, *Declaración de XXXX sobre su misión en Bolivia en 1967 y su rol en la captura de Ernesto Che Guevara de la Serna (en inglés)*, 3 de junio de 1975, CIA, documento desclasificado en 1993, George Washington University, disponible en: <http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB5/che15_1.htm> (Consultado: 06/08/2015).
- TAMAYO, Juan O., *Historia de Cuba. La muerte del Che Guevara. Versión de la CIA*, disponible en: <<http://www.conexioncubana.net/historia-de-cuba-2/981-la-muerte-de-che-guevara-version-de-la-cia>> (Consultado: 08/08/2015).

VALLE, Julio del, “La dignidad de la imaginación. Alexander Baumgarten y el contexto de nacimiento de la Estética”, disponible en: <http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1016-913X2011000200004> (Consultado: 04/05/2023).

ZACARÍAS, Armando, “El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación”, *Comunicación y Sociedad*, DECS, núm. 25-26, septiembre de 1995, diciembre de 1996, p. 73, disponible en: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/25-26_1996/73-88.pdf> (Consultado: 02/05/2023).

Archivos

Archivo Fotográfico Diario *Reforma*.

Archivo Fotográfico Raúl Pérez Alvarado. AFRPA.

Archivo Fotográfico Rebeca Monroy Nasr. AFRMN.

Otras fuentes

AGUILERA, Guadalupe, Dalia Cruz Calderón y Guadalupe Guerrero, *Retratos de una búsqueda*, Festival de Cinelatino, Toulouse, Francia, martes 24 de marzo de 2015.

COLOQUIO *Visualidades en conflicto*, realizado en el Centro de la Imagen el 27 y 28 de octubre de 2018, organizado por el doctor Iván Ruiz en el Centro de la Imagen.

ROSAS ORTIZ, Rubén, Comunicación cibernética con la autora, 27 de mayo de 2021.



¡Somos todas Ayotzinapa!



©Raúl Pérez Alvarado. *Un grupo de mujeres indígenas apoyaron los contingentes que se manifestaron por la aparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, desaparecidos el 26 y 27 de septiembre de 2014, 21 de noviembre de 2014, Ciudad de México. Cortesía del autor, AFRPA.*

Agradecimientos

ANTES QUE NADA, QUIERO AGRADECER a las madres y padres de los chicos de Ayotzinapa, por su dedicación, empeño, empuje y deseo de saber la verdad, obtener justicia y mostrarnos otra faz de un México que se construye en el día a día, gracias a ellos y su interés por no dejar que se les mienta, que se les engañe y por buscar a sus hijos incansablemente.

Quiero agradecer en el plano institucional al INEHRM porque le ha dado cabida a los textos y los materiales que en otros espacios son muy difíciles de publicar. Porque apoyan la noción de la “otra” historia que permite conocer a fondo y de manera más precisa lo que se ha vivido en este país, a raíz de las diferencias y del elemento detonador de los movimientos sociales y de las *otras* revoluciones. Por publicar este pergeño, que logró conseguir un espacio maravilloso, que agradezco profundamente se difunda; además me han hecho el honor de darme el Premio Clementina Díaz y de Ovando (2019), me siento halagada de ser parte de esta gran institución y de poder tener mis letras en este lugar que tanto admiro porque han defendido la historia desde la otra orilla, con la causa de las mujeres y de la historia también. Y a su director Felipe Ávila porque es un incansable promotor de la historia, porque hace de los temas algo muy atractivo y entretenido, porque nos enseña todos los días que la historia se construye con ánimo y tesón. Y a todos los integrantes y los que han dedicado largas horas para lograr la edición y publicación de este libro, por supuesto, todo mi agradecimiento.

Agradezco al diario *Reforma*, por supuesto, por haberme permitido publicar las imágenes del evento que iniciaron esta historia visual ahora escrita. Al diario *La Jornada* también, por su apoyo para la publicación de sus imágenes que le dieron gran sentido al material presentado. Es mi deber agradecer con todo cariño a la Agencia Cuartoscuro porque también brindó su apoyo para acompañar este texto, que poco a poco creció en diversidad de las fuentes visuales. Sobre todo, es importante agradecer a Pedro Valtierra, amigo solidario que ha apoyado estas causas con su quehacer y hacer consistente a través del tiempo. Al fotógrafo Raúl Pérez Alvarado, quien

todos estos años me ha dado apoyo con sus imágenes, importante para el desarrollo del presente libro, siempre agradecida con su ojo inquisitivo y transformador, pero generoso y entusiasta.

A todos ellos, por el uso de las imágenes, ya que ello nos abre el diálogo con la historia del tiempo presente y nos catapulta la información al afinar nuestra mirada, porque sin ellos esto no sería factible.

Por supuesto, agradezco a mi casa laboral, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en particular a la Dirección de Estudios Históricos, porque me han abrazado desde hace 40 años, primero como fotógrafa de Bienes Culturales y después como profesora-investigadora de la fotografía mexicana.

A Antonio Saborit, quien me abrió la posibilidad hace más de treinta años de concursar por un lugar en la Dirección de Estudios Históricos, en donde he forjado mi alma como una estudiosa apasionada de la fotografía mexicana. Actualmente a su titular Delia Salazar Anaya, quien ha sabido guiarnos con sabiduría, además de compartir la labor que juntas hemos llevado a cabo desde hace varios años, pero más porque su interés en nuestra casa laboral y su deseo de ser cada día mejores nos anima a continuar a pesar de los pesares. Al actual subdirector, Alejandro de la Torre, amigo de años, batallas y “monitos”, con quien comparto el sabor de la imagen, y en donde la Historia Contemporánea tiene aún mucho más que revisar.

Le agradezco a Gaby Pulido por sus letras introductorias que le dan sentido a este libro, porque he compartido con ella el día a día en la academia, pero también en la entraña de la vida. Me siento muy afortunada de estar cerca de una mujer tan invencible y talentosa.

A Luis Hernández Navarro, por sus palabras en este libro, por su talento, por sus letras, porque me inició en la vida del compromiso político incansable, porque lo admiro y porque sigo aprendiendo todos los días algo nuevo con él. Además, porque el apoyo que me brindó para enriquecer este texto fue fundamental para que tuviera un mejor y más preciso desarrollo y final. Su apoyo textual, visual, analítico y emocional ha sido sostén indefectible.

Importantes son los cómplices de vida, gracias: Ariel Arnal y Alberto del Castillo, porque permiten que la vida crezca y florezca, pero además porque alimentan en el día con día mis reflexiones, pensamientos y contradicciones con su apoyo y sus observaciones siempre sutilmente claras y contundentes; quienes ahora realizaron una lectura minuciosa del texto y un prólogo a cuatro manos. Agradecida por su acompañamiento en todo momento grato y duro.

A mis colegas, amigos y amigas de la DEH, con quienes he compartido muchos momentos intensos, grandes discusiones; abierto nuevas puertas de investigación y que han estimado valiosos los estudios de la imagen aportando elementos a la investigación, discusiones, horas diálogo, entrevistas, y sobre todo su amistad entrañable.

A los miembros del Consejo Editorial de la revista *Historias* de la DEH-INAH, porque ha sido muy grato el camino de la edición de la revista, heredera del cargo de mi amiga Lola Pla; he aprendido y recorrido caminos insospechados con ellos. Aunado a las importantes y trascendentes labores de Ramón Velázquez y Omar Dávila, porque siempre están ahí, donde se les

necesita y sin reparo realizan las tareas más inesperadas y tortuosas, su compañía todos estos años ha sido indispensable para seguir adelante. A mi querida Lula porque ha estado tan cerca y con tanto ánimo que renueva mis deseos de seguir trabajando en lo cotidiano.

A David Fajardo Tapia, porque en todo momento estuvo pendiente de esta publicación y me recomendó lecturas, me ayudó en localizar materiales y me animó a llevar a cabo este texto.

A Oralia García y a Alejandro González Franco, quienes han estado al pendiente y han contribuido con su gran biblioteca en el presente texto. Siempre generosos.

Es importante agradecer también a los alumnos y las alumnas que asisten a los diversos seminarios y talleres de tesis, las hay entregadas a su labor con temas de fotoperiodismo, de fotoautores y sus herencias, de fotógrafos fundacionales de la fotografía de prensa, de mujeres fotógrafas, de manifestaciones de desnudo de mujeres en la vía pública, de mujeres controvertidas como escritoras y fotógrafas vanguardistas, de cineastas y cinefotógrafos controvertidos, de los estudios de la violencia y las emociones, de la nota roja, de los libros creados desde la mirada de la izquierda y sus imágenes, de las masculinidades —tema de gran importancia actualmente—. De las mujeres que no están por violencia ajena, que han sido agredidas, ya sea desaparecidas o violentadas, tema sustancial en este país, para evitar las desapariciones forzadas y los feminicidios. A todos ellos que proveen un grano de arena a esta historia, muchas gracias.

También mi gratitud a los Seminarios El Sabor de la Imagen desde 2009 y La Mirada Documental desde 2008, que ya cumplió sus 15 años, porque ellos son el motor de la continuidad, en espera de que las labores que realizamos tengan una gran vida para el futuro de ellos como fotohistoriadores y fotohistoriadoras. Y a los integrantes de la Red de Historiadores de la Fotografía Mexicana, que permite iniciar una ruta nueva en el ámbito de la discusión y del análisis, ¡larga vida!

A los alumnos de la Iberoamericana que han buscado temas controvertidos, fuera de norma y que alimentan nuestros destinos: la que estudia Ayotzinapa, la que estudia el arte y las representaciones feministas, el que estudia la nota roja. Duros temas que hoy por hoy son tan importantes.

Mi reconocimiento, a mis maestras y maestros por remover sus recuerdos, permitirme entrar en plena pandemia contactarlos y escuchar sus relatos vivenciales con sendas entrevistas que dieron luz a la investigación y sus imágenes. Al doctor Aurelio de los Reyes, el título en parte tiene inspiración en sus trabajos, porque le agradezco que me haya guiado con paciencia y generosidad todos estos años, por haber fomentado estos estudios cuando nadie creía en ellos. Al querido y admirado doctor Carlos Martínez Assad por su entusiasmo y ejemplar vida laboral, por haber creído en mí. Y al maestro Armando Torres Michúa, porque dejó en mí la semilla de la crítica fotográfica con una formación sólida desde aquellos días en la Academia de San Carlos y en mi tránsito de fotógrafa a historiadora de la fotografía.

A mis colegas con quienes me une la amistad forjada en los haluros de plata: Lourdes Almeida, Clementina Battock, Claudia Canales, Rosa Casanova, Deborah Dorotinsky, Susan

Flaherty, Ania González, Laura González Flores, María de María y Campos, Tere Matabuena, Mayra Mendoza, Rodrigo Moya, John Mraz, Nadia Menéndez, Paulina Michele, Ernesto Peñaloza, Leticia Reina, Anna Ribera, Gina Rodríguez, José Antonio Rodríguez —a quien extraño infinitamente—, Antonio Saborit, a Elisa Speckman, Valeria Sánchez Michel y Juan Carlos Valdez. Mi gratitud a ellos por sus reflexiones y aportaciones que permitieron recuperar estas páginas de la fotohistoria y por su compañía en estos años. A Maribel Nájera y Rosa Estela Reyes por compartir toda una vida desde la urgente necesidad de transformación.

A Patricia Priego por sus ojos, dedicación y entusiasmo para analizar este texto, por sus largas horas de remembranza fotográfica y porque sus correcciones fueron fundamentales para que pudiese salir mucho mejor.

Un agradecimiento a cada uno de los fotógrafos y fotógrafas representadas en este libro, a las ausentes y a las que se quedaron en el camino, pues no ha sido fácil transitar por estas lides eminentemente masculinas de la época. Abrirse paso y sostenerse en el frente de guerra con la cámara es una de las tareas más arduas.

A mi hermana Zuraya que me escucha, me alienta, se emociona y sostiene mi ánimo activo, cuando los rechazos se ponen duros.

A mi hija Camila y a mi hijo Juan porque día con día abren más mis ojos, me llenan de admiración, orgullo y encanto; porque son seres móviles que quieren transformar el mundo, modificar sus vidas, dejar las herencias añejas lejos de comandas y desencantos. Y porque espero que sus sueños conviertan al mundo y a nosotros mismos en una mucho mejor realidad. Así lo soñamos nosotros y es importante soñar, anhelar y sobre todo... lograr.

Porque estoy convencida de que la solidaridad, la justicia, la equidad y la verdad deben llegar, también así es sustancial defender al país y su democracia, porque sólo así podemos aspirar a una mejor forma de vida. Por lo pronto y por ahora sólo nos resta decir: “Todos, todas, todes, somos Ayotzinapa”. (Imágenes 52 y 53).



Aquí y allá todos, todas, todes: ¡Somos Ayotzinapa!



©Rebeca Monroy Nasr. Una protesta mexicana afuera de Louvre. Paris, Francia. 22 de marzo de 2015.

¡Si no hay justicia para México, no habrá paz para el gobierno!



©Rebeca Monroy Nasr. Una protesta mexicana afuera de Louvre. Paris, Francia. 22 de marzo de 2015.

AYOTZINAPA: UNA HISTORIA EN IMÁGENES

Rebeca Monroy Nasr

fue editado por el

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO.

Se terminó en la Ciudad de México en septiembre de 2023.



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

